

**PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA DEL ECUADOR
FACULTAD DE COMUNICACIÓN, LINGÜÍSTICA Y LITERATURA
ESCUELA MULTILINGÜE DE NEGOCIOS Y RELACIONES INTERNACIONALES**

**TRABAJO DE TITULACIÓN PREVIA A LA OBTENCIÓN DEL TÍTULO DE
LICENCIADA MULTILINGÜE EN NEGOCIOS Y RELACIONES
INTERNACIONALES**

**EL CONFLICTO REGIONAL ENTRE ARABIA SAUDITA E IRÁN
¿UNA “GUERRA FRÍA DEL ISLAM”?**

DENISSE ANDREA RIVERA GÓMEZ

**ENERO, 2018
QUITO – ECUADOR**

DEDICATORIA

A todas las personas, que de una u otra manera cubrieron este proceso con una sonrisa.

AGRADECIMIENTO

A todas las personas que participaron en mi formación académica.

A mi familia, por su apoyo incondicional y soporte tanto emocional como económico en
todo este proceso.

A mi director de tesis, Pablo Medina por su invaluable aporte académico y paciencia en
este trabajo de investigación.

ÍNDICE

I.	TEMA	1
II.	RESUMEN	1
III.	ABSTRACT	2
IV.	RÉSUMÉ	3
V.	INTRODUCCIÓN	4

CAPITULO I

EL CONFLICTO MILITAR ENTRE ARABIA SAUDITA E IRÁN SESGADO POR UNA DIFERENCIA IDEOLÓGICA

1.1.	La diferencia ideológica como una de las causales del conflicto regional	12
1.1.1.	El origen de la fragmentación del Islam	13
1.1.2.	Diferencia entre el chiismo y el sunismo	17
1.1.3.	La fragmentación como causa de confrontación entre chiitas y sunitas por el liderazgo regional	19
1.2.	Sistemas de gobierno: Irán y Arabia Saudita	23
1.2.1.	La inserción de la religión islámica en los sistemas de gobierno de Medio Oriente	23
1.2.2.	El régimen teocrático y autoritario del sistema de gobierno iraní	27
1.2.3.	La monarquía islámica saudí encabezada por la familia “Al Saud”	30

CAPITULO II

LA AMENAZA EXISTENCIAL ENTRE LOS INTERESES COMUNES DE ARABIA SAUDITA E IRÁN

2.1.	Amenaza existencial en términos económicos	35
2.1.1.	Economía saudí	36
2.1.2.	Economía iraní	39
2.1.3.	Organización de los Países Exportadores de Petróleo (OPEP)	42
2.2.	Amenaza existencial en términos militares	46
2.2.1.	Fuerza militar iraní y saudí	47
2.2.2.	Programa nuclear iraní	52
2.2.3.	Terrorismo	54
2.2.4.	Las coaliciones en contra del terrorismo	59

CAPITULO III

ESFERAS DE INFLUENCIA EN LA REGIÓN

3.1.	La República de Yemen	63
3.1.1.	Contexto	64
3.1.2.	Rol de Arabia Saudita e Irán en Yemen	67
3.2.	La República de Irak	71
3.2.1.	Contexto	72
3.2.2.	Rol de Arabia Saudita e Irán en Irak	76

3.3.	El rol de la comunidad internacional	79
3.3.1.	Organización de la Naciones Unidas	80
3.3.2.	Liga Árabe	84
VI.	ANÁLISIS	90
VII.	CONCLUSIONES	96
VIII.	RECOMENDACIONES	102
	LISTA DE REFERENCIAS	105
	ANEXOS	128

ÍNDICE DE ANEXOS

ANEXO 1	
Distribución estimada de musulmanes sunitas en Medio Oriente	128
ANEXO 2	
Distribución estimada de musulmanes chiitas en Medio Oriente	128
ANEXO 3	
Mapa del Acuerdo de Sykes – Picot	129
ANEXO 4	
Sistema electoral iraní	129
ANEXO 5	
Principales funciones del líder iraní	130
ANEXO 6	
Similitudes de las sanciones penales entre el EI y Arabia Saudita	130
ANEXO 7	
Coyuntura económica de Arabia Saudita	131
ANEXO 8	
Coyuntura económica de Irán	131
ANEXO 9	
Producción de crudo estadounidense	132

I. TEMA

EL CONFLICTO REGIONAL ENTRE ARABIA SAUDITA E IRÁN ¿UNA “GUERRA FRÍA DEL ISLAM”?

II. RESUMEN

Medio Oriente es una región donde las tensiones políticas, económicas y sociales han aumentado desde la denominada Primavera Árabe, un periodo histórico que marcó la reconfiguración de las relaciones interestatales en la región. Este escenario ha contribuido al fortalecimiento de conflictos latentes como la rivalidad regional entre Arabia Saudita y la República Islámica de Irán, la cual ha sido denominada como la “Guerra Fría del Islam” debido principalmente a la ausencia de una guerra directa entre ambos actores. Este trabajo de disertación, a través de la metodología de investigación cualitativa, propone el estudio integral de indicadores que permitirán esclarecer la verdadera existencia de una Guerra Fría en la región. El marco teórico a utilizarse para este estudio es el neorrealismo y la Interdependencia Compleja. El conflicto se encuentra sesgado por una diferencia ideológica especialmente entre chiitas y sunitas lo cual trasciende a las políticas de Estado pues se trata de gobiernos teocráticos. También surge la necesidad de analizar las amenazas existenciales de un posible enfrentamiento abierto entre ambas potencias, las mismas que recaen en términos económicos y militares. De la misma manera, Yemen e Irak son usados como territorio de las guerras localizadas entre los antagonistas regionales y son objeto de estudio por los intereses geoestratégicos involucrados. La investigación, concluyó que en base al análisis de los indicadores antes mencionados la rivalidad entre Arabia Saudita e Irán efectivamente tiene una lógica comparable a la Guerra Fría original, pero a nivel regional.

Palabras Claves: Arabia Saudita, Irán, Medio Oriente, Guerra Fría, Islam.

III. ABSTRACT

Middle East is a region where the political, economic and social tensions have increased since the so-called Arab Spring, a historical period that marked the reconfiguration of inter-state relations in the region. This scenario has contributed to the strengthening of latent conflicts such as the regional rivalry between Saudi Arabia and the Islamic Republic of Iran, which has been referred to as the "Cold War of Islam" mainly due to the absence of a direct war between both actors. This dissertation paper, through the qualitative research methodology, proposes the integral study of indicators that will clarify the true existence of a Cold War in the region. The theoretical framework to be used for this study is Neorealism and Complex Interdependence. The conflict is biased by an ideological difference, especially between Shiites and Sunnis, which transcends to state policies since both countries have theocratic governments. It is also necessary to analyze the existential threats of a possible open confrontation between the two super powers, the same ones that are based on economic and military terms. In the same way, Yemen and Iraq are used as the territory of localized conflicts between the regional antagonists, and those ones are the subject of study because of the geostrategic interests involved. So, the investigation concluded that based on the analysis of the indicators earlier mentioned, the rivalry between Saudi Arabia and Iran effectively has a logic comparable to the original Cold War, but into a regional level.

Key Words: Saudi Arabia, Iran, Middle East, Cold War, Islam.

IV. RÉSUMÉ

Le Moyen-Orient est une région où les tensions politiques, économiques et sociaux ont augmenté depuis la soi-disant Printemps Arabe, une période historique qui a marqué la reconfiguration des relations entre les États de la région. Ce scénario a contribué à renforcer les conflits latentes comme la rivalité régionaux entre l'Arabie Saoudite et la République Islamique d'Iran, laquelle a été dénommée comme la «Guerre Froide du Islam » principalement en raison de l'absence d'une guerre directe entre les deux acteurs. Ce travail de dissertation, à travers de la méthodologie de recherche qualitative, propose l'étude intégral d'indicateurs qui clarifieront la véritable existence d'une Guerre Froide dans la région. Le cadre théorique à utiliser pour cette étude est le Néoréalisme et l'Interdépendance Complexe. Le conflit est biaisé par une différence idéologique, en particulier entre les chiïtes et les sunnites, ce qui transcende dans les politiques d'État puisqu'il s'agit des gouvernements théocratiques. Il es neccesaire aussi d'analyser la menace existentielle d'une possible confrontation ouverte entre les deux puissances, les mêmes qui retombent dans les termes économiques et militaires. De la même manière, le Yémen et l'Irak sont utilisés comme territoire de conflits localisées entre les antagonistes régionaux et sont objet d'étude par les intérêts géostratégiques impliqués. L'investigation a conclu qu'en fonction de l'analyse des indicateurs ci-dessus la rivalité entre l'Arabie Saoudite et l'Iran possède effectivement une logique comparable à la Guerre Froide originale, mais au niveau régional.

Mots-clés: Arabie Saoudite, Iran, Moyen-Orient, Guerre Froide, Islam.

V. INTRODUCCIÓN

La rivalidad entre Arabia Saudita e Irán, denominada como la “Guerra Fría del Islam” por los medios de comunicación¹ debido a la ausencia de una confrontación directa, se remonta aproximadamente a la Revolución Islámica de Irán en 1979 donde Teherán buscaba derrocar y cambiar regímenes de otros países de la región mediante la fuerza y con el objetivo de expandir la revolución islámica. La disputa se basa en el control hegemónico de la región de Medio Oriente, una región que se convirtió en una de las más volátiles del mundo². Medio Oriente es un territorio donde las tensiones políticas, económicas y conflictos internos contribuyeron a la creación de un ambiente adecuado para la presencia de amenazas a la seguridad como lo es el denominado terrorismo islámico. Por lo tanto, el conflicto entre ambas potencias regionales forma parte de una de las amenazas a la seguridad mundial debido a su influencia en el escenario internacional en áreas como el mercado de petróleo, las relaciones diplomáticas entre Oriente y Occidente, las relaciones de poder entre los Estados.

La justificación para el tema de esta disertación recae sobre los siguientes elementos: la implicación de la religión en la estructura de los sistemas políticos de países en la región de Medio Oriente lo cual permite el desarrollo de investigaciones académicas en el campo de la gobernanza regional donde el sistema de gobierno y poderes políticos se basan en la religión predominante de cada territorio; en este caso los chiitas liderados por Irán y los sunitas liderados por Arabia Saudita. Por lo tanto, la influencia religiosa es clave en el conflicto y definitivamente es un esquema de creencias que se distorsiona a causa de la interpretación y percepción de los líderes de cada una de las ramas del islam, los sunitas y chiitas. Una de las consecuencias de este conflicto radica en la expansión de la ideología religiosa generando conflictos externos a las potencias involucradas lo cual demuestra un individualismo en el accionar de cada actor debilitando el idealismo de cooperación internacional donde cada Estado era

¹Arabia Watch: “La prevención de una nueva guerra fría en Oriente Medio” (01 abril 2015)
BBC: “3 preguntas para entender la "guerra fría" entre Irán y Arabia Saudita que amenaza con desestabilizar Medio Oriente” (12 noviembre 2017)

El País: “Aumenta la tensión en la "guerra fría" saudí-iraní” (13 de noviembre 2017)

² Amnistía Internacional: Informe 2016/2017 Oriente Medio y Norte África

participe de un sistema que procura mantener la paz internacional y proporcionar una seguridad colectiva.

Además, la pérdida de una visión humanitaria presenta un desafío directo a los derechos humanos de cada individuo relacionado en el conflicto dejando de lado el costo social y priorizando los intereses tanto geopolíticos como económicos. Así, el petróleo directamente relacionado al plano económico es un destabilizador regional pues la ausencia o escasez del mismo significaría el inicio de una crisis económica y social sin precedentes no solo para las potencias protagonistas, sino para los países en vías de desarrollo del conflicto regional, pues la alta dependencia del mismo fomenta la desigualdad e inequidad de los países de sur y del norte. Así, el conflicto entre Arabia Saudita e Irán es la demostración de la deshumanización de un sistema que enfatiza al sistema económico y el poder militar como esferas que encabezan la agenda internacional, vulnerando así al ser humano y sus derechos como tal.

Después de dichos antecedentes, se planteó la siguiente hipótesis de investigación: el conflicto militar/religioso entre Arabia Saudita e Irán tendría una lógica comparable con la Guerra Fría (Guerra Fría del Islam)³ debido a la diferencia ideológica y la presencia de una amenaza existencial que se manifestaría a través de conflictos localizados en zonas de intereses políticos y económicos influenciados por el rol de las potencias mundiales detrás del mismo.

Esta disertación busca además determinar el fondo teórico y de estado de arte de la categoría mediática de la Guerra Fría del Islam. Para este fin, el estudio asumirá, comparándolo con la Guerra Fría original, que tres categorías son fundamentales para determinar este tipo de relación entre los Estados en cuestión, Arabia Saudita e Irán; la diferencia ideológica fundamental originada en el tema religioso, la amenaza existencial que este conflicto representa, y la manifestación de este conflicto en zonas de influencia y no mediante una confrontación directa entre ambos actores.

³ Como ha sido posicionada mediáticamente

Esta disertación se realizará bajo el marco de una investigación de tipo cualitativa y una modalidad descriptiva (estadística descriptiva) mediante la estrategia de estudios interrelacionales de la cual se utilizó la técnica de estudios de casos, estudios de causales comparativos y estudios de correlación. A través de dicha estrategia se tomarán en cuenta hechos relevantes del conflicto que permitan identificar los factores existentes de una Guerra Fría del Islam. El método a utilizar para el procesamiento de la información radica en el método inductivo el cual va de lo particular a lo general. Adicionalmente, los métodos que se utilizaran en este trabajo de grado en cuanto a la recolección de información radican en la revisión bibliográfica a través de material académico disponible, en cuanto a la problemática, dentro de las diferentes bibliotecas tanto nacionales como extranjeras y el aporte de entidades como las embajadas relacionadas en el Ecuador.

Por consiguiente, para el estudio de esta rivalidad regional entre Arabia Saudita e Irán se ha planteado como objetivo general de este trabajo de investigación, identificar los diferentes factores involucrados en el conflicto bélico/religioso entre las potencias regionales del Medio Oriente, Arabia Saudita e Irán, en el periodo comprendido entre los años 2011-2016.

Se plantea como primer objetivo específico, determinar la influencia de la diferencia ideológica en la denominada Guerra Fría del Islam en relación a la creación de grupos insurgentes identificados como “terroristas”. Por ende, el primer capítulo de esta disertación analizará el conflicto militar entre Arabia Saudí e Irán sesgado por una diferencia ideológica religiosa donde se estudiarán temas relacionados al tema central del primer capítulo, entre ellos la diferencia ideológica como una de las causales del conflicto regional y los sistemas de gobiernos de Irán y Arabia Saudita tomando en cuenta que se trata de sistemas de gobiernos teocráticos.

El segundo objetivo específico del trabajo de investigación es analizar la amenaza existencial, tanto para el sistema como para los antagonistas, presente en el plano económico y geopolítico a causa de la dependencia de países como Arabia Saudita e Irán del petróleo de la región. Por lo tanto, el segundo capítulo tratará la

amenaza existencial entre los intereses comunes de Arabia Saudí e Irán. En este capítulo se estudiará en primer lugar, la amenaza existencial en términos sociales como un eje transversal a la temática del segundo capítulo. Además, se analizarán los pilares de este apartado, es decir la amenaza existencial en términos económicos y la amenaza existencial en términos militares.

El tercer y último objetivo específico establece la necesidad de examinar los intereses políticos y económicos de la estrategia de contención, en los conflictos de países utilizados, por las potencias regionales, como esferas de conflicto externas como Yemen e Irak. En consecuencia, el tercer capítulo estudiará las esferas de influencia en la región entre las cuales se analizará el caso de Yemen e Irak como territorio para los enfrentamientos localizados entre Riad y Teherán. Además, se tratará el rol de la comunidad internacional, mediante organizaciones internacionales, como una esfera de influencia del conflicto modificando así la finalidad de la comunidad.

Bajo esta organización, en el desarrollo de la presente investigación se utilizará, por un lado, el neorrealismo el cual es la reformulación del realismo por parte de Kenneth Waltz en 1979 como una derivación del realismo político fue el paso del estudio de hechos por actores individuales específicos al estudio del sistema internacional incluyendo nuevos actores (Salomón, 2004:12). Una de las obras más influyentes en la literatura de las Relaciones Internacionales: *Theory of International Politics* (Waltz, 1979:1). Bajo este exponente, es importante construir una teoría que sea capaz de estudiar y analizar las estructuras de las relaciones internacionales por lo tanto argumenta que existe una estructura de poder en el sistema internacional y por estructura lo entiende como “un conjunto de condiciones que imponen límites” y afecta las relaciones de un Estado con otro. Esta estructura está caracterizada por tres rasgos: la anarquía, la inexistencia de diferenciación de funciones entre las diferentes unidades y por una distribución desigual de capacidades (Halliday, 2002: 59).

El desarrollo de esta teoría se basa en propósitos como la creación de una teoría más consolidada que la de otros autores realistas, distinguir entre el nivel de análisis de la unidad y los elementos estructurales para establecer conexiones

entre ambos, demostrar la inadecuación de los análisis “de adentro hacia afuera”, demostrar el cambio de comportamiento de los Estados y sus resultados en función del sistema (Salomón, 2004:15). Sin embargo, la reformulación del realismo de Waltz mantiene los principales supuestos del realismo clásico: los Estados como unidades racionales y autónomas, el poder como la principal categoría analítica de la teoría, y la anarquía como la característica definitoria del sistema internacional. Pero, a diferencia del realismo, el neorrealismo centra su estudio en la estructura del sistema internacional y no solo en los componentes del mismo (Waltz, 1979: 88-97).

Con base en los supuestos del neorrealismo, se define como mecanismo central del sistema político internacional el “equilibrio de poder” ya que el poder se convierte en una forma de medir la posición de cada Estado y otorga un mayor peso a los intereses (Waltz, 1979:92). El neorrealismo afirma que los equilibrios simples son más estables, al decir “equilibrios simples” toma en cuenta a las potencias del sistema, puesto que un sistema internacional dominado por dos grandes potencias (sistema bipolar)⁴ cumple las siguientes características: niveles de interdependencia más reducidos, menor incertidumbre en cuanto a los conflictos armados y la posibilidad de gestión conjunta de asuntos mundiales por las dos grandes potencias. Este conjunto de circunstancias, pese a la naturaleza conflictiva del sistema, disminuye la posibilidad de conflictos (Sodupe, 2002: 41).

El neorrealismo reconoce el rol de las organizaciones internacionales, pero no los pone en el mismo nivel de los estados, estos últimos siguen siendo los actores principales puesto que en el sistema internacional un solo Estado es mejor respecto a la cuestión de las organizaciones internacionales y la difusión de poder pues la clave reside en una gestión constructiva por parte de las grandes potencias (Estados) del sistema (Halliday, 1979: 80). Finalmente, el neorrealismo también establece elementos que permiten identificar las estructuras de poder. El primero es el principio ordenador del sistema el cual es el poder por esta razón es necesario medir el poder a través de sus fuentes. El segundo son las funciones que cumplen

⁴ En el caso de esta disertación, se tomará como objeto de estudio un subsistema regional determinado por el mundo islámico puesto que, si bien los dos actores reciben apoyo internacional, los mismos concentran la estabilidad de la región.

las partes en el sistema pues cada Estado cumple una función y esa función se determina por la cantidad de poder de cada uno y su influencia. El tercero y último es la distribución de capacidades de las partes puesto que dichas capacidades dependen del poder ya sea absoluto o relativo (Sodupe, 2002: 48).

Por otro lado, Robert Keohane y Joseph Nye en un marco de transnacionalidad, desarrollaron en 1977 la teoría de la interdependencia compleja con la obra *Power and Interdependence: world politics in transition*, en la que definen la interdependencia en términos de interacciones o transacciones que tienen efectos recíprocamente costosos para las partes (Vieira, 2005:25). También es importante identificar la diferencia entre interdependencia e interconexión, la cual varía en términos de costos para las partes mientras la interdependencia posee un costo mucho más alto, la interconexión posee un costo menor (Keohane y Nye, 1977:1). La interdependencia compleja a su vez influye directamente el concepto de “soberanía” pues para llegar a una integración cada estado cede ciertos aspectos de su soberanía, lo cual modifica el accionar del mismo en situaciones del sistema internacional como la firma de tratados (Keohane y Nye, 1977:1).

Con relación al papel del poder en la interdependencia Keohane y Nye introducen las dimensiones de sensibilidad y de vulnerabilidad. Sensibilidad se basa en los grados de respuesta de un actor sin realizar cambios en su política mediante opciones mientras que vulnerabilidad es una respuesta que implica cambios en la política del actor a través de alternativas. Por lo tanto, la diferencia también radica en el costo que un estado debe afrontar sobre sus interacciones con otro estado. (Keohane y Nye, 1977:1). La vulnerabilidad es más relevante que la sensibilidad por sus costos y se aplica a relaciones tanto sociopolíticas como político-económicas, de esta manera se explican los efectos del poder en las relaciones internacionales, es decir si un actor hace mayor o menos uso del poder en relación a su capacidad de reacción (Vieira, 2005:24).

El modelo de interdependencia compleja elaborado por Keohane y Nye tiene como características la existencia de canales múltiples en las relaciones pues existen más factores lo cual permite que se descentralice la comunicación e

interacción entre entres estados mediante medios interestatales, transgubernamentales y transnacionales (Vieira, 2005:26). La multiplicidad de actores es otra de las características de la interdependencia compleja, puesto que después de la Guerra Fría nacieron otros actores en el marco internacional como Organismos Internacionales, Organizaciones No Gubernamentales y las empresas transnacionales destituyendo al estado como único actor. A su vez, la jerarquía en la agenda internacional no se encuentra encabezada por la seguridad puesto que antes de la finalización de la Guerra Fría la seguridad encabezaba la agenda internacional. Hoy en día según los autores, la seguridad es un tema que se encuentra al mismo nivel de los demás tales como: comercio, economía, cooperación, cultura. No obstante, el tema de seguridad y militar sigue siendo en última instancia el que predomina sobre todos cuando existe la amenaza o un conflicto bélico en curso (Keohane y Nye, 1977:1).

El componente sistémico de la teoría se llama regímenes. Un régimen internacional es una red de normas, procedimientos, leyes e instituciones que regulan los comportamientos y las consecuencias de los mismos. Por ejemplo, el régimen comercial representado por la OMC o el régimen ambiental regulado por múltiples documentos como el acuerdo de Kioto. Los regímenes se dan por medio de las instituciones que están reguladas por el poder de cada actor por lo tanto son dinámicos, no son estáticos, pero si pueden ser estables como el caso del régimen comercial y la OMC. Finalmente, el poder cumple un papel en esta teoría por lo que el uso del poder toma en cuenta su costo en términos de sensibilidad y vulnerabilidad y controla los escenarios donde existe asimetría de poder (Keohane y Nye, 1977:1).

Por lo tanto, el estudiar las tres categorías características de una Guerra Fría original permite evidenciar una Guerra Fría desde un mundo de interdependencia compleja. De esta manera, la Interdependencia Compleja justifica las tres categorías de estudio mediante un método de observación dónde se levantarán los datos necesarios para determinar la existencia de las mismas y por qué aún no existe un enfrentamiento directo. La teoría entonces, da cuenta de la existencia de un conflicto y permite a través del estudio de las dichas categorías y la comparación histórica definirlo como un conflicto de tipo Guerra Fría.

El Neorrealismo por su parte, permite estudiar el mismo sistema, pero desde la perspectiva de poder, es decir la confrontación de estos dos actores dentro de un sistema de poder y la vulnerabilidad o sensibilidad que los mismos tienen al enfrentarse el uno con el otro dentro de una red de poder. Además, si bien es cierto se plantea la potencialidad de un subsistema regional bipolar, y dentro del mismo los dos actores se encuentran en una confrontación no directa de características de Guerra Fría es necesario tomar en cuenta los apoyos externos de actores mundiales donde no existe un sistema bipolar sino multipolar. Para entender este punto, es importante identificar las redes de poder de Arabia Saudita e Irán y como las mismas se determinan en función de alianzas y del poder relativo que estos países tienen en función de sus aliados. En resumen, la Interdependencia Compleja permite determinar la existencia de un conflicto y sus características y el Neorrealismo permite a su vez engranar este conflicto en un sistema multipolar pues, aunque el objeto de estudio de esta disertación es el subsistema regional determinado por el mundo islámico, en un mundo interconectado este subsistema responde a lógicas mundiales.

En conclusión, el tema de este trabajo de investigación cuestiona la posible existencia de una “Guerra Fría del Islam” mediante el análisis comparativo de factores, la diferencia ideológica, la amenaza existencial de una guerra directa y el uso de esferas de influencia, en relación al periodo histórico denominado la “Guerra Fría” que a su vez marco el orden mundial actual. Por consiguiente, la temática de esta disertación se relaciona con los lineamientos y ejes temáticos de la carrera Multilingüe en Negocios y Relaciones Internacionales a través del estudio de la política interna, externa y global de los actores involucrados.

CAPITULO I

EL CONFLICTO MILITAR ENTRE ARABIA SAUDITA E IRÁN SESGADO POR UNA DIFERENCIA IDEOLÓGICA

Este capítulo busca determinar la influencia de la diferencia ideológica en la denominada Guerra Fría del Islam en relación a la creación de grupos insurgentes identificados como “terroristas”. Para este fin, se analizará la diferencia ideológica como sujeto de discordia en la rivalidad regional y el origen de la fragmentación del Islam haciendo énfasis en dos de sus corrientes más predominantes: chiitas y sunitas. Además, se estudiarán los sistemas de gobierno de los actores involucrados, Arabia Saudita e Irán, ya que al tratarse de sistemas políticos teocráticos; la religión cumple un rol protagónico en los mismos. Este capítulo, entonces, examinará el primero de los tres indicadores base de esta disertación. De esta manera, se definirá el grado de influencia en las relaciones políticas de la región y su impacto en el desarrollo de grupos insurgentes.

1.1. La diferencia ideológica como una de las causales del conflicto regional

En este apartado se investigará a la diferencia ideológica como punto de inicio del conflicto regional para lo cual se empezará con la histórica rivalidad de hace más de 100 años entre el Reino de Arabia Saudita y la República Islámica de Irán que se ha fundamentado en la diferencia ideológica – religiosa del Islam. Esto con el objetivo de contrastar los argumentos contrarios en cuanto al sucesor y legítimo heredero después de la muerte de Mahoma el cual causó la división del Islam en dos corrientes predominantes: el sunismo y el chiismo (Olvera, 2016). El Islam a su vez significa “salvación”, este término proviene del verbo “*aslama*” que en árabe significa “*entregarse (a Dios)*” y se refiere directamente a los que están en el camino de la salvación (Bramon, 2002:20). Adicionalmente, el Islam posee un patrimonio histórico ideológico que se ha ido construyendo a través de los años sin embargo, no se reduce a una tendencia religiosa, el Islam es: derecho, ética y organización de la sociedad civil es decir la unión de pueblos diversos por su lengua y cultura pero unificados por una misma religión (Aruffo, 2002:31).

El Corán⁵, siendo el libro sagrado del islam, rige a los creyentes y sus bases son la unidad y la uniformidad por lo que en el Islam no existe un “pecado original”, término reconocido en el cristianismo puesto que aboga por la autonomía total del individuo para que no perjudique su relación con la comunidad (Aruffo, 2002:33). El Corán no solamente es un texto religioso sino que constituye por sí mismo una normativa jurídica y moral puesto que Mahoma además de fundar una religión fundó un estado al incluir a todas las tribus preislámicas bajo una única ley conocida hoy en día, como la Sharia⁶ (Aruffo, 2002:32). De esta manera, se da lugar a la estrecha relación entre la religión y los aparatos gubernamentales de los países que practican la misma. Así, la Sharia es un conjunto de deberes jurídicos, sociales, religiosos, políticos y privados que controla a la comunidad sin el derecho de ser investigada por el ser humano, puesto que se fundamenta en las fuentes divinas y constituye las cuatro raíces del derecho y de la fe (Aruffo, 2002:33).

1.1.1. El origen de la fragmentación del Islam

Este acápite tiene por objetivo el análisis del origen de la fragmentación del Islam para el posterior entendimiento de la escalada de violencia entre las vertientes más destacadas: chiitas y sunitas. Para contextualizar su origen, es necesario empezar desde los comienzos del siglo VII donde un mequí llamado Mahoma, nacido en la Península Arábiga, centro importante del comercio, compartió a su pueblo el estar recibiendo revelaciones de Dios. Las mismas que se convertirían más adelante en el Islam o la sumisión a Dios (Manzano, s/f: 2). Mahoma en su proceso de compartir su mensaje como enviado de Dios produjo dos efectos contrarios. El primero, ser apreciado como el organizador y líder de una comunidad formada por sus creyentes y seguidores. El segundo, ser rechazado por los no creyentes lo cual provoco un proceso marcado por el enfrentamiento político y bélico que Mahoma mantuvo contra sus conciudadanos mequinos. No obstante, el resultado final fue el triunfo de Mahoma al convertir a los ciudadanos que en un inicio se mostraban incrédulos a la nueva religión (el Islam) (Manzano, s/f: 3).

⁵ Libro Sagrado del Islam

⁶ Cuerpo de Derecho Islámico

Mahoma muere en el año 632 con lo cual desaparece la figura carismática de un líder, portador de una revelación divina y hacedor de milagros (Fierro, s/f:149). Su muerte no implicó la desaparición de la nueva fe infundida y que adoptó características judías y cristianas, por el contrario, su aplicación no se limitó al nivel religioso sino también político, su expansión territorial fue desde Asia Central hasta España. Sin embargo, la comunidad de creyentes enfrentó un debate sustancial sobre el sucesor de Mahoma (Hasheni, 2015:4). Debido a que su muerte privó a sus seguidores de una fuente de autoridad legítima ya que no dejó hijos, no nombro a un sucesor y no estableció un medio claro para elegirlo. Lo cual dio cabida a diversas interpretaciones por parte de diferentes sectas religiosas, las más representativas: los chiitas, los sunitas y los jariyies (Manzano, s/f: 3).

Para los chiitas, el cargo de líder espiritual y religioso lo debía ocupar un descendiente directo al linaje del profeta Mahoma. Para los sunitas el siguiente califa debía ser calificado y elegido por la comunidad es decir mediante la aceptación de sus seguidores y por último, para los jariyies el próximo líder (imán) debía ser el mejor musulmán bajo sus criterios (Fernández, 2014:3). No obstante, este trabajo analizará a profundidad a los sunitas y chiitas como las dos vertientes con mayor participación en la región de Medio Oriente puesto que los jariyies no tienen una participación activa en este conflicto.

Por consiguiente, la falta de medios legítimos para la elección de un sucesor conllevó a que se utilizaran criterios pre-islámicos para su definición. Bajo esta línea, la tradición establecía que el nuevo líder debía pertenecer a las familias más prestigiosas. De la misma manera, debían ser tomados en cuenta los integrantes de la élite formada por el nuevo orden político religioso que se formó bajo el mandato del profeta. Así, se eligió a Abu Baker, uno de los primeros seguidores del profeta y compañero de Mahoma (Hasheni, 2015:4).

Posteriormente, en la comunidad islámica tuvo lugar el enfrentamiento de sunitas quienes apoyaban totalmente la elección de Abu Baker contra la corriente de los chiitas quienes respaldaban a Ali ibn Abi Talib por ser el primo y yerno de

Mahoma (Hasheni, 2015:5). Abu Baker tuvo la oportunidad de seleccionar a su sucesor, Umar quien creó un consejo encargado de establecer al nuevo califa para su sucesión después de su muerte y de esta manera, institucionalizar las sucesiones futuras. Mediante este proceso, Utman fue el siguiente sucesor, pero tras su asesinato el poder espiritual paso finalmente a Ali, yerno del profeta. Así fue la posesión de los cuatro primeros califas también denominados como “Los bien guiados” (Fierro, s/f:150).

Ali entonces se posesionó como califa en el año 656, de cierta manera fue legitimado por los chiitas por el parentesco que existía con el profeta, sin embargo, tras cinco años de gobierno su asesinato fragmenta nuevamente la comunidad musulmana ya que, el califato pasó a la dinastía de los Omeyas para más adelante pasar a los abasíes en Bagdad⁷. Los chiitas no aceptaron la legitimidad de los gobernantes involucradas en cada sucesión después de la muerte de Ali (Hasheni, 2015:5). Durante 1300 años, los chiitas han estado en guerra intermitente para derrocar a la dinastía omeya “Usurpadora” y a los gobernantes sunitas que la siguieron. El fin radica en devolver a los descendientes de Alí el trono de un imperio islámico unificado. (Horrie & Chippindale, 2005: 210).

Para los chiitas, entonces, el sucesor del profeta debía ser electo entre los descendientes de su primo Ali, esposo de su hija Fátima. De esta manera, el sucesor del profeta debía ser su reemplazo tanto en el área política como religiosa perpetuándose el carisma de Mahoma. Bajo esta lógica, el nuevo líder de la comunidad o imam⁸ ya no era “el sucesor enviado de Dios” sino “el delegado de Dios” el cual poseía los mismos niveles de autoridad política y religiosa. Así, se convierte en una necesidad la presencia de un imam descendiente del profeta que guie a la comunidad bajo los mandatos sagrados (Fierro, s/f:150).

Tiempo después, en el año 680, fuerzas armadas del segundo califa omeya asesinan al hijo de Ali, Husein, privando de otro sucesor del linaje de Mahoma a la comunidad islámica. Este hecho, se convirtió en un acto relevante para los

⁷ Imperio Abbasida

⁸ Autoridad moral y espiritual del profeta en la tierra

chiitas, lo cual fortaleció el enfrentamiento contra los sunitas y sus gobiernos “infieles” (Hasheni, 2015:5) Los chiitas continúan venerando a los imams descendientes sanguíneos de Ali y Hussein y por ende de Mahoma como sus legítimos líderes políticos y religiosos. Por lo tanto, una gran mayoría de chiitas, específicamente en Irán y el mundo árabe oriental veneran la idea, que el duodécimo Imam entró en un estado de ocultación y que regresará al final de los tiempos para traer al mundo justicia. Desde entonces, “Los Doce” o Ithna Ashari Shias, un consejo de eruditos responsables de elegir al siguiente imam, han conferido la autoridad religiosa a sus altos líderes clericales, llamados ayatolás que en árabe significa “Señal de Dios” (Hasheni, 2015:5)

El triunfo político de los sunitas en el mundo musulmán y los intentos chiitas fallidos de alcanzar el poder durante los tres primeros siglos los llevaron a que promovieran la moderación de sus creencias por la necesidad de vivir bajo el poder de facto (sunitas) (Fierro, s/f:150). Finalmente, después de la muerte de Alí sus seguidores (chiitas) confiaron en su primogénito Hassan el cual renunció al poder para evitar conflictos. Sin embargo, su muerte en el campo de Batalla de Kerbala, en el 680, marcó el principio del cisma entre los chiitas y sunnitas (Fernández, 2002:3). A medida que los imperios desaparecían y se establecían nuevos, los enfrentamientos que tuvieron lugar en la época establecieron los lineamientos religiosos no oficiales de lo que hoy conocemos como Irán y Turquía (Hasheni, 2015:5).

Para concluir este acápite, la fragmentación del islam recae en la incertidumbre del siguiente sucesor después de Mahoma. Por lo tanto, hoy en día los sunitas representan el 87 % de los musulmanes y son la facción mayoritaria en países como: Arabia Saudita, Afganistán, Pakistán, Jordania, Kuwait, Yemen, Emiratos Árabes Unidos, Egipto, Túnez, Catar, Libia, Turquía, Siria (Ver anexo 1). Los chiitas por otro lado, representan el 13 % de los musulmanes en Medio Oriente y poseen mayoría en Irán, Azerbaiyán, Baréin, Irak y Líbano (Ver anexo 2) (Villamarin, s/f: 46).

Bajo este contexto y utilizando la teoría neorrealista de Kennet Waltz podemos decir que considerando que los estados son unidades racionales y

autónomas que se relacionan en un sistema anárquico por lo que la distribución de capacidades define sus funciones (Sodupe, 2002: 41) en este caso, la superioridad numérica de los estados sunitas sobre los chiitas es evidente lo cual les otorga un mayor peso a sus intereses dentro del sistema.

1.1.2. Diferencias entre el chiismo y sunismo

Este acápite tiene como fin el estudio de las diferencias entre chiitas y sunitas, facciones que se originan de una misma religión, el Islam. Es importante, entonces, señalar que los chiitas y sunitas comparten las mismas prácticas religiosas: creen en un mismo Dios denominado “Alah”, obedecen de igual manera los cinco pilares del Islam y a su vez siguen los parámetros del Corán y la Sunna. No obstante, han sobrellevado un enfrentamiento desde la muerte de Mahoma en 632 D.C, basado en una lucha de poder por la determinación del legítimo heredero donde el odio y la división se han perpetuado a través del tiempo (Fernández, 2002:2).

El término “chiita” nace de la palabra árabe Shi’atu Ali la cual significa “partidarios de Ali”. Esta facción cree que sus descendientes sanguíneos poseen una connotación divina para liderar el mundo islámico (Hasheni,2015:4). De la misma manera, dentro del chiismo nació el termino imam del cual se desarrolló la teoría del imamato donde se establece que toda época histórica necesita de un imam que además de ser una persona imposibilitada de cometer errores al ser el guiado por Dios, tiene la autoridad de interpretar el Corán y la Sunna además de mediar a los fieles con la divinidad (Bramon, 2002:132). Entonces, para los musulmanes chiitas, Alí es el primer imam y se le considera a él y a sus descendientes como legítimos sucesores de Mahoma (Fernández, 2014:3). La teoría del imamato es uno de las principales diferencias con los sunitas puesto que para la doctrina del imamato se deben cumplir una serie de condiciones: debe ser varón, descendiente sanguíneo del profeta por la vía de Alí, ser mayor de edad y poseer las capacidades mentales - corporales además de una formación religiosa que le permita ser un modelo a seguir para la comunidad musulmana (Bramon, 2002:135).

El segundo hijo de Ali, Hussein se convirtió en el tercer imam para los chiitas después de la muerte de Hassan, su primogénito. Al morir Hussein se convirtió en un mártir para comunidad chiita y es conmemorado cada año en la fiesta de la “Ashura” la cual representa una lucha contra la injusticia de las sucesiones ilegítimas y a su vez reviven y refuerzan los odios seculares (Saghieh, 2014:3). En 873 D.C el último imam chiita murió, pero la fe chiita afirma que solo se ocultó con el fin de regresar al final de los tiempos como una figura mesiánica reconocida como el imam Mahdi. Después de este hecho, un consejo de 12 eruditos denominado los “Ulemas” quienes son los responsables de elegir al imam supremo de los chiitas (Fernández, 2002:2) y se convirtieron en “ayatolas”, los mismo que poseen la orientación divina que les permite utilizar su criterio y remitirse al Corán mientras el imam oculto regresa (Horrie & Chippindale, 2005: 212).

De ahí que, el principal objetivo de los chiitas como facción minoritaria del Islam, es el derrocamiento de los gobernantes suníes “injustos” pues siempre se han sentido en permanente rebelión contra la autoridad específicamente el régimen sunita (Aruffo, 2002:63). Uno de los países con mayoría chiita es Irán debido a la revolución islámica encabezado por el Ayatola Jomeini en 1979, la cual consolido el régimen chiita en el gobierno. Hoy en día, Irán es una de las potencias regionales y encabeza la comunidad chiita de Medio Oriente mediante el apoyo directo a la lucha sectaria contra la facción sunita de la región.

Por otro lado, los sunitas provienen de la “sunna”⁹ o “camino” la cual procede de “Ahl al-Sunna” (la gente de la tradición). Esta facción del islam se opone a la sucesión basada en el linaje de Mahoma (Hasheni,2015:4). Pues, para los sunnitas, Alí es considerado como el cuarto y último califa perteneciente al grupo de los “bien guiados” (Fernández, 2014:3). El derecho de los sunníes se basa en el Corán, la Suna y el consenso de creyentes llamada “ichma” (Horrie & Chippindale, 2005: 200). Así, la ley sunní no reconoce el derecho de los fieles a derrocar a gobernantes “malos e injustos” mientras su gobierno se base en la

⁹ Conjunto de dichos y hechos de Mahoma y su manera de proceder en distintas situaciones

sharia, pues según esta facción cada gobernante tendrá defectos, pero los creyentes los deberán tolerar por su fe en Alá (Horrie & Chippindale, 2005: 201).

Además, la facción sunní posee la figura de escuelas de jurisprudencia: la malikí, la shafí, la hanafí y la hanbalí con el objetivo de abrir la posibilidad de que cada creyente escoja una y lo juzguen de acuerdo a la misma pues desaprueban la violencia física e injustificada para ejercer la justicia divina (Horrie & Chippindale, 2005: 201). Contrario a los chiitas, los maestros y líderes religiosos sunitas han sido históricamente controlados por el Estado mediante la figura política y religiosa de los “Ayatollahs”. Para los sunitas los ulemas poseen la misma función de interpretación tanto del Corán como de la sharía pero se los considera de un rango político-religioso inferior (Europa press, 2016:1).

Otra de las diferencias con la rama chií, radica en la organización interna como facción mayoritaria del islam, específicamente en relación a la concepción religiosa del “imanato”. Para los sunitas, el imam es la cabeza de las peticiones comunitarias mientras que para los chiitas es una figura intermediaria entre los fieles y Alá (Fernández, 2014:4). Por consiguiente, la rama chií tiene una organización más sólida debido a la figura de intermediario entre Alá y los fieles que permite que el imam posea una relación más activa con la comunidad islámica y por ende el respeto hacia el mismo sea aún mayor (Fernández, 2014:4).

Finalmente, la facción suní tiene su máxima expresión en Arabia Saudita donde se encuentra implementado un sistema político de la misma línea y por ende lidera la facción sunita de la región priorizando la supremacía numérica de dicha rama del islam (BBC, 2015:1). Este acápite sintetizó las principales diferencias entre chiitas y sunitas y como las mismas se ven plasmadas en la práctica diaria de sus respectivos seguidores.

1.1.3. La fragmentación como causa de confrontación entre chiitas y sunitas por el liderazgo regional

Este acápite por su lado pretende entender la división entre chiitas y sunitas como una confrontación violenta entre los mismos, para lo cual es necesario

analizar la interpretación del mandato divino de cada una de las facciones religiosas.

Además de las diferencias antes mencionadas en cuanto a los matices dentro del seno del Islam en relación a la sucesión después de la muerte de Mahoma y las represiones tomadas uno en contra del otro; el yihad es uno de los principios básicos del Islam que significa “esfuerzo” o “deber colectivo” y tiene como objetivo la unificación de la comunidad islámica. Esta unificación sólo se alcanzaría mediante la guerra contra los malos musulmanes o infieles que amenazan la esencia del Islam como el camino de Alá. En consecuencia, este principio promulga la expansión del Islam como una religión compacta (Aruffo, 2002:50). De ahí que, la anarquía como principal característica del sistema internacional, permite que este tipo de creencias religiosas se desarrollen en el escenario mundial sin una autoridad que regule este tipo de iniciativas. Por lo tanto, las relaciones interestatales se desarrollan sin límites fijos, priman las confrontaciones por el poder y los intereses individuales (Waltz, 1979: 88-97)

“Combatid a quienes no creen en Dios, en el Día del Juicio, ni prohíben lo que vedaron Dios y Su Mensajero, ni profesan la religión verdadera, de quienes recibieron el Libro, hasta que, sumisos, paguen el tributo (yiziah)” (9:29).

Por otro lado, cada rama del Islam concibe la yihad de diferente manera. En términos conceptuales, las escuelas sunníes por ejemplo se refieren a este principio como el sexto pilar del Islam mientras que los chiítas consideran la yihad como una de las diez prácticas de la religión musulmana. Aunque en esencia ambas visiones catalogan la yihad como uno de los componentes bases del Islam (Penalva, 2013:2). La yihad, entonces, instaura la idea de creación de un estado islámico universal donde la expansión del mismo se dé bajo las denominadas “guerras justas” o “guerras santas” (Aryffo, 2002:50). De ahí que, la concepción de paz bajo este lineamiento religioso se basa en la coexistencia “honorable” con otros que no implique ningún tipo de sumisión pues el Corán afirma *“Paz si el adversario está dispuesto a ella y la acepta voluntariamente. Si no es así, y se inclina por la guerra, entonces guerra” (Mutahhari, 1996: 26)*. Por lo tanto, este principio religioso tiene una connotación de defensa donde ningún enfrentamiento se encuentra motivado por el ataque sino por la defensa (Mutahhari, 1996: 53).

La yihad se puede dividir a su vez en dos componentes, la “yihad interna” que se refiere a una lucha personal de cada creyente y la “yihad externa” donde se involucra a terceros y se prioriza la lucha en defensa del Islam a través de la construcción de una sociedad musulmana fiel. Así, un musulmán que persiga la yihad es llamado “muyahid” (Penalvas, 2013: 2). Por consiguiente, una de las posibles explicaciones de la confrontación entre chiitas y sunitas recae en la interpretación del mandato divino el cual se relaciona directamente con la concepción de la yihad interna y externa donde sunitas y chiitas se ven como terceros opuestos y su convicción religiosa de expansión ideológica provoca dicha “lucha sagrada” entre las partes. Simultáneamente, este principio islámico también se contrasta con el denominado terrorismo el cual dice inspirarse en el Corán y actuar en nombre de Dios para perseguir sus propios intereses, constituyendo así una de las más graves “patologías” de la religión (Tamayo, 2009: 16).

La geopolítica como concepto, es otro de los factores dentro de la confrontación entre chiitas y sunitas. Según Ives Lacoste (2001:1) miembro del Instituto Francés de Geopolítica define la geopolítica como *“el estudio de las rivalidades de poder en el territorio”*. De ahí que, la distribución relativa de poder define las funciones de los Estados en el sistema. Este argumento considera no solo las capacidades económicas y militares sino también capacidades como la dimensión de la población, territorio, recursos, estabilidad y competencias políticas (Waltz, 1979: 194). De esta manera, cuando se habla de la expresión geopolítica de las religiones, se destaca que *“las rivalidades territoriales entre fuerzas políticas reclaman, de manera explícita o implícita, representaciones religiosas más o menos diferentes”* (Lacoste, 2002: 3).

Los autores de rivalidades por la preponderancia de la totalidad o una porción de territorio, son agrupaciones humanas las cuales se convierten en el objeto de estudio de la geopolítica. Al ser grupos humanos, es indispensable el análisis de factores transversales al conflicto central, en este caso el estudio de las emociones. De ahí que, las emociones son estratégicas en la búsqueda de resoluciones a los mismos. Según Roger Petersen, las emociones se encuentran

interrelacionadas con las futuras acciones de los actores involucrados. Así, el odio implica el deseo de eliminar la contraparte, la ira pretende castigo y el rencor provoca la venganza (Petersen, 2008:15).

Por consiguiente, en medio de la rivalidad entre chiitas y sunitas, las emociones juegan un rol preponderante debido al rencor e ira que emanan cada parte. Por ejemplo, las emociones de los chiitas se fundamentan en las represiones que han sufrido por parte de los regímenes sunitas a lo largo de la historia lo que ha provocado que la rivalidad se intensifique y el deseo de castigo y venganza incrementa sustancialmente. Por esta razón, la búsqueda de soluciones a este tipo de conflictos se torna multidisciplinaria pues es necesario la inclusión de todos los factores implicados.

En este contexto, para Durkheim, la religión es una *“expresión de solidaridad social y creencias colectivas”* (Hoebel, 1972: 561), lo cual crea una relación directa de la geopolítica y la religión, pues los seres humanos al compartir creencias pasan de ser seres aislados a ser parte de un grupo humano. No obstante, el existir una amplia gama de religiones da cabida también a una diversidad de grupos humanos. Este hecho determina diferentes grados de especificidad espacial religiosa donde la ocupación territorial de grupos religiosos en tierras estratégicas, debido a los recursos estratégicos, son pretendidas por otros grupos humanos; lo que fortalece a su vez la rivalidad (Portillo, 2008:5). En este caso, las comunidades chiitas ocupan territorios decisivos en términos estratégicos, así según Dafour (2006:1) *“la zona del Golfo Pérsico, donde yacen las tres cuartas partes de las reservas petroleras del mundo, está poblada en un 70% por chiitas”*.

Como ejemplo de la superioridad en cuanto a recursos estratégicos, se tiene a Arabia Saudita, la región de Hasa donde se ubican los yacimientos más importantes de petróleo y que se encuentra habitada por chiitas, lo cual como consecuencia incrementa la rivalidad de poder geopolítico entre las dos especificidades religiosas además de realzar el rol de las potencias más representativas: Arabia Saudita e Irán en la región (Portillo, 2008:9).

La conclusión de este acápite está entonces en la importancia del estudio de las ramas predominantes del Islam pues las disimilitudes entre chiitas y sunitas ha contribuido al desarrollo de un subsistema bipolar a nivel regional determinado por el mundo islámico. Este tipo de sistemas, según Waltz, sustenta la paz y el orden pues cuando el enfrentamiento es solo entre dos potencias, y no en sistemas multipolares, se tiene una mayor garantía de paz y seguridad pues ambos actores buscan mantener un equilibrio de poder. En consecuencia, las dos potencias se convierten en “los grandes responsables” de los futuros cambios en el sistema pues ellos poseen la capacidad de controlar el mismo mediante sus capacidades (Jackson & Sorensen, 2010: 81).

1.2. Sistemas de gobiernos: Irán y Arabia Saudita

Este subcapítulo estudiará los sistemas de gobierno del Reino de Arabia Saudita y la República Islámica de Irán los cuales comparten una rivalidad sectaria por el predominio de Medio Oriente que se basa en intereses geopolíticos y un predominante antagonismo ideológico más que en un componente netamente religioso (Dazi-Héni, 2013:22). Por ende, el fin de este apartado es el análisis de las estructuras teocráticas de los gobiernos involucrados en la rivalidad puesto que sus políticas externas reflejan los intereses estratégicos de cada Estado. Arabia Saudita posee una monarquía absolutista liderada por la familia Saud mientras que Irán por su lado, es una república islámica, denominada así desde la Revolución Islámica, encabezada por el ayatolá Jomeini en 1979 (Meseguer, 2016:1). Esta rivalidad de Medio Oriente ha trascendido debido a las estrategias políticas utilizadas por cada uno de los países a partir de la Primavera Árabe que tuvo lugar en el 2011 y fortaleció la bipolarización en base al sectarismo opuesto entre sunitas y chiitas (Dazi-Héni, 2013:22).

1.2.1. La inserción de la religión islámica en los sistemas de gobierno de Medio Oriente

Para empezar, este acápite procura desglosar el proceso de inserción de la religión en los sistemas de gobiernos tanto de Irán como de Arabia Saudita. Por esta razón, es importante empezar por la construcción territorial de los Estados en

Medio Oriente. Dicha región perteneció al Imperio Otomano sin embargo, la desintegración del mismo al finalizar la Primera Guerra Mundial y la derrota contra la coalición de países centrales¹⁰, llevo a la división de dicho territorio (Tobar, 2015: 68). Bajo este contexto, Occidente impuso una división bajo la concepción de Estado occidental que se fundamentó específicamente en el tratado de Westfalia¹¹ de 1648. Los lineamientos de Westfalia funcionaron en Occidente puesto que existía una homogeneidad religiosa que les permitió la consolidación de la legislación vigente (García, 2005 :400).

Erradamente, se intentó implementar el mismo mecanismo con el mismo fin en Medio Oriente, pues *“La creencia en la homogeneidad les había hecho concebir como única posibilidad de lograr la “paz” intercomunitaria la “absorción” comunitaria”* (García, 2005 :400). De esta manera, nació el mapa de Sykes-Picot en 1916 (Ver anexo 3) como una respuesta a la necesidad de una organización administrativa del desintegrado imperio Otomano que se encontraba ahora dominado por Francia y Reino Unido; de este mapa nació un proceso de acuerdos y tratados que permitieron así la distribución de las fronteras de Medio Oriente (Muir, 2016:1). Dicha división iba en contra de las condiciones político-culturales, las construcciones sociales y culturales establecidas anteriormente en la zona. Este hecho fue percibido como una imposición de Occidente en la región de Estados árabes.

Dicha imposición dio paso al denominado renacimiento islámico, el mismo que aparece como una fuerza política a mediados de los 70 donde se dio el inicio de un proceso de islamización en los países musulmanes como respuesta al proceso de occidentalización de la época colonial y fenómenos secundarios después de la Primera Guerra Mundial. Por consiguiente, se dio la transición desde la declaración de Turquía como estado laico por Atatürk en 1923 a la declaración de la República islámica mediante la revolución de Jomeini en Irán en 1979. Esta transición fortaleció las tendencias nacionalistas lo cual dificultó la búsqueda de soluciones a las problemáticas sociales, culturales y políticas. Estos acontecimientos se desarrollaron bajo la espera del retorno de la auténtica

¹⁰ El Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda, triple alianza del imperio ruso y la República Francesa

¹¹ Tratado donde nace el concepto de estado-nación

“umma”: el único principio capaz reavivar mundo musulmán puro (Tamayo, 2009:18). De ahí que, la presencia de Occidente dio lugar a dos corrientes contrarias. En primer lugar, la corriente de resistencia representada por el movimiento nacionalista árabe que exigía la igualdad de derechos y, en segundo lugar, el fundamentalismo islámico que predicaba la creación de un sistema internacional basado en la fe islámica (López, 2013:6).

“Es necesario que exista una inteligencia superior que pueda entender las pasiones de los hombres sin sentir las que no tenga afinidad con nuestra naturaleza, pero conozca sus raíces cuya felicidad sea independiente de la nuestra pero que nunca deje de preocuparse por la misma, de hecho es necesario un legislador divino bajo estas condiciones el legislador más competente es el creador del hombre” (Rosseau, 1990:136)

Este proceso de reislamización promovió el origen del denominado “fundamentalismo islámico”, concepto que ayudará a explicar la inserción de la religión en los sistemas de gobierno de oriente. El fundamentalismo islámico se refiere a *“la interpretación rigorista del Islam que justifica el uso de la violencia para alcanzar objetivos políticos, siendo el más comprehensivo de ellos el establecimiento de una sociedad basada en los preceptos tradicionales islámicos”* (López, 2013:4). Este fundamentalismo se origina debido a la imposición de la concepción de Occidente sobre un gobierno democrático que busca la voluntad de la mayoría para legitimar las acciones estatales en un territorio determinado. Esta concepción se la quiso desarrollar sobre los valores socio-culturales y espirituales del Islam.

En consecuencia, el mundo islámico busca y buscó potenciar la voluntad de Dios por sobre las aspiraciones propias de Occidente basadas en intereses propios y egoístas (Mujtaba, 1990: 143). Es así que, la condición terrenal del hombre es objeto de análisis para el Islam puesto que el ser humano no puede elaborar leyes 100% aplicables. Por ello existe la alteración de normas pues se las modifica bajo la influencia de motivaciones e intereses personales de los legisladores o encargados de las mismas. (Mujtaba, 1990: 142).

Por lo tanto, el Islam se rehúsa a despojar a Dios del control y del poder legislativo y judicial pues la concepción islámica de un gobierno divino abarca a la obediencia como un mandato divino. Esto incluye la obediencia a las normas del mandato superior al humano lo cual no les permite cumplir sus propios deseos

terrenales sino buscar la convivencia a través del cumplimiento de la ley bajo la divinidad (Mujtaba, 1990: 145). Entonces, el fin del Islam según Majtba (1990: 143): *“es instaurar la verdad y la justicia en cada faceta de la sociedad humana”*. Así, el Islam político tomo forma desde 1928 con la presencia en Egipto de la Sociedad de los Hermanos Musulmanes encabezada por el clérigo Hassan El-Bana y no fue hasta la revolución iraní de base chiita que el fundamentalismo islámico se consolidó casi en su totalidad (López, 2013:4). La religión finalmente se insertó en los sistemas de gobierno lo cual a su vez influenció sus prioridades estatales y sus intereses nacionales.

Según Kennet Waltz, el interés nacional es la dirección que cada estado sigue para satisfacer sus intereses. Por lo tanto, el interés nacional opera como una señal automática que dirige a los líderes cuando y a donde ir bajo las condiciones de la estructura sistémica, en este caso, religiosa, la cual simultáneamente también define sus intereses nacionales como Estado (Jackson & Sorensen, 2010: 79). En resumen, este proceso posee una lógica circular.

Es importante entender que si bien es cierto Waltz no habla de la religión como una de sus categorías de estudio, para estos Estados es importante esta categoría de hecho, es por eso que se ha utilizado la religión como fundamento de la diferencia ideológica entre ambos Estados. Sin embargo, Waltz si estudia el interés nacional entendido como el Estado lo defina en función de un contexto específico, en este caso el componente religioso además de determinar la estructura estatal también determina el interés nacional del Estado desde el punto de vista religioso y su supervivencia en base a su identidad religiosa. Entonces, parte del interés nacional de cada actor es su conformación religiosa y con eso en mente se generan las alianzas externas que les permiten asegurar su supervivencia como ellos la conciben: Arabia Saudita como un Estado islámico sunita e Irán como un Estado islámico chiita.

Según Ahmed Rashid (2001:3) politólogo de origen pakistaní:

“Los gobiernos occidentales ya habían conocido mucho antes de la revolución encabezada por el ayatollah Ruhollah Jomeini regímenes fundamentalistas como los de Arabia Saudita, la Republica de Yemen del Norte. Pero ninguno de ellos amenazaba sus

intereses petroleros o geoestratégicos y, por tanto, no existía entonces el fundamentalismo como concepto político. Esto no cambio hasta el triunfo de los revolucionarios iraníes, que cambio el panorama político -económico de la región para el mundo occidental”

En conclusión, la inserción de la religión en los sistemas de gobierno se origina como una muestra de resistencia a la imposición arbitraria de un sistema extraño, el de Occidente, que solo ponderaba sus intereses más no consideraba el trasfondo sociocultural de la región de Medio Oriente.

1.2.2. El régimen teocrático y autoritario del sistema de gobierno iraní

Este apartado busca entender cómo se encuentra estructurado el sistema de gobierno iraní bajo los preceptos del Islam. La República Islámica de Irán es un régimen teocrático donde las autoridades religiosas gobiernan y la ley religiosa es parte de código legal del país. Después de la revolución a cargo del Líder e imam “el ayatola Jomeini” en 1979, se declaró al chiísmo como religión oficial del Estado (IRNA, 2007:1) La existencia de una constitución escrita donde se define al gobierno como democrático lo distingue de otras teocracias (Votyagv, 2009:7) así, en el artículo 1 de la constitución se manifiesta:

“El régimen de Irán es la República Islámica, por la cual votó afirmativamente el pueblo iraní, movido por su fe en el gobierno de la verdad y de la justicia coránicas, después de su victoriosa revolución islámica bajo el liderazgo de su máximo dirigente religioso, el gran ayatolá supremo, el Imán Jomeini” (IRNA, 2007:1)

Simultáneamente, Irán también es un régimen autoritario con cuatro características fundamentales: pluralismo limitado, ideología dominante y liderazgo supremo (Votyagv, 2009:7). El pluralismo limitado se basa en el control sobre las instituciones públicas, pero sin desafiar el régimen religioso por lo mismo las instituciones como el presidente o el parlamento se encuentran sujetos a la voluntad y criterio del líder supremo el cual establece sus límites. En cuanto a la ideología dominante, Irán posee un sistema de gobierno democrático que posee elecciones presidenciales y parlamentarias pero limitadas pues el líder supremo evalúa a cada uno de los candidatos evitando la presencia de representantes de oposición y fomentando la representación chiita (Votyagv, 2009:8). Y el liderazgo supremo se encuentra representado por la figura de un

“líder supremo” tanto en términos religiosos como políticos pues se encarga de los temas de mayor relevancia para el país (Ministerio de Asunto Exteriores y Cooperación, 2017:1).

Unos de los aspectos a analizar, en el sistema de gobierno iraní, es la legitimización dual entre la política y la religión del estado-nación de Irán puesto que se combinan conceptos del estado-nación con las creencias musulmanas. Esta dualidad que diferencia a Irán de otras repúblicas es el carácter religioso chiita pues la palabra “República” representa la influencia de la Revolución Francesa y la eliminación del antiguo régimen mientras que el término “Islámica” constituye la base religiosa chiita que actúa como guía política bajo el principio de “velayat-e faqih” o el Gobierno Jurisconsulto que afirma el carácter superior al “Líder Supremo religioso” por sobre la estructura política y religiosa. De ahí que, este principio confiera al líder supremo el poder por sobre los hombres y la responsabilidad solo ante Dios para interpretar los textos islámicos sagrados e intervenir en la legislación del país con relación a cualquier tipo de política donde el líder considere pertinente. Este líder, además tiene de la autoridad para mediar en base a su experiencia cualquier tipo de conflicto (Votyagov, 2009:4).

Bajo este contexto, el problema de la soberanía dual evidenciada en la constitución de la República Islámica de Irán, es otro punto a tratar, donde la autoridad sobre el estado recae en las manos tanto del pueblo como de los clérigos chiitas, este hecho está denominado como “soberanía dual”. Todas las instituciones políticas más relevantes están directa o indirectamente relacionadas con el pueblo iraní mediante las elecciones y de igual manera dichas instituciones son responsables ante los miembros del clero chiita mediante los nombramiento y supervisión Líder, la Asamblea de Expertos y el Consejo de Guardianes (Votyagov, 2009:4). Entonces, tomando en cuenta dicha “doble soberanía” los electores iraníes están encargados de la elección directa del presidente, el parlamento y la asamblea de expertos mientras que el líder supremo, la asamblea de expertos, las fuerzas armadas, el representante judicial, el consejo de conveniencia y el consejo de guardianes se encuentran electos por clérigos chiitas (Ver anexo 4) (BBC, 2009:1).

La soberanía absoluta sobre el hombre y el universo pertenece a Dios, y es Él quien hace al hombre soberano sobre su destino social. Nadie puede privar al ser humano de este derecho divino ni ejercerlo para beneficio de un individuo o de un grupo específico, pues el pueblo ejerce este derecho otorgado por Dios de acuerdo con los principios que a continuación siguen (IRNA,17:2007)

Entonces, el líder Supremo o “Faíq” es el jefe espiritual y la última autoridad sobre el aparato estatal y problemas políticos y religiosos. Entonces, el Faíq está encargado principalmente de temas como seguridad, en lo que respecta a la elección de las fuerzas armadas, declaraciones de paz o guerra, aceptar o rechazar los seis clérigos miembros del Consejo de Guardianes y el jefe del judiciary, certifica también las acciones presidenciales al igual que su elección. Además, entre sus funciones se encuentra la interpretación de los textos sagrados del Islam para fomentar una vida bajo el mandato divino de Alá (Ver anexo 5). Por otro lado, la asamblea de expertos es uno de los órganos más representativos del aparato gubernamental iraní, está conformada por 86 clérigos chiitas los cuales poseen un elevado nivel de conocimiento y lealtad al régimen chiita y son elegidos en elecciones populares bajo la supervisión del consejo de guardianes (Curtis & Hooglund, 2008 :220).

Adicionalmente, el presidente es elegido por elección popular y es la segunda mayor autoridad del país después del Líder Supremo. Los clérigos y conservadores, representantes religiosos de la ciudadanía, circunscriben los poderes presidenciales basados en los lineamientos islámicos chiitas. El Parlamento o “Majlis” cuenta con 290 asientos y 5 reservados para las minorías religiosas en Irán como cristianos, judíos, y zoroastrianos; elegidos por elección popular y encargados de la legislación del país mediante la aprobación de leyes sin embargo toda su legislación se encuentra supervisada por el consejo de Guardianes.

A su vez, el consejo de Guardianes está compuesto por 6 clérigos chiitas expertos en la ley islámica tienen tres funciones: controlar que la legislación parlamentaria concuerde con lo que establece el Islam, interpretar la constitución en base a su experticia religiosa y encargarse de supervisar la elección de la asamblea de expertos, el presidente y el parlamento (Curtis & Hooglund, 2008 :222). Finalmente, el órgano judicial se encuentra basado en la ley sharia desde la

revolución en 1979. La cabeza del judicial es elegida por el Líder Supremo y debe ser un “mojtahed” lo cual significa ser una autoridad Islámica en jurisprudencia para así poseer la capacidad de juzgar bajo la ley islámica (Votyagov, 2009:4).

Para concluir, Irán tiene como principal característica su sistema de gobierno democrático y teocrático a la vez. Así, aunque el poder de decisión recae sobre el pueblo, las alternativas entre las cuales pueden elegir son reguladas por los líderes religiosos. Además, es importante destacar el rol protagónico del Islam en toda la construcción institucional de Irán lo cual legitima de mejor manera las decisiones estatales pues se encuentran bajo el manto de la divinidad.

1.2.3. La monarquía islámica saudí encabezada por la familia “Al Saud”

Por el contrario, este acápite estudiará la estructura gubernamental del Reino de Arabia Saudita con énfasis en el rol de la religión dentro de la misma. Arabia Saudita es una monarquía encabezada por la familia Al Saud, con tintes absolutistas, que gobierna un país mediante la interpretación más estricta del Islam. Bajo este criterio el gobierno saudí basa su legitimidad en la aplicación de la sharia como el equivalente a un código penal y como fuente de derecho el Corán y la Sunna que a su vez son considerados como la constitución del país (Ministerio de asuntos exteriores y cooperación, 2017:3). Además, el rey Fahd se convirtió en el primer monarca saudí en compilar una serie de regulaciones en un solo documento llamado la “Ley Fundamental” establecida en 1992 la cual contiene los procesos y funciones burocráticas, todo bajo la dirección estricta del Islam. No obstante, este documento carece de cualquier tipo de cláusula que garantice los derechos elementales de los ciudadanos (Library of Congress, 2006: 19).

“El Reino de Arabia Saudita es un estado Árabe-islámico con el Islam como religión; el libro de Dios y la Sunna son su constitución; árabe es su lengua; y Riad es su capital” (Basic Law of Government, 1992:40).

El sistema político saudí se fundamenta en dos características importantes, que permiten la explicación de la estructura que rige el gobierno, por un lado, la influencia de la monarquía ejercida por la familia Al Saud donde el rey posee como única limitación la ley islámica en este caso la sharia. Esta influencia se

fundamenta también en el proceso de sucesión el cual se da de hermano a hermano y que ha permitido que la figura del primer rey Abduk Aziz bin Rahman se haya fortalecido y la esencia de su gobierno se mantenga hasta la actualidad. Por otro lado, la segunda característica recae en el sistema de gobierno teocrático saudí donde el Islam es la base fundamental y que ha presentado ventajas y desventajas. El Islam como base social y política permite la unificación homogénea de la umma (sociedad) bajo la creencia en un solo mandato divino, pero a su vez esta devoción da cabida a la existencia de extremismos que forman parte de un componente conflictivo en las sociedades (Bosemberg, s/f:156).

Por lo tanto, aunque los reyes saudíes gobiernan como monarcas, su poder es controlado por la ley islámica y por la necesidad de crear consensos entre los descendientes directos hombres de Abd al Aziz, fundador del territorio saudí en 1932. Así, el Islam se convirtió en una fuerza catalizadora del poder político y religioso pues no existe una separación entre la religión y el Estado (Metz, 1992:54). Aunque, Arabia Saudita se estableció como un país basado en la interpretación del Islam, la conexión naciente con Occidente a causa del descubrimiento del petróleo se desarrolló como un agente modernizador de la estructura de gobierno. Este agente, desafío a los gobernantes saudíes, pues debían equilibrar los beneficios económicos obtenidos del petróleo como recurso estratégico y el impacto tanto político como social en la sociedad saudí.

Este hecho, provocó el paso de una situación de aislamiento a una participación activa en el escenario internacional lo cual conlleva la necesidad de modificar y adaptar su tipo de gobierno al mundo (Bosemberg, s/f:157). Como ejemplo son las reformas democráticas evidenciadas en las elecciones de 2005 donde por primera vez los hombres ciudadanos saudíes votaron para elegir los representantes municipales. No obstante, este tipo de adaptaciones generaron una baja participación electoral y el escepticismo de la legitimidad de dichas elecciones dado que para el pueblo saudí, el electorado no tiene la preparación y sabiduría necesaria para escoger autoridades que gobiernen el país (Library of Congress, 2006: 14).

Así, el sistema político de Arabia Saudita se divide en tres poderes: el ejecutivo, el judicial y el legislativo. El ejecutivo se encuentra formado por el “Rey” quien es cabeza de estado y de gobierno a la vez, y su cargo es vitalicio y hereditario, por el hecho de ser una monarquía. Todas sus acciones están custodiadas por los lugares Santos: la Meca y Medina (Library of Congress, 2006: 17). Para entender la figura autoritaria del rey es necesario analizar la casa de los saudíes que posee una identidad de tribu-estado-familia y la fusión de los mismos con el Estado. Esta unión tuvo lugar en la época fundacional del reino creando a una identidad definida ante los demás Estados. La familia real concentra la totalidad del manejo de los asuntos gubernamentales desde la política exterior como la seguridad y el comercio hasta los asuntos internos como los derechos de los ciudadanos y el empleo. Además, el Rey es asistido por dos diputados que cumplen un rol de consejeros y el Consejo de ministros convocados y elegidos por el mismo rey. Todas las funciones del gobierno recaen sobre aproximadamente 4.000 príncipes que ocupan un puesto en el aparato estatal. (Bosemberg, s/f:156).

El Consejo de Ministros también pertenece al ejecutivo y fue creado en 1953 por Abdul Aziz. Los informes y leyes tratadas por el consejo pasan primero por la aprobación del Rey y además las resoluciones de leyes y normas deben estar de acuerdo a la ley islámica. Este consejo incluye un Primer Ministro, es decir el rey y 23 ministros correspondientes a las áreas estratégicas del país (Library of Congress, 2006: 19). El poder legislativo se encuentra representado por el Consejo Consultivo o también denominados Majlis al –Shura, el cual fue creado por decreto real del Rey Fahd en 1992 inicialmente constituido por 60 miembros y en la actualidad constituida por 1200 miembros de los cuales ninguno es mujer (UNDESA, 2004:6) Dicho consejo está dirigido por un Ulema y 16% de los asientos esta destinados para sabios religiosos. Una de sus funciones principales es aconsejar al rey e interpretar las normativas y reglamentos para el manejo correcto de la política saudí bajo los preceptos religiosos y el componente modernizador donde se necesita una adaptación a diferentes conceptos (Ministerio de asuntos exteriores y cooperación, 2017:3).

Y como último poder, se encuentra el judicial donde la esencia de dicha administración radica en los llamados tribunales de la sharia que incluye las jurisdicciones civil, penal, mercantil y social. Otro de los cambios modernizadores a causa de sus relaciones económicas basadas en el crudo, es la reforma del 2007 de dichos tribunales que adoptaron una figura similar a los tribunales de Occidente donde se creó un Consejo Supremo de Justicia, presidido por el Presidente del Tribunal Supremo adaptado a la administración provincial (Ministerio de asuntos exteriores y cooperación, 2017:3).

Finalmente, los líderes religiosos ocupan un papel fundamental e institucionalizado dentro del gobierno saudí pues dicha relación viene desde la primera alianza entre el primer líder político Muhammad bin Saúd y el líder religioso Muhammad bin Abdul Wahhab, la misma que tenía como objetivo el retorno del Islam desde sus más puros preceptos. Así, dicha unión formó parte de la tradición saudí y los Ulemas, especialistas religiosos, participan en la regulación tanto jurídica como política (Torres, 2005 :33). Según el autor Al-Farsy (1967: 33) *“las competencias de los líderes religiosos son: el cumplimiento de la sharia, el sistema judicial religioso, supervisión de las mezquitas del Reino, predicación del Islam en el extranjero y dentro del país y la supervisión de la educación de niñas”*.

La conclusión de este acápite es que el Islam se convirtió en una fuerza catalizadora del poder político y religioso lo que provocó la conjunción entre la religión y el Estado. Esta especificidad en cuanto al tipo de gobierno de las potencias en conflicto, definitivamente potencia aún más la rivalidad puesto que la brecha entre chiitas y sunitas es un hecho, sin embargo, el ver reflejadas sus diferencias en políticas de Estados complejiza las relaciones interestatales entre Arabia Saudita, Irán y sus aliados.

Para finalizar, este capítulo concluye que la diferencia ideológica basada en el Islam y su división entre chiitas y sunitas existe y por ende, la misma influencia directamente el conflicto sin embargo, esta influencia no solo se da a través de la creación de grupos insurgentes identificados como terroristas sino también a través de otras esferas como el sistema de gobierno, los intereses geopolíticos y la rivalidad histórica entre las ramas del Islam. Bajo este contexto,

se cumple el primer objetivo particular de esta disertación: determinar la influencia de la diferencia ideológica en la denominada Guerra Fría del Islam en relación a la creación de grupos insurgentes identificados como “terroristas”. Además, se cumple uno de los campos en el análisis comparativo entre la Guerra Fría original y la rivalidad entre Arabia Saudí e Irán puesto que ambas potencias se ven a sí misma como los infieles ante los ojos de Alá. Esto a su vez ha potencializado el conflicto entre los diferentes grupos sectarios y trasciende a fenómenos socio-militares como el terrorismo. La preponderancia numérica sunita frente a los chiitas ha sido motivo de segregación sectaria la cual ha llevado a efectos colaterales que avivan los niveles de violencia. Por consiguiente, la presencia de gobiernos teocráticos intensifica el antagonismo entre las corrientes religiosas presentes en cada territorio en este caso Irán y Arabia Saudita con mayoría chiita y sunita respectivamente. Así, lo antes analizado responde a la esencia de Guerra Fría que posee el conflicto regional por lo que, en el campo de la diferencia ideológica, la rivalidad podría ser considerada como una Guerra Fría del Islam.

CAPITULO II

LA AMENAZA EXISTENCIAL ENTRE LOS INTERESES COMUNES DE ARABIA SAUDITA E IRÁN

Para empezar, este capítulo busca responder si las amenazas existenciales de una posible guerra directa se perfilarían en distintas esferas provocando la desestabilización de la región y tomando en cuenta la dependencia de las potencias del petróleo. Es necesario, definir a que nos referimos con “amenazas existenciales”. Esta disertación es un trabajo comparativo entre la Guerra Fría original 1947 y la rivalidad entre Arabia Saudita e Irán 2016 como una Guerra Fría del Islam, por lo tanto las amenazas existenciales tienen una relación directa con la presencia de armas nucleares y la eminente destrucción masiva de la humanidad en el caso de una guerra directa en la Guerra Fría entre Estados Unidos e Irán. De ahí que, la amenaza existencial se la entenderá como cualquier situación que tendría una connotación destructiva y perjudicial para ambas partes en caso de una guerra directa, ya sea en términos militares, económicos o sociales.

Así, una de las esferas a estudiar es la económica pues una desestabilización de la misma modificaría el equilibrio existente de las estructuras de poder, que, aunque son asimétricas, mantienen un cierto orden en la región, considerando que ambas potencias forman parte de las economías predominantes de la referida región. Finalmente, la esfera militar es también objeto de estudio por la amenaza existencial que representa en el caso de un enfrentamiento directo además del rol de fenómenos coyunturales como el terrorismo. El estudio de dichas esferas es necesario por su importancia estratégica en el mantenimiento de una estabilidad y equilibrio de poderes en la región de Medio Oriente.

2.1. Amenaza existencial en términos económicos

Este apartado estudiará la esfera económica del conflicto mediante el análisis de los sistemas económicos tanto de Arabia Saudita como de Irán. Este subcapítulo tiene por objeto el estudio de la posible amenaza existencial en términos económicos la cual se fundamenta en la similitud de las economías

saudís e iraníes al ambos ser considerados estados rentistas, lo cual supone una competencia aún mayor en sus actividades económicas tanto a nivel regional como mundial. En consecuencia, es importante definir un “Estado rentista”, estos son aquellos cuyos ingresos se derivan de actividades no productivas, en otras palabras, provenientes de la renta externa. En el caso de Arabia Saudita e Irán, la extracción de petróleo y su exportación conforma la renta externa de sus economías nacionales (Mahdavy, 2000: 435). Así, ambas potencias son los mayores productores energéticos en el mercado internacional lo cual representa una rivalidad y amenaza en la esfera económica.

Bajo este contexto, el modelo rentista trata de explicar la transformación socioeconómica financiada por el petróleo en Irán y Arabia Saudita. Dicho modelo basa su estudio en los monopolios que los Estados poseen sobre las “rentas” que se cancelan por la extracción de petróleo en las naciones del Golfo. De esta manera, la dependencia de las rentas externas del petróleo controla la autonomía de la nación (Folley & Murillo, 2012: 489). Dicha dependencia ha llevado a la integración de los países con base en a sus prioridades económicas como la denominada Organización de Países Exportadores de Petróleo¹² (Mahdavy, 2000: 437).

2.1.1. Economía saudí

Por un lado, Arabia Saudita es un Estado rentista afianzado, un país *“organizado en una jerarquía de estratos de rentistas, con el gobierno en la cima de la pirámide”* (Boonstra & Burke, 2008:11) por lo que, este acápite tiene como fin el estudio de la economía saudí y su dependencia al petróleo. La economía saudí se reestructuró y cambio significativamente a partir del “boom” petrolero a comienzos de la década de 1980, consolidando al sector de los hidrocarburos como el “corazón del Reino”, específicamente el petróleo. Este último, cumple un rol protagónico en el sector energético puesto que Arabia Saudita es el mayor productor del mundo además de poseer la cuarta parte de las reservas petrolíferas registradas a nivel

¹² OPEP

mundial (Erb, 2008: 20). Sin lugar a dudas, el petróleo es la base generadora de riqueza para la economía saudí, fortaleciendo aún más su dependencia del mismo.

Entonces en primer lugar, Arabia Saudita es la primera potencia económica de Medio Oriente y una de las mayores del mundo con un PIB nominal a precios corrientes de \$701.000 miles de millones de dólares y un PIB per cápita de \$22.530 dólares en 2016 (Ver anexo 7) (Oficina de información diplomática, 2017:2). No obstante, la desaceleración económica, debido a la disminución del precio del petróleo, ha impactado la economía saudí considerablemente, disminuyendo su crecimiento económico de 3.5% en 2015 al 1,2% en el 2016 (Boonstra & Burke, 2008:16). Según el Banco Mundial, Arabia Saudita es una economía de alto ingreso, además de ser el único país árabe en formar parte del grupo de economía G20; sin embargo, la falta de diversificación en su economía, también la ubica como la economía menos diversificada en el Consejo de Cooperación del Golfo lo cual ha presupuestado problemas sociales como el desempleo debido a las carencias en el sector servicios y producción (Jazmati, 2017:4).

En consecuencia, Arabia Saudita ha consolidado los síntomas relacionados a la denominada “maldición de los recursos”, entre los cuales se encuentra el aumento de un comportamiento autoritario, la no diversificación de la economía y la corrupción generalizada por parte de la familia al-Saud (Boonstra & Burke, 2008:16). Además, el precio del petróleo disminuyó en un 60% desde mediados del 2014, lo cual ha presentado un déficit presupuestario importante el cual en 2015 llegó a los 90.000 millones de euros, según el ministerio de Finanzas de Riad (DW, 2016:1).

“La caída en los precios del petróleo obliga a implementar reformas en la economía saudita, el crecimiento debe originarse de manera más fuerte en la economía privada, y menos en la estatal” (Lagarde, 2016:1).

A partir de ahí, Arabia Saudita ha realizado esfuerzos con el fin de diversificar su economía, entre ellos la presentación del “Proyecto de la Visión de Arabia Saudita 2030” en el cual existen medidas tales como la diversificación y privatización de una gran cantidad de bienes estatales, entre ellos la petrolera

Aramco, una de las más importantes del país; una subida de impuestos; y recortes en los gastos y subsidios. El objetivo principal de dicho plan es amenorar la dependencia del crudo pues en la última década el 90 % del presupuesto saudí se financiaba mediante los ingresos del petróleo (The Guardian, 2016:1). Según Mohamed bin Salman (2016:1), hijo del rey saudí y ministro de Defensa saudí *“el petróleo es una adicción "peligrosa", esta nueva visión no necesita precios elevados en el crudo, para el 2020, podremos vivir sin necesidad de petróleo”*.

Aramco es una de las empresas más valiosas en términos económicos a nivel mundial y del reino planea la venta del 5% de la misma mediante acciones y se convertirá en una sociedad de cartera la cual formarían parte, a su vez, del fondo soberano de inversión saudí de 2 billones de dólares que forma parte del plan de diversificación saudí (Salmán, 2016 :1). Entonces, en términos generales el objetivo del plan se divide en dos ejes, el primero es el económico en la cual se persigue que la economía saudí dependa de las inversiones más no de las fuentes de energía, para el financiamiento público del reino. Y el segundo eje es el social donde, según declaraciones del ministro de defensa saudí se busca *“eliminar los problemas de vivienda y de desempleo, y asegurarse de que la ayuda llegue a los que más lo necesitan”* (Salmán, 2016:1).

Adicionalmente, otra de las estrategias económicas implementadas por Arabia Saudita es su ingreso a la Organización Mundial del Comercio (OMC) en 2005, con el objetivo de contrarrestar la dependencia de la renta externa y por este ingreso a la OMC las exportaciones de productos no derivados del petróleo han aumentado en un 20% al año (Priego, 2015: 17). Finalmente, uno de los factores a controlar por parte del gobierno saudí es la presión social, aunque al ser un gobierno autoritario posee mayor flexibilidad en sus decisiones, la presencia de una población predominante urbana y educada expresa cada vez demandas más fuertes antes el gobierno con el objetivo de mejorar la calidad de vida. Lo que el gobierno debe tomar en cuenta pues la opinión general podría perjudicar la credibilidad de los líderes sauditas (Boonstra & Burke, 2008:18).

En conclusión, la alta dependencia al crudo forma parte de uno de los factores más importante de la economía saudí lo cual más adelante, ayudará a la

explicación de los niveles de interdependencias a los cuales se encuentran expuesto Riad. En lo que respecta a la rivalidad en el plano económico, éste se fundamenta en los puntos en común de la economía saudí e iraní y por lo mismo se evidencian los esfuerzos de Riad por diversificar su sistema económico y de esta manera disminuir su dependencia a la renta y específicamente al petróleo. Por lo tanto, la dependencia del petróleo es clave en una desestabilización económica catastrófica en la región más no representaría una amenaza existencial en su totalidad.

2.1.2. Economía iraní

Por otro lado, este acápite busca el análisis de la economía iraní con el objetivo de entender su composición además de estudiar los niveles de dependencia de la misma de los recursos limitados. Entonces, Irán es la segunda economía más grande de Medio Oriente, después de Arabia Saudita, con un PIB de \$4. 199, 13 millones y un PIB per cápita de \$ 16.010 dólares en 2015 (Ver anexo 8) (Banco Mundial, 2015:1). Después de la revolución de 1979, el Estado paso a controlar el 60% de la economía iraní mediante una política de estatización de propiedades estratégicas y planificación centralizada (Zaccara, 2015:1). Irán es el segundo país en reservas de gas natural y según el Energy Information Administration (2015:1) *“Irán dispone de las cuartas reservas mundiales de petróleo, representando el 10% del mismo a nivel mundial”*. Además, según el informe anual de la OPEP (2015:1) *“Irán fue en 2014 el cuarto productor mundial, con 3,11 millones de barriles diarios de promedio. De esa producción, 1,78 millones diarios fueron refinados en Irán, y 1,11 millones diarios fueron exportados como petróleo crudo, principalmente al mercado asiático”*.

Por consiguiente, su economía también depende del crudo pues la exportación de gas y petróleo representaron el 60% de los ingresos estatales en 2015 (Zaccara, 2015:1). Así, la actividad económica iraní y sus ingresos al gobierno dependen de la industria manufacturera y servicios financieros, pero sobre todo de los ingresos del petróleo, por lo que el manejo de la economía iraní obedece en gran medida en la volatilidad de los precios petrolíferos a nivel mundial (Banco Mundial, 2016:1).

El sistema económico iraní se vio afectado sustancialmente a causa de las sanciones impuestas por parte del Grupo G5+1, Estados Unidos, Rusia, China, Francia más Alemania a causa del desarrollo y fortalecimiento del programa nuclear iraní el cual empezó en los años 50 sin embargo en 1958 Teherán se unió al Organismo Internacional de Energía Atómica lo cual generó obligaciones que Irán no cumplió en su totalidad (Telesur, 2016). Una de las sanciones que tuvo una mayor repercusión en el ámbito económico fue la prohibición de la comercialización de crudo al mercado internacional, lo cual entabló limitaciones al Banco Central y a la compañía petrolera estatal de Irán mediante el congelamiento de sus activos (HispanTV, 2016:1). Sin embargo, la firma del acuerdo nuclear histórico entre Irán y el G5+1 donde el principal objetivo es la restricción de las actividades de energía nuclear iraní significó el levantamiento de las sanciones económicas que no permitían el desarrollo normal de la economía iraní (Marchi, 2015:1).

En consecuencia, la apertura del mercado iraní al mundo implicó la suma de un campo más de la rivalidad entre Riad y Teherán pues según el informe del Banco Mundial denominado “Perspectiva Económica de Irán” el pronóstico económico iraní es favorable pues *“debido al levantamiento de las sanciones y una atmósfera orientada a crear la actividad empresarial, el gobierno aspira que el PIB alcance el 4.2% en 2016 y 4.6% en 2017”* (Banco mundial, 2016:1). No obstante, pese a los pronósticos alentadores para la economía iraní después de la firma del acuerdo nuclear, existen aún deficiencias internas del sistema económico iraní entre las cuales se encuentran la política fiscal limitada, el control excesivo por parte del gobierno en las actividades económicas del país y la dependencia iraní al petróleo (Zaccara, 2015:1).

Dichas falencias han desencadenado problemas importantes para la recuperación de la economía iraní pues una vez superadas las sanciones económicas, el precio del petróleo ha sufrido una caída constante llegando a los \$28 dólares en 2015 por primera vez desde el 2003. Este hecho representó un descenso del 72% respecto al precio de junio en 2014 el cual alcanzó alrededor de los \$ 108 dólares (Egan, 2016:1). Por esta razón, y con un camino libre de

sanciones económicas, el ministro de petróleo de Irán, Bijan Zanganeh, instó a los miembros de la OPEP a *“hacer esfuerzos conjuntos para evitar que los precios del crudo continúen con una caída progresiva”* (Zanganeh, 2016:1). Sin embargo, la caída de los precios de petróleo ha impactado a Irán parcialmente pues gracias a las sanciones y a su legado histórico, la economía iraní ha sido más diversificada con la presencia de servicios financieros y el gas, lo cual ha detenido la dependencia absoluta al petróleo constituyendo el 30% de los ingresos estatales (Banco Mundial, 2016:1).

Con respecto al crecimiento económico, el desempleo en Teherán sigue en aumento pues, aunque la dinamización de la economía iraní ha creado más de medio millón de empleo en 2016, la tasa de desempleo se elevó del 10,1% al 12,1% en 2016 (Banco Mundial, 2016:1). Este aspecto es uno de los más importantes a considerar para los líderes iraníes pues se ha convertido en una razón de presión social para el gobierno. En efecto, la calidad de vida y las posibilidades de empleo no son las esperadas por la sociedad iraní. Sin embargo, el sistema económico iraní tiene un buen prospecto para revitalizarse pues la inflación es de un dígito por primera vez en tres décadas, adicionalmente se dio la firma del acuerdo nuclear lo cual permitió el levantamiento de las sanciones económicas y el tipo de cambio se ha mantenido estable hace cuatro años (Salehi-Isfahani, 2017:1). En otras palabras, se ha restaurado la estabilidad macroeconómica del país.

Bajo este contexto, y según Waltz (1979:97) *“los estados, unidades del sistema internacional, se distinguen principalmente por su mayor o menor capacidad para realizar actividades similares”*. Por lo tanto, la estructura del sistema tiende a modificarse cuando existen cambios en la distribución de capacidades de los Estados, el término utilizado para este cambio es la “Guerra de grandes potencias” (Waltz, 1979:98). En este caso, la estructura del sistema tanto mundial como regional cambia con el levantamiento de sanciones económicas a Irán pues sus capacidades se modificaron en términos de poder e influencia regional, acentuando aún más la rivalidad con Arabia Saudita.

En consecuencia, es necesario el balance de poder, sin embargo, al ser un sistema anárquico los conflictos y la guerra se presentan como una opción permanente entre las relaciones interestatales. Y este anhelo de un balance se ve disminuido por la lucha de intereses por parte de cada Estado, además del poder asimétrico entre ellos. El sistema bipolar a nivel regional presente entre ambas potencias, según Kenneth Waltz es más estable en cuanto a garantizar la paz y seguridad, (Waltz, 1979:80) pero, mientras Arabia Saudita busca mantener el status quo, Irán busca alterarlo mediante la obtención de mayor influencia y poder regional lo cual disminuye los posibles indicios de paz entre dichos Estados.

Para concluir, el problema de dependencia al crudo de la economía iraní es el mismo de la economía saudí. No obstante, el deseo saudí de centralizar el poderío regional ha bloqueado los posibles canales pacíficos y de cooperación para revitalizar cada una de las economías. Entonces, el desarrollo de una rivalidad regional plasmada en el plano económico complejiza aún más las relaciones entre Riad y Teherán.

2.1.3. Organización de Países Exportadores de Petróleo (OPEP)

Este acápite pretende resaltar la importancia de la dependencia al petróleo por parte de los actores antagónicos dentro de esta rivalidad. Además, tiene por objeto evidenciar la institucionalización de dicha dependencia en organismos internacionales como la OPEP, organización inspirada en los vínculos existentes entre el crudo y las economías de Medio Oriente, incluidas las economías más representativas de la región. Y, para terminar, se estudiará el impacto de dos de los miembros más importantes de la Organización, en la gestión de las misma.

La OPEP es una organización intergubernamental creada en Bagdad el 14 de septiembre de 1960. Los países fundadores de dicha organización son Irán, Irak, Kuwait, Arabia Saudita y Venezuela. El objetivo de la OPEP es la coordinación y unificación de las políticas petroleras con el fin de garantizar precios justos y estables para los productores de petróleo mediante la regulación de los mismos para así obtener una rentabilidad adecuada para todos los Estados dedicados a dicha industria (OPEC, 2017 :1). Actualmente, cuenta con trece

países productores y exportadores de petróleo ubicados en América, Asia y África. Sin embargo, a pesar de las intenciones iniciales de la OPEP, la coyuntura internacional respecto a la caída del precio del petróleo, las reservas existentes por parte de Estados no miembros y la creciente rivalidad entre Arabia Saudita e Irán han dificultado la eficiencia de dicho organismo en cuanto al cumplimiento de su objetivo como organización (Nieves, 2017:1).

Uno de los factores de mayor repercusión para la OPEP, fue la caída del precio del petróleo que tras alcanzar máximos mensuales de 112 dólares por barril en junio del 2014 cayó por debajo del límite de la banda de oscilación de precios registrada durante el periodo 2009 – 2013 (Marzo, 2015:4). El Banco Mundial mediante su informe de proyección económica a nivel mundial en 2015 identificó cuatro razones para la caída del precio del crudo *“el exceso de oferta en un momento de debilitamiento de la demanda, un cambio en los objetivos de la OPEP, la disminución de la preocupación en torno a las interrupciones de suministro por causas geopolíticas, y la apreciación del dólar estadounidense”* (Banco Mundial, 2015:14).

El rol de la OPEP, liderada por Arabia Saudita, se reactivó específicamente en la caída del precio del crudo pues Riad ha actuado como el *“swing producer”*¹³ de la organización, utilizando su capacidad de producción excedentaria para aumentar o reducir el suministro de petróleo y de esta manera estabilizar los precios del petróleo a su conveniencia (Marzo, 2015:8). Así, el cambio de políticas de la OPEP marcó la modificación en sus decisiones donde, se priorizó el abastecimiento de su cuota de producción y minimizó la preocupación por el precio del barril (Marzo, 2015:10). En conclusión, el precio de cada barril se desplomó por debajo de los \$ 28 dólares en el 2016 lo cual representó una disminución del 72% en relación al precio en el 2014 (Egan, 2016:1).

Los países miembros de la OPEP producen el 40% del crudo mundial y el 14% del gas natural, además de poseer el 81% de las reservas probadas de petróleo en el mundo (Odulaja, 2017:14). Uno de los principales obstáculos para esta organización son las reservas de petróleo y combustible específicamente de los

¹³ “Productor flexible”

países de la OCDE¹⁴ los cuales almacenan 3.000 millones de barriles, pues el exceso de petróleo almacenado por los países desarrollados no permiten que las medidas tomadas por la OPEP para elevar el precio del petróleo, es decir que cuando los productores de petróleo implementan recortes en la producción y así reducir la oferta, los países pertenecientes a la OCDE utilizan sus inventarios almacenados para compensar dicha reducción (Nieves, 2017:1). Por esta razón, el crudo no sube de precio en el mercado internacional.

Uno de los principales países con reserva petrolíferas es Estados Unidos, el cual incrementó su producción de crudo desde agosto del 2015, alcanzando cifras de 9,25 millones de barriles al día (Energy Information Administration, 2016:1) (Ver anexo 9). Esta capacidad de producción le permite, a Estados Unidos, dominar el sistema ya que las capacidades de cada Estado lo definen en el sistema internacional y así adquiere más poder manteniendo a su favor el principio ordenador del sistema (Waltz, 1979:95). Este hecho permite que Estados Unidos ejerza sus capacidades e influencia sobre los miembros de la OPEP y especialmente sobre el precio del petróleo. Por lo tanto, aunque Arabia Saudita es el país con mayor producción de petróleo, la industria saudí se ve perjudicada por las reservas de terceros países que no permiten la estabilización del precio del petróleo (Telesur, 2016:1).

Por otro lado, además de las limitaciones de los países miembros de la OPEP en el manejo del mercado internacional de petróleo, la rivalidad entre Arabia Saudita e Irán se ha plasmado también en esta esfera puesto que la Organización de Países Exportadores de Petróleo y países no miembros, considerando las desventajas de un precio bajo del crudo, buscan un acuerdo en cuanto a las políticas de producción donde se propone limitar la producción de los países exportadores para disminuir así la oferta, concretamente el acuerdo propone “*reducir la producción de 33,24 millones barriles diarios a 32,5 millones*” (Espinosa, 2016:1). No obstante, luego del fin de las sanciones internacionales en contra de Teherán, la tensión bilateral entre ambas potencias se ha extendido la mesa de negociación de la OPEP (Olvera, 2016:1).

¹⁴ Organización para la Cooperación Económica y el Desarrollo

Por consiguiente, las tensiones políticas entre Arabia Saudita e Irán se han intensificado aún más en este tema. Riad, después de negarse rotundamente a dicha posibilidad de acuerdo, ahora mantiene una posición donde especifica que Riad congelaría su producción si Irán también congela la suya. Este congelamiento con miras al alza del precio del petróleo mediante la limitación de la oferta (El Economista, 2016:1).

Sin embargo, Irán se negó a unirse a dicha iniciativa basada en el congelamiento de la producción, puesto que después de las sanciones de Occidente, Irán tiene como interés nacional la reconquista de sus volúmenes normales de exportación de petróleo para lo cual expresó que sería parte de iniciativas futuras, una vez que su economía y producción se recuperen lo suficiente (Espinosa, 2016:1). Bajo este contexto, Arabia Saudita, la cual se mostraba abierta a la limitación del suministro, amenaza también con incrementar su producción lo cual provocaría el desplome del precio del petróleo perjudicando a todos los países exportadores del mismo (Olvera, 2016:1). Finalmente, dicha rivalidad ha ejercido una presión importante en la volatilidad de los mercados energéticos y, por ende, en la Organización de Países Exportadores de Petróleo.

"La OPEP ha demostrado a los escépticos que no está muerta. La medida acelerará el reequilibrio del mercado y acabará con el exceso de petróleo" (Sen, 2016:1).

El 30 de noviembre del 2016 se llegó a un acuerdo donde Arabia Saudita aceptó la disminución a su producción contribuyendo así con alrededor de 0,5 millones de barriles al día lo cual representa una reducción en su producción de 10, 06 millones de barriles diarios. De la misma manera, Irán limitara sus niveles producción a niveles cercanos a los actuales, 3.797 millones de barriles diarios (Martínez, 2016:1). En resumen, la OPEP logró su objetivo de llegar a un acuerdo con el fin de encarecer el petróleo, pues la interdependencia existente entre los países miembros posee un costo mucho más alto para los mismos. Según Keohane y Nye (1977:1) la interdependencia compleja posee dimensiones de vulnerabilidad la cual es una respuesta que implica un cambio en la política del Estado a través de alternativas. En este caso, la interdependencia del crudo y específicamente de su precio repercute directamente en los países productores y

miembros de la OPEP. Por esta razón, el acuerdo era imprescindible pues los costos eran demasiados altos tanto para Riad como Teherán.

Para concluir, la OPEP definitivamente juega un papel primordial en el análisis económico de cada potencia, puesto que los vínculos estratégicos entre las economías y el petróleo suponen una vulnerabilidad importante en la estabilidad socio-económica de la región de Medio Oriente. Por lo tanto, al ser la OPEP una especie de ente regulador entre las dos variables, economía y petróleo, su accionar en el escenario internacional supone una reglamentación a las políticas estatales de cada país miembro con el objetivo de mantener una consistencia económica en la región. Entonces, aunque no exista una amenaza existencial en términos económicos si existe una alta dependencia del petróleo por parte de ambas economías lo cual las vuelve vulnerables pues un enfrentamiento abierto afectaría directamente los sistemas económicos.

En el caso saudí, la renta del petróleo¹⁵ para Arabia Saudita representa el 22,5% del PIB en el 2015 (Banco Mundial, 2015:1). Las exportaciones saudíes son lideradas por la exportación de petróleo crudo, que representa el 55,2% de las exportaciones totales de Arabia Saudita, seguidas por refinado de petróleo, que representan el 10,1% (OEC, 2016:1) valores que dejaría de percibir al bloquear las relaciones económicas a causa de una guerra. De igual manera, la renta del petróleo para Irán representa el 17,4% del PIB en 2015 (Banco Mundial, 2015:1). Las exportaciones iraníes son lideradas por la exportación de petróleo crudo, que representa el 57,6% de las exportaciones totales de Teherán, seguidas por los polímeros de etileno, que representan el 7,55%. (OEC, 2016:1)

2.2. Amenaza existencial en términos militares

Este apartado analizará el poderío militar de cada una de las potencias con el fin de determinar la importancia de la misma, en el riesgo latente de una guerra directa, en medio de esta denominada Guerra Fría del Islam. El nivel de conflicto y violencia presente en la región es elevado, lo cual ha promovido el desarrollo de

¹⁵ Diferencia entre el valor de la producción de petróleo crudo a precios mundiales y los costos totales de producción

la defensa de cada potencia regional lo cual supone un peligro aún mayor. Por esta razón, la investigación de esta esfera además de analizar las fuerzas militares de cada potencia; incluye variables transversales como las sospechas de intención en cuanto al Programa Nuclear Iraní, el terrorismo y las coaliciones militares presentes en la región las cuales a su vez mantienen alianzas estratégicas con cada una de las potencias regionales en disputa. En síntesis, las fuerzas militares, el Programa Nuclear Iraní y las coaliciones militares en la región representan factores claves en la amenaza existencial entre Riad y Teherán.

La escalada de tensiones a nivel mundial y más aún en la región de Oriente Medio, por parte de Arabia Saudita e Irán y sus diferencias sectarias e intereses en la región, ha provocado que los recursos destinados a las fuerzas armadas de cada potencia sean pensados en relación a la amenaza constante entre ambos (Melásquez, 2015:1). Oriente Medio, está pasando por un cambio de equilibrios entre Teherán y Riad, pues desde la firma del Acuerdo Nuclear entre los G5 +1 e Irán, Teherán ha fortalecido su influencia tanto política-religiosa como armamentística. Irán es actualmente reconocido como una potencia regional con intenciones de ampliar su actividad atómica lo cual representa un problema estratégico para Arabia Saudita y toda la región en general (Espinosa, 2015:1). Por lo tanto, además del costo social de la rivalidad y las amenazas en el plano económico; la potencia militar de Riad y Teherán también es un tema de estudio.

“Los últimos acontecimientos evidencian el total fracaso de la estructura de seguridad existente en el golfo Pérsico y en todo Oriente Próximo, que se ha basado en una arrolladora presencia militar de EE. UU., el liderazgo regional de Arabia Saudí, y la exclusión y aislamiento de Irán” (Kamrava, 2016:1).

2.2.1. Fuerza militar iraní y saudí

Este apartado además tiene por objeto, el análisis del ascenso de la influencia iraní en la región, el cual definitivamente supone una preocupación para Arabia Saudita en su interés de mantener el status quo de la región; además de identificar las capacidades militares tanto de Riad como de Teherán para esclarecer el panorama militar de esta Guerra Fría. Riad mantiene el poder regional a su favor y al de sus aliados estratégicos en este caso, Estados Unidos

(CNN, 2017:1). Según Mohsen M. Milani (2016:1), profesor de la Universidad de la Florida *“Irán y Arabia Saudita son rivales naturales que durante mucho tiempo han competido como los principales productores de petróleo y los autoproclamados defensores del islam chiíta y sunita”*. Esta guerra se basa en la geopolítica, es una disputa por el poder y la influencia regional. Por esta razón a partir de la ruptura de las relaciones diplomáticas entre Teherán y Riad, las tensiones han aumentado y la atención sobre un posible conflicto bélico directo entre ambas potencias, ha incrementado por lo que, es necesario un estudio del poderío militar de cada uno de ellos (Espinosa, 2015:1).

Según el “Global Fire Power”, una organización dedicada a la recopilación y análisis de datos militares tomando en cuenta más de 50 factores para determinar su puntuación dentro de un índice donde el puntaje perfecto sería 0, en otras palabras, sería el país con mayor poderío militar y 1 lo cual demostraría que carece de un poderío militar desarrollado (CNN, 2017:1). Por un lado, Arabia Saudita posee un PwrIndx¹⁶ de 0.4302 lo cual la ubica en el puesto número 24 de 133. Riad cuenta con un personal militar activo de 231,000 efectivos y un personal de reserva de 25,000, sumando un total de personal militar nacional de 256,000. Además, cuenta con un total de 790 aeronaves militares, 1,142 tanques de combate, 55 activos navales y 11 patrullas marinas (Global Fire Power, 2017:1). Para finalizar, el presupuesto de defensa saudí es de \$ 56,725,000,000 lo cual representa el 9,8% de su PIB en el 2016 (Banco Mundial, 2016:1).

Por otro lado, la República Islámica de Irán tiene un PwrIndx de 0.3933 lo cual la ubica en el puesto 21 de 133 países, posee 534,000 personas pertenecientes al personal militar activo, 400,000 pertenecientes al personal pasivo y un total de 934,000 de personal militar. Teherán a su vez tiene una importante diversidad de recursos armamentísticos entre los cuales se destacan un total de 477 aeronaves militares, 1,616 tanques de ataque, 398 activos navales, 33 submarinos y 230 patrullas marinas. El presupuesto de defensa iraní es de \$ 6,300,000,000 (Global Fire Power, 2017:1). Esta rivalidad ahonda cada vez más sus diferencias en las políticas de identidad sectaria basada en la diferencia ideológica en términos

¹⁶ PwrIndx: Power Index

religiosos la cual se ha convertido en el motor de guerras subsidiarias presentes en Siria, Yemen e Irak (Sánchez, 2016:12).

Cuadro comparativo: Poderío Militar Arabia Saudita e Irán

Tema	Arabia Saudita	Irán
GFP ranking	24 (de 133)	21 (de 133)
Población Total	28,160,273	82,801,633
Total Personal militar	256,000	934,000
Presupuesto de Defensa	\$ 56,725,000,000	\$ 6,300,000,000
Total Fuerza aérea	790	477
Fuerza militar en tanques	1,142	1,616
Activos navales	55	398

Elaborado por: Rivera, D

Fuente: Global Fire Power

Aunque, la esencia de una Guerra Fría ha persistido en esta rivalidad durante un extenso periodo de tiempo, la posibilidad de una guerra abierta está siempre presente puesto que la percepción de Arabia Saudita respecto a un cambio en el equilibrio regional ha provocado un cambio en su política exterior direccionándose así, a una política más agresiva para contener la influencia iraní tanto geopolítica como militarmente y a su vez priorizando su interés nacional (Abedin, 2016:1). Entonces, las capacidades políticas y militares iraníes son de gran preocupación para Riad, por lo que sus acciones se basan en la protección de su interés nacional, el cual según Waltz *“cada estado sigue el curso que satisfaga sus intereses. El interés nacional opera como una señal automática que dirige a los líderes cuando y a donde ir en base a la estructura del sistema”* (Waltz, 1979:88).

Por lo tanto, el estado actúa como un robot que recibe órdenes para responder a la coyuntura que dicta el sistema internacional (Jackson & Sorensen, 2010: 79). En este caso, los cambios en la región han influenciado las políticas de defensa de ambas potencias en base a su interés nacional el cual implica valores como la seguridad y sobrevivencia que impiden la cabida de una guerra directa (Jackson & Sorensen, 2010: 81). Por consiguiente, aunque el ascenso de Irán representa la pérdida de una hegemonía regional controlada por Arabia Saudita, sus intereses nacionales evitan una confrontación abierta, intercambiando esta

opción por el uso de esferas de influencia donde se desarrollan conflictos patrocinados en gran parte por Riad y Teherán (Espinosa, 2015:1).

Arabia Saudita e Irán poseen una capacidad militar importante, no obstante, las sanciones económicas hacia Teherán ocasionaron que su poderío militar este obsoleto en comparación con una fuerza militar saudí superior en términos de organización (Solchet, 2016:1). Por otra parte, los aliados estratégicos tienen un rol fundamental dentro de esta rivalidad, Estados Unidos por ejemplo, es el principal aliado de Arabia Saudita. Dicha alianza empezó en el transcurso del siglo XX y se fortaleció con la necesidad de Washington de un aliado en Medio Oriente durante las guerras de Afganistán e Irak, puesto que la prioridad era contener la expansión iraní en la región por sus iniciativas de enriquecimiento de uranio.

Dicho enriquecimiento suponía una amenaza importante ya que, el que un enemigo posea armamento nuclear que podría ser utilizado en su contra y de Occidente era un peligro latente (Igualada, 2016:10). Tomando en cuenta la importancia de esta alianza, es necesaria la información militar estadounidense la cual es considerada como la fuerza militar predominante en el Golfo Pérsico y en el mundo. Según el Global Fire Power ocupa el primer lugar como potencia militar con PwrIndx de 0,0897, es miembro de la OTAN¹⁷ posee 1,400,000 personas como personal militar activo, 8.848 tanques, 13,444 aeronaves militares, 19 portaviones, 62 buques destructores, 75 submarinos y su presupuesto de defensa es de 581,000 millones de dólares (Global Fire Power, 2017:1).

Por otro lado, la alianza estratégica entre Rusia e Irán se sustenta en el objetivo de contrarrestar la hegemonía de Occidente, representado específicamente por Estados Unidos. Además de la necesidad de cooperación en la lucha contra el terrorismo (Netanyahu, 2017:1). Entonces, Rusia es la segunda fuerza militar a nivel mundial con un PwrIndx de 0,0964. Posee 766,055 personas pertenecientes al personal militar activo, 15,398 tanques, 3,547 aeronaves militares, 1 portavión, 15 buques destructores, 60 submarinos y su presupuesto de

¹⁷ Organización del Tratado del Atlántico Norte

defensa es de 46,600 millones (Global Fire Power, 2017:1). Según Adrian Campbel (2016:1) especialista en relaciones internacionales de la Universidad de Birmingham afirma que las bases de dicha alianza tienen un común denominador histórico, *"Occidente ejercía una influencia significativa en Irán y Rusia, pero ellos nunca han estado bajo su control... existieron intentos de modernización y 'westernización' impuestos de arriba hacia abajo"*. Por esta razón, una de las principales colaboraciones para el armamento militar iraní es el suministro del sistema de lanzamiento de misiles S-300 a través de la cooperación técnica y militar rusa (Kuzmin, 2015:1).

"Aprovechando el rol debilitado de EEUU en Oriente Medio, Irán y Rusia continúan consolidando sus lazos políticos y diplomáticos y reforzando su presencia militar en Siria. Rusia ocupa un lugar especial en la política exterior de la República Islámica de Irán y, del otro lado, prueba que Rusia ve a Irán como un aliado estratégico. La estrategia a largo plazo de Vladimir Putin pretende hacer de Rusia un actor de primer nivel en Oriente Medio y para ello cuenta mucho con Irán" (Washington Post, 2016:1).

Así, las alianzas estratégicas y militares de Arabia Saudita e Irán con Estados Unidos de América y Rusia respectivamente, tiene un rol estratégico dentro de la posible Guerra Fría del Islam. Es importante destacar que los principales aliados de cada una de las potencias a su vez fueron los protagonistas de la Guerra Fría original la cual tuvo lugar entre 1947 y 1991 (Solchet, 2016:1). Aunque las tensiones entre Riad y Teherán han aumentado en el último quinquenio, aún se mantiene la esencia de Guerra Fría pues no ha existido un enfrentamiento directo por diferentes razones estratégicas y militares, en primer lugar; la presencia de Estados Unidos en la región y sus intereses geopolíticos no permitirán un enfrentamiento directo (Abedin, 2016:1) pues el costo en términos de vulnerabilidad, es muy alto y en el caso de Riad, el uso de su poder se determina en base a su capacidad de reacción (Vieira, 2005:24).

En consecuencia, la capacidad de reacción de los actores principales recae también en la capacidad de sus aliados, y aunque la capacidad necesaria existe, no sería saludable para el orden regional e internacional pues según Waltz, al ser Arabia Saudita una de las potencias regionales tiene como responsabilidad el mantenimiento de la paz en el sistema internacional anárquico pues forma parte de "los grandes responsables" del manejo de la interdependencia entre los actores especialmente en la perspectiva económica en este caso, el flujo de petróleo en el estrecho de Ormuz (Jackson & Sorensen, 2010: 80).

En definitiva, la amenaza existencial en términos militares es real, y su costo en términos de vulnerabilidad también lo es, pues en el caso de una guerra directa definitivamente los costos serían inmensurables y el cambio de políticas en todas las áreas serían necesarias para afrontar el impacto de un enfrentamiento abierto (Keohane y Nye, 1977:1). Arabia Saudita posee un ejército mucho más avanzado en varios aspectos uno de ellos su logística terrestre y aérea, por otro lado, las fuerzas navales iraníes son superiores a la marina de Riad que no tiene mayor experiencia; además de las reservas de misiles balísticos que representan una amenaza constante para Arabia Saudita (Global Fire Power, 2017:1). Así, el enriquecimiento de uranio por parte de Teherán fue y es uno de los factores más preocupantes para Riad pues las sospechas de un programa nuclear iraní suponen una posible carrera armamentística por parte de Irán lo cual podría desestabilizar el orden internacional (Solchet, 2016:1).

2.2.2. Programa nuclear iraní

Este segundo acápite pretende el estudio de las ambiciones nucleares iraníes, las cuales se remontan a los años 50, cuando el presidente Eisenhower incluyó a Irán en el programa "Atoms for Peace". El estudio de este tema es necesario en cuanto a la repercusión de dicho programa en las percepciones de seguridad y amenaza en la región y especialmente en Riad. En 1968, Irán firmaba el Tratado de No Proliferación Nuclear (TNP) siguiendo así el camino marcado por la Comunidad Internacional. Sin embargo, unos años antes de la Revolución Islámica, las relaciones entre los EE.UU. e Irán comenzaron a enfriarse pues el avance nuclear de la India en 1974 que buscó romper por primera vez el monopolio nuclear de las cinco potencias atómicas (Garrido, 2012:1). Puso en alerta a Estados Unidos respecto la posibilidad de un caso similar, pero con Irán (Priego, 2015:91). La Revolución Islámica dinamitó las relaciones entre Irán y los EE.UU. La llegada de Jomeini conllevó la inmediata congelación de las ambiciones nucleares de Irán y a su vez, el que Washington y Teherán rompieran definitivamente sus relaciones, incluyendo las diplomáticas (Zacarra, 2006:4).

En el año 2002 un opositor iraní residente en Londres, Alireza Jafarzadeh, desveló la existencia de dos instalaciones nucleares que hasta la fecha eran desconocidas para la comunidad internacional: la de Arak (agua pesada) y la de Natanz (enriquecimiento de uranio). Además, en el año 2003 se consolidaba el denominado E3¹⁸, que reconocía el derecho de Irán al uso civil de la energía nuclear. Curiosamente, el negociador iraní fue el actual presidente Hassan Rouhani (Priego, 2015:91). En agosto de 2005, Mahmud Ahmadineyad ganó las elecciones, radicalizando la posición de Irán. La primera señal de este cambio se mostró en la Asamblea General de las Naciones Unidas, donde el recién elegido presidente de Irán reafirmó el derecho de Teherán a enriquecer uranio. Unos meses más tarde, en abril de 2006, anunció que Irán estaba enriqueciendo uranio U-235 en un porcentaje del 3,5% (Ministerio de Asuntos Exteriores y Desarrollo Internacional, 2015:1).

En efecto, la República Islámica de Irán afirmó que el enriquecimiento de uranio dentro de los parámetros de su programa nuclear es netamente para fines pacíficos además de actuar bajo el marco jurídico internacional en este caso el denominado “Tratado de no proliferación de Armas Nucleares” (Zacarra, 2006:4).

Sin embargo, las reservas de uranio ya estaban enriquecidas al 20% lo que representaba más o menos el 80% para llegar al nivel de enriquecimiento necesario para crear un arma nuclear (Bardají, 2015: 4). Además, la presencia de una cadena entera de suministros sobre la cual se apoya su Programa Nuclear comprende desde la minería de uranio que provee la materia prima hasta las instalaciones de producción de uranio enriquecido en instalaciones de almacenamiento de materiales producidos (OETEC, 2015:3). Finalmente, los inspectores del OIEA encontraron huellas de experimentos incompatibles con un proyecto civil que los responsables iraníes no han llegado a aclarar del todo (Hidalgo, 2016:3). Por lo tanto, las intenciones de la República Islámica de Irán fueron cuestionadas especialmente por Occidente.

¹⁸ Alemania, Francia y Reino Unido

Dichos antecedentes llevaron a la aplicación de diversas sanciones que tuvieron repercusiones importantes en la economía y política iraní, entre ellas, una de las más importantes fueron las económicas, las cuales paralizaron el desarrollo de la industria petrolera iraní aislándola del mercado internacional (BBC, 2015:1). Sin embargo, la firma de un acuerdo histórico entre los G5+1 e Irán, después de 12 años de disputa, busca confirmar el carácter pacífico de las actividades atómicas persas preservando la seguridad internacional (Bassets, 2015:1).

Por consiguiente, la firma del Acuerdo tiene esferas claves como las sanciones económicas, las cuales fueron eliminadas desde el 1 de enero del 2016, el embargo de armas lo cual permanecerá en vigor por 8 años más desde la firma, pues se busca el cumplimiento progresivo del acuerdo por parte de la República Islámica. Además, las inspecciones por parte de la OIEA¹⁹ serían realizadas previo aviso en base a lo estipulado en el Protocolo Adicional de Irán al Tratado de No Proliferación Nuclear. Así, el enriquecimiento de uranio iraní se limitó al 3,67% el cual permite su uso con fines civiles y se dismanteló dos tercios de las 19.000 centrifugadoras para el enriquecimiento de uranio (Marchi, 2015:1).

En suma, pese a todas las medidas tomadas por la comunidad internacional con el objetivo de contener el desarrollo del programa nuclear iraní de enriquecimiento de uranio, el mismo aún supone una de las amenazas más importantes para Riad, pues la posibilidad de convertir este programa en una fábrica de armas nucleares es sin lugar a dudas un peligro inminente para la seguridad nacional de Arabia Saudita, la región y el mundo (Martínez, 2015:1). Finalmente, la amenaza existencial en términos militares es evidente y por esta razón la cooperación en intereses comunes, la seguridad, por ejemplo, se ve como una de las alternativas para evitar un conflicto abierto entre ambas potencias.

2.2.3. Terrorismo

El islam es el fundamento público y privado de la vida musulmana y su influencia se ha extendido a diferentes esferas; una de ellas, la esfera militar donde

¹⁹ Organismo Internacional de Energía Atómica

sociedades, de conformidad con los principios de la Ley Islámica, han sido testigos y víctimas de la violencia motivada por la fundamentación y segmentación islámica. Aunque la esencia del islam no fomenta la violencia injustificada, como se estudió en el capítulo anterior, el uso de la religión como justificación de la violencia se debe a la interpretación distinta de los miembros un mismo credo religioso, la cual posteriormente se interioriza y se tornan verdades absolutas. Esto se presta para diversas interpretaciones del islam las mismas que distorsionan su esencia (Huffington Post, 2015: 1). De esta manera, la distorsión de los principios islámicos ha dado lugar al desarrollo de grupos terroristas como Al-Qaeda, Al-Shabaab, ISIS, Hamás y Boko Haram los cuales han sido responsables del 74% de los asesinatos en la región de Medio Oriente, con una cifra total de 29.376 asesinados en el 2015 (García, 2016: 1).

El terrorismo, entonces, es uno de los fenómenos sociales y militares que ha desafiado tanto a la comunidad internacional como a regiones específicas como el caso de Medio Oriente y por esta razón este acápite se dedica al estudio de su impacto en las sociedades de Oriente Medio. Entonces, uno de los actores principales en relación a la amenaza existencial en términos sociales en medio de la rivalidad, son los grupos terroristas originarios de la región y presentes en la misma. Estos últimos, poseen un alto grado de responsabilidad en el costo social a causa de diversas actividades fomentadas por los mismos, como atentados, secuestros, amenazas, discriminación religiosa y cultural además de actos de violencia desmesurada. Por lo mismo, es necesario identificar su influencia en la esfera social y entender cómo dichos grupos forman parte de la amenaza existencial presente en la región bajo la denominada Guerra Fría del Islam.

En términos generales, *“una acción puede definirse como terrorista cuando concurren tres elementos: un acto/amenaza de violencia, una reacción psicológica (o psicosociológica) y unos efectos sociales”* (Fernández, 2000:50). Según expertos de la Organización de Naciones Unidas el terrorismo está definido como: *“toda acción cuyo objetivo sea causar la muerte o graves daños físicos a civiles o no combatientes, cuando dicha acción tenga, por su índole o contexto, el propósito de intimidar a la población u obligar a un gobierno o una organización internacional a hacer o no hacer algo, no puede justificarse por ningún motivo y constituye un acto de terrorismo”* (CINU, 2005:1). El terrorismo

internacional cumple con dos características fundamentales, en primer lugar, se lo practica deliberadamente con la intención de cambiar la estructura de poder a nivel nacional, regional o a escala mundial. En segundo lugar, las actividades terroristas se encuentran extendidas por un número significativo de países o territorios estratégicos en línea con el propósito antes mencionado (Reinares, 2005: 112).

En este caso, se tomará como grupo de análisis el autodenominado “Estado Islámico”, y se analizará el rol que cumple la religión en la estructura ideológica del mismo. Esta comunidad terrorista comparte creencias propias del neosalafismo, es decir direccionadas a las actividades extremistas y que involucran altos niveles de violencia. La doctrina neosalafista basa sus argumentos en una lectura rigurosa del odio incentivado hacia los considerados infieles, además de la exaltación del concepto “yihad” en su versión más violenta tanto a la defensiva como a la ofensiva. En consecuencia, nace el denominado “yihadismo” como una identificación ideológica de grupos terroristas que poseen como base el islam (Reinares, 2005: 117). El objetivo de este precepto es la movilización de una comunidad definida como “nación musulmana” para impulsar la unificación política del islam y la restauración de un califato que se extienda desde el extremo occidental de la cuenca Mediterránea hasta el sureste asiático, con la posterior creación de un califato universal donde el islam sea la “ley de todos” (Parra, 2015: 1).

Bajo este contexto, es importante el análisis del rol que cumple Arabia Saudita e Irán respecto al EI²⁰. Por su parte, Arabia Saudita es uno de sus mentores más importantes, mediante la exportación del islamismo radical. Es decir, el movimiento religioso suní extremista conocido como Wahabismo que se caracteriza por la necesidad de volver al purismo religioso a través de la estricta interpretación de la Sharia y el uso de herramientas como el Yihad. Esta última, para legitimar la guerra contra los infieles enemigos del islam, que a su vez controla también las instituciones saudíes y su organización política interna (Ruiz, 2003:367). De esta manera, el EI persigue objetivos tanto políticos como religiosos bajo un componente ideológico wahabista extremista considerado su

²⁰ Estado Islámico

“padre ideológico” y basado en la promulgación de la ideología político - religiosa saudí (Alonso, 2015: 65). Así, por ejemplo, la estructura punitiva tanto de Arabia Saudita como del EI comparten similitudes basadas en el movimiento religioso en el que se basan (Ver Anexo 6) (RT, 2017 :1).

En temas de financiamiento, existen fuertes acusaciones hacia Arabia Saudita, principalmente por parte de Irán su rival regional, sobre un financiamiento indirecto al terrorismo, específicamente al EI, que ha intensificado la tensión en las relaciones entre los países de la región y los grupos fundamentalistas (Wallace, 2017:1). Según David Richards (2016:1), experto en estudios en el Golfo Pérsico de la Universidad de Londres, *“muchos responsabilizaron a Arabia Saudita del rápido ascenso de EI, acusando a sus autoridades de financiar al grupo y de exportar una versión intolerante del Islam a la región”* (BBC, 2015:1). Por su lado, el gobierno saudí ha rechazado de manera tajante dichas acusaciones y se ha respaldado en los esfuerzos implementados contra la expansión de Al Qaeda en su territorio además del apoyo de su aliado estratégico de Occidente, Estados Unidos de América, en la lucha contra el terrorismo (BBC, 2015:1). No obstante, en el 2015 el mayor general saudí Mansour Al-Turki (2016:1) reconoció que *“el sistema financiero había sido mal utilizado con fines bélicos mediante el apoyo financiero a Al Qaeda en Afganistán”*.

Por otro lado, Irán que mantiene inhabilitadas las relaciones diplomáticas con Estados Unidos de América, también es punto de acusaciones, principalmente por parte de Arabia Saudita y Occidente representado por Estados Unidos, sobre el apoyo directo e indirecto a grupos terroristas (López, 2013:12). En consecuencia, el Congreso de Estados Unidos de América emitió un comunicado donde se estableció que:

“Irán patrocina grupos religiosos que utilizan el terrorismo como herramienta, por ejemplo, Hezbollah, el gobierno de Irán se ha valido del terrorismo internacional para obtener ganancias políticas, por ejemplo, el asesinato del ex primer ministro Bakhtiar y por último el gobierno de Irán ha propiciado actos de violencia contra los Estados Unidos de América, comenzando por la toma de su embajada en Teherán” (Cradozo, 2012: 6).

Dichas declaraciones gubernamentales influenciaron negativamente la percepción de Irán en la palestra internacional, incrementando las tensiones

principalmente en Medio Oriente. El denominado “apoyo directo e indirecto al terrorismo” refiriéndose al uso del terrorismo como una herramienta política en el escenario internacional, se resumiría, en el caso de Irán, en la capacitación de la Guardia Revolucionaria Islámica para el respaldo y capacitación de otros grupos revolucionarios islámicos de la región principalmente en Irak (López, 2013: 15).

Irán ha rechazado enfáticamente su apoyo a grupos beligerantes como el EI, además de la existencia de vínculos de cualquier tipo entre la República Islámica de Irán y el terrorismo internacional. No obstante, Teherán apoya abiertamente a Hezbola, un grupo de resistencia contra Israel, y el movimiento de liberación Huti en Yemen mediante herramientas políticas e informativas. Dichos grupos, no son considerados “terroristas” por Irán por lo que no estarían apoyando al fortalecimiento de los mismos, aunque para Occidente y Arabia Saudita dichos grupos forman parte de la amplia gama del terrorismo internacional (Korybko, 2017: 1). Por esta razón, las acusaciones mutuas de apoyo al terrorismo son un discurso latente en medio de las tensiones tanto políticas como militares entre ambas potencias regionales.

Además, según el subdirector del Estado Mayor de las Fuerzas Armadas de Irán, Mostafa Izadi (2015:1) *“Irán mantiene su firme voluntad en la lucha contra este flagelo en la región”*. Por consiguiente, Irán también acusa a Arabia Saudita de apoyar al terrorismo y directamente a su aliado estratégico, Estados Unidos de América, mediante declaraciones de Izadi donde afirma que Irán posee pruebas documentadas que demuestran su apoyo directo a la organización terrorista EI (RT, 2017).

"Estamos ante una guerra de poderes en la región como un nuevo truco por parte de potencias arrogantes contra Irán. Como ya lo había dicho el líder supremo de la Revolución Islámica (el ayatolá Alí Hoseiní Jameneí), nosotros poseemos documentos e información que demuestran el apoyo directo del imperialismo estadounidense para este repugnante grupo (el Estado Islámico), que ha destruido países islámicos y creado una ola de masacres y enfrentamientos" (Izadi, 2017:1).

De ahí que, las acusaciones de apoyo tanto directo como indirecto al terrorismo por parte de ambas potencias regionales son constantes, lo cual fomenta aún más las tensiones existen entre las mismas tanto a nivel regional, como

mundial. Por lo tanto, este tipo de divisiones en el sistema internacional permiten que el terrorismo acapare cada vez más territorios frágiles en Medio Oriente donde la debilidad de sus instituciones estatales y la falta de legitimidad en cuanto a sus autoridades, promueven las oportunidades para alcanzar sus objetivos. En el caso del EI, la creación de un califato mundial que amenaza el orden internacional. En conclusión, las causas por las cuales el terrorismo ha logrado expandirse de tal manera es principalmente la fragilidad institucional y de acuerdo al neorrealismo, también la estructura descentralizada de anarquía entre los Estados y en este caso de nuevos actores como los grupos terroristas (Jackson & Sorensen, 2010: 79-81). Puesto que dicha estructura fomenta la falta de control de los mismos llegando a formar parte de una amenaza existencial en términos militares.

2.2.4. Coaliciones en contra del terrorismo

Este último acápite tiene por objetivo el análisis de las alianzas estratégicas en la región que, en base a lo estudiado con anterioridad, han demostrado poseer un alto grado de influencia en la desestabilización de la región además de representar por sí solas una amenaza constante para los contrarios a las mismas. Este hecho, es un factor más dentro de la amenaza existencial que representa un posible enfrentamiento directo.

"Es un esfuerzo de los musulmanes sunitas para combatir el terrorismo. Quieren mostrar que ellos y sus aliados pueden vencer a los extremistas en varios frentes al mismo tiempo" (Karasik, 2016:1).

En medio de la coyuntura política entre Arabia Saudita e Irán, el terrorismo es uno de los temas urgentes a tratar en la región por lo que, una cooperación forzada se ha hecho presente para fortalecer la lucha contra el mismo. Aunque la cooperación se la concebía como una opción para aliviar las tensiones entre las potencias, cada una de ellas lidera un diferente grupo de coaliciones en contra del terrorismo y específicamente del Estado Islámico (El Mundo, 2014:1). Por un lado, Riad lidera una coalición de 34 países islámicos, en la cual no se encuentra Irán. El objetivo de dicha alianza es la *"protección contra los males de todos los grupos armados y organizaciones terroristas cualquiera que sea su doctrina o título, que extendieron las matanzas y la corrupción en el mundo"* (Saudi Press Agency, 2016:1).

Los miembros de dicha alianza basan sus acciones en los principios de la Carta de la Organización de Cooperación Islámica en la cual se especifica *“el llamado a los Estados miembros a cooperar para combatir el terrorismo en todas sus formas y manifestaciones”* (Organization of Islamic Cooperation, 2000:1). Adicionalmente, Estados Unidos también lidera una coalición conformada el 10 de enero del 2016 por aproximadamente 70 países en respuesta a la expansión territorial y militar del Estado Islámico con el apoyo de Riad (Rodríguez, 2016:17). Esta coalición se basa en los lineamientos de la ONU²¹ respecto a la lucha contra el terrorismo, los cuales radican en la disuasión de las personas de recurrir al terrorismo, la eliminación del financiamiento al terrorismo, el desarrollo de las capacidades de los Estados para derrotar el terrorismo y la defensa de los derechos humanos (UN, 2006:1).

Por otro lado, Rusia estrechó sus relaciones con Irán pues existe una amplia cooperación en temas de terrorismo y específicamente en relación a la inestabilidad en Siria (Goudarzi, 2016:1). Una de las principales motivaciones de dicha coalición es *“el análisis de los actores regionales ante el peligro del terrorismo y el papel negativo de Estados Unidos y su falsa coalición”* (Shamjani, 2016:1). Por lo tanto, según declaraciones del secretario del Consejo Supremo de Seguridad Nacional de Irán, Ali Shamjani (2016:1) *“la erradicación del terrorismo no se limita a las vías militares, sino que también necesita que se impida la propagación de esta ideología errónea. El primer paso para acabar con el terrorismo consiste en no permitir la divulgación de sus pensamientos desviados y extremistas”*. Moscú y Teherán, consideran que la coalición internacional liderada por EEUU no ha logrado victorias significativas, además está involucrada en violación de distintas resoluciones del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas contra el terrorismo, aprobadas en 2014, desafiando así el orden internacional (Rodríguez, 2016:19).

El presidente francés, François Hollande por su parte afirmó: *“Hasta el momento, 2 coaliciones, una rusa apoyada por Irán, y otra por Estados Unidos y de la que hacen parte, a distintos niveles, 90 países de todos los continentes, operan separadamente contra el EI”* (Hollande, 2016:1). Bajo este contexto, las coaliciones lideradas específicamente por Estados Unidos, Rusia y apoyadas por Riad y Teherán respectivamente se han

²¹ Organización de Naciones Unidas

convertido en una demostración del conflicto regional de las potencias musulmanas, pues cada coalición representa a uno de los bloques estratégicos enfrentados en la región de Medio Oriente. La conclusión de este acápite, recae entonces en que la rivalidad en la región representa a una amenaza en términos militares no solo de cada potencia sino de sus aliados estratégicos que los apoyan militar y económicamente mediante la cooperación tanto en la lucha contra el terrorismo como en la búsqueda de sus intereses.

En conclusión, este capítulo se dedicó al estudio de las amenazas existenciales tanto económicas y militares; buscó evidenciar su existencia y fortalecimiento. Sin embargo, en la esfera económica se concluyó que no existe una amenaza existencial como tal, pero si existe un nivel de interdependencia elevado que podría llegar a tener un efecto desestabilizador importante en el caso de una guerra directa. Contrariamente en la esfera militar si se confirmó la amenaza existencial debido al poderío militar tanto de cada potencia como de sus aliados. Así, el nivel de interdependencia existente entre los actores principales: Arabia Saudita e Irán se manejan en términos de vulnerabilidad donde la respuesta de cada uno implicaría cambios en sus políticas a través de alternativas; es decir el costo sería elevado en relación a cualquiera de las esferas involucradas ya sea en términos militares, económicos, el costo humano y en sí la solución de este posible enfrentamiento directo podría implicar la propia existencia del Estado como cada actor lo concibe. Por lo tanto, es vulnerable en el sentido que se podría terminar pagando con el ultimo costo y más elevado que es su propia existencia. Además, los organismos internacionales limitan e influyen en muchos de los intereses tanto de Riad como de Teherán a causa de la multiplicidad de actores.

Según Keohane y Nye, esta última es otra de las características de la interdependencia compleja, en este caso la influencia de organismos internacionales como la OPEP, la ONU y la Organización de Cooperación Islámica son determinantes en la toma de decisiones desplazando al Estado como único actor en el sistema (Keohane y Nye, 1977:1). Además, las relaciones interestatales también determinan la agenda internacional que, en el caso de conflictos bélicos, se mantiene encabezada por la seguridad. (Keohane y Nye, 1977:1).

Finalmente, este capítulo analizó la amenaza existencial en el plano económico y militar por la extrema dependencia de las potencias regionales al petróleo. Entonces, la amenaza existencial es efectiva en términos militares más no en términos económicos. Por lo tanto, en cuanto a lo militar si existe una amenaza existencial pues en caso de una guerra directa, estaría presente el componente destructor en elementos como el poderío militar y el terrorismo. Contrariamente, en el ámbito económico no se visibiliza el mismo componente destructor, sin embargo, la dependencia del petróleo constituye un factor desestabilizador de la economía regional tanto para las potencias como para los países vecinos. Con base a lo explicado con anterioridad se cumplió el segundo objetivo particular de esta disertación: analizar la amenaza existencial presente en el plano económico y geopolítico a causa de la dependencia de países como Arabia Saudita e Irán al petróleo de la región.

CAPITULO III

ESFERAS DE INFLUENCIA EN LA REGIÓN

Este capítulo tiene como objeto responder si la creación de zonas de influencia se debe a la necesidad de evitar un enfrentamiento directo lo cual se refleja en conflictos localizados en países como Yemen e Irak. Por lo tanto, se realizará el estudio las dos esferas de influencia y territorios de guerras subsidiarias: Yemen e Irak donde Arabia Saudita e Irán poseen un rol activo. Además, se analizará el rol de la comunidad internacional en medio de este escenario de enfrentamientos indirectos donde las diferencias ideológicas, intereses económicos y políticos son predominantes.

3.1. La República de Yemen

Este apartado, estudiará a Yemen como una esfera de influencia de esta rivalidad regional, mediante el análisis de un contexto general del conflicto interno. Este estudio con el fin de determinar el rol que cumplen cada una de las potencias regionales en dicho conflicto localizado. Para empezar, Yemen es uno de los países más conflictivos de la región con una autoridad estatal precaria, agencias de seguridad deficitarias y disfuncionales además de fracturas tribales y rebeliones separatistas. Bajo este escenario, existen problemas importantes en cuanto a la cohesión social interna del país (Reinares, 2011:2).

Yemen se encuentra en el suroeste de la Península Arábiga entre el Sultanato de Oman y Arabia Saudita, tiene acceso directo al estrecho de Bab el-Mandeb, siendo este último una vía indispensable para el comercio internacional pues por el mismo pasan tres millones trescientos mil barriles de petróleo al año, lo que representa el 4% de la demanda mundial de petróleo (Abdalah, 2015:1). Sin embargo, Yemen es uno de los países más pobres de la región y con una inestabilidad política y social que lo ha hecho objeto de la influencia de la coyuntura regional y específicamente de la rivalidad entre Arabia Saudita e Irán, de este modo se ha convertido en parte de la esfera de influencia de las potencias regionales referidas, cuyo objetivo radica en demostrar su poder y capacidad.

3.1.1. Contexto

Este acápite pretende el estudio del conflicto yemení direccionado hacia la identificación de los actores e intereses involucrados tanto en Yemen como en la rivalidad entre Arabia Saudita e Irán. Para entender este conflicto, es necesario empezar desde la división de Yemen en Yemen del norte y del sur. Yemen del Norte se independizó del Imperio Otomano en noviembre de 1918 y Yemen del Sur es independiente de Gran Bretaña desde el 30 de noviembre de 1967 (Dumont, 2010, 31). Yemen del Sur tomo el nombre de la República Popular Democrática donde se implementó un gobierno comunista lo cual lo convirtió en uno de los aliados más importantes para Moscú entre 1967 y 1990 pues fue el primer Estado socialista en el mundo árabe. Su capital era Adén. Contrariamente, Yemen del Norte tomo el nombre de la República Árabe de Yemen creando relaciones importantes con Estados Unidos, dichas alianzas se enmarcaban bajo el contexto de la denominada Guerra Fría (Veiga, Hamda & Gutiérrez, 2014:100). Por lo tanto, Yemen era parte estratégica de la Guerra Fría original lo cual creo un separatismo importante entre ambos Estados, aunque su relación se mantuvo amistosa.

Los dos Estados de Yemen se encontraban totalmente respaldados estratégicamente por sus aliados. RAY²² recibía ayuda de Arabia Saudita, principal aliado árabe de Estados Unidos, y la RPDY²³ por su parte recibía apoyo armamentístico de la Unión Soviética (Dumont, 2010: 33). No obstante, en 1972 Adén y Saná proclamaban la necesidad de caminar hacia la unión. Posteriormente el descubrimiento de petróleo en la frontera entre la RAY y la RPDY, específicamente en la provincia sureña de Shabwah, produjo que ambos gobiernos yemenís contemplaran la explotación petrolífera mediante la firma de contratos con compañías petrolíferas internacionales. Así, en el transcurso de la década de 1980, la economía del Norte era próspera y estable mientras que el escenario era adverso respecto a la RPDY la cual se encontraba con problemas económicos además de un descontento social (Veiga, Hamda & Gutiérrez, 2014:103).

²² República Árabe de Yemen

²³ República Popular Democrática de Yemen

Por consiguiente, el 22 de mayo de 1990, se unificó Yemen bajo el nombre de la “República de Yemen” pues ambos Estados, Yemen del Sur más que el del Norte, necesitaban unir sus economías y consolidar las ganancias petrolíferas. Saná sería la capital administrativa y Adén la capital económica estableciendo un trato igualitario para ambos Estados (Mahdi & Wurth, 2007: 38). De esta manera el presidente de la nueva república sería Salih, expresidente de la RAY, Ali Salim al Baydh vicepresidente y como primer ministro al ex presidente de la RPDY, al Attas (Tauris, 2011: 158). Aunque la unificación era un hecho, la economía yemení recibió un golpe importante, cuando Yemen se mantuvo leal a Saddam Hussein absteniéndose de condenar la invasión de Kuwait por parte de Irak el 2 de enero de 1990 (Mahdi & Wurth, 2007: 38). Lo cual aumentó las tensiones entre Arabia Saudita e Irán y como respuesta el 19 de septiembre del mismo año Arabia Saudita revocó los términos preferenciales de la inmigración yemení expulsando 800.000 trabajadores yemeníes lo que creó una crisis humanitaria y un impacto a la economía pues las pérdidas de remesas percibidas por el país crearon en Yemen una crisis económica abismal inmediatamente después de su unificación (Mitchel, 2012: 298).

Así, con una crisis humanitaria importante, el descubrimiento de nuevos yacimientos petrolíferos en Masila, es decir en el antiguo territorio de la RPDY, en el cual se calculaba el 40% de reservas petrolíferas del país, tasas de desempleo del 35% después de la unificación, el país entra en 1994 a una guerra civil pues la única esperanza de recuperación era el petróleo y el mismo se encontraba concentrado en manos de Saleh y sus cercanos tanto familiares como funcionarios de confianza lo que creó un círculo cerrado de confianza y riqueza que desamparaba al pueblo yemení, especialmente a los del sur (Tauris, 2011: 186 – 189). Un papel importante en esta guerra fue el de la firma YECO²⁴ una compañía manejada directamente por Saleh la cual se encargaba de la administración de licitaciones y contratos de licitación en Yemen; en otras palabras centralizaba los negocios en áreas estratégicas del país como la operación de granjas avícolas, la distribución de productos cárnicos de aves de corral y la fabricación de genéricos (YECO, 2016:1). El conflicto aumentaba su intensidad y el 4 de mayo de 1996

²⁴ Yemen Economic Corporation

aviones de la antigua fuerza sureña bombardearon Saná y el ataque se respondió desde el norte por parte de su plataforma aérea la cual atacó Adén (Veiga, Hamda & Gutiérrez, 2014:111).

Por lo tanto, Yemen se estaba convirtiendo en un posible rival para Arabia Saudita mientras que internamente la ruptura social era cada vez más notable. El legado de la guerra el cual *“costó entre 7.000 y 10.000 muertos, la mayoría del Sur entre 6.000 combatientes y 500 civiles. En el Norte se contabilizaron 931 muertos entre civiles y militares. Además del daño a la infraestructura del país que fue importante”* (Veiga, Hamda & Gutiérrez, 2014:111). La guerra finaliza con la victoria de Saleh y con una reunificación por la vía armada, en 1999 se dan las elecciones por sufragio universal, el cual lo convirtió en presidente con el 96,3% de los votos yemeníes” (Veiga, Hamda & Gutiérrez, 2014:112). Sin embargo, después de su arrolladora victoria la situación interna no mejoraba, uno de sus principales problemas era el crecimiento demográfico, con una tasa de 4,7%, pues el mismo que no se podía sustentar con el crecimiento económico (Mahdi & Wurth, 2007: 45).

La desestabilización tanto política como económica llevó a que, en 2004, se desencadenaron la primera de seis guerras entre el gobierno de Saleh y los rebeldes hutíes (Amnistía Internacional, 2017:1). Los hutíes son un grupo originario del norte del país, específicamente de la provincia Sadaa, los mismos que luchan por y desde el norte del país. Su principal elemento de cohesión social es la influencia religiosa de la rama del islam chií y seguidores de zaydismo los cuales representan un tercio de la población yemení. Este grupo rebelde está liderado por la familia Al Huthi de la cual se forma su nombre y surgió como un movimiento político – religioso a inicios de la década de los 90’s (Ortiz, 2015:1). El asesinato de Hussain Badr Al Din Al Huthi uno de los fundadores del movimiento hutí fue el detonante de la confrontación entre este grupo rebelde y el gobierno de Saleh, pues la discriminación sectaria era el argumento en contra del gobierno y su círculo privilegiado, es decir los del norte (Igualada, 2017:3).

Así, en el 2009, los efectos del conflicto entre hutíes y el gobierno de Saleh, incluyeron la participación de Arabia Saudita a favor del gobierno de Saleh. En el 2011, el grupo revolucionario chií se unió a la primavera árabe con el objetivo de

lograr tomar el control de la élite gubernamental con el objetivo de eliminar la discriminación sectaria entre el norte y el sur además de minimizar los intereses económicos y políticos del gobierno central (Insa, 2015:2). La escala del conflicto tuvo una repercusión social importante por lo que según Amnistía Internacional (2017:1):

“Cientos de personas mueren en la represión de las protestas masivas que piden la destitución del presidente Saleh, el fin de la corrupción y la represión y que se exijan responsabilidades por las violaciones de derechos humanos. El presidente Saleh se ve obligado a dimitir y firmar un pacto de transmisión de poderes”

Mediante esta denominada transmisión de poderes, en el 2011 sube al poder Abd Rabbu Mansour Hadi, sin embargo, la discriminación sectaria además de la violación de derechos humanos especialmente a los yemeníes del sur, se mantenía lo cual sirvió como motivación del conflicto entre el gobierno y los hutíes (Amnistía Internacional, 2017:1). Así, en el 2014, los hutíes movilizaron sus fuerzas en contra del ejecutivo donde lograron el control de un número importante de instalaciones tanto militares como gubernamentales en Saná, después avanzaron hacia el norte del país y también al sur específicamente la ciudad de Adén lo cual llevó a la salida de Hadi el cual se refugió en Arabia Saudita en busca de protección internacional (Igualada, 2017:3). No obstante, gracias al apoyo militar de Riad se logró recuperar la ciudad de Adén donde posteriormente, el 23 de septiembre del 2016, Hadi pudo volver a dicha ciudad, aunque el ambiente conflictivo que se vive en la misma no aporta a las conversaciones de paz que se buscan desde la intervención de la comunidad internacional (Insa, 2015:3). En conclusión, Yemen vive uno de los conflictos internos más devastadores de la región donde la diversidad de actores complejiza la búsqueda de posibles resoluciones al mismo.

3.1.2. Rol de Arabia Saudita e Irán en Yemen

Este acápite por su parte, tiene por objeto determinar el rol que cumplen tanto Arabia Saudita como Irán en Yemen, al ser este otra de las esferas de influencia de la denominada Guerra Fría del Islam pues bajo la justificación de un conflicto religioso entre suníes y chiíes, el objetivo fundamental es la ampliación

de sus zonas de influencia por una cuestión de intereses geopolíticos de influencia regional (Igualada, 2017:8). Además, es necesario tomar en cuenta que los factores de tensión y conflicto en Yemen son locales. Por consiguiente, la baja legitimidad política, intereses sobrepuestos al bienestar de la sociedad y nivel de institucionalidad precario; han potencializado los roles de actores externos en este caso, Arabia Saudita e Irán, son los encargados de influenciar tanto a los actores yemeníes como a los actores regionales (Salisbury, 2015:4).

Por un lado, después de la dimisión del presidente Hadi, la élite gubernamental se vio obligada a solicitar ayuda de Arabia Saudita para recobrar el control interno del país, a causa de la expansión de los hutíes, específicamente mediante la toma de ciudades estratégicas como Saná y Adén. Bajo este contexto, en marzo del 2015, la coalición liderada por Riad, de mayoría sunita, empezó sus operaciones militares en Yemen (Igualada, 2017:7). Uno de los resultados más destacables de la intervención militar saudí, es la recuperación de Adén, la nueva sede central del gobierno después de su regreso de Riad. Así, a nivel internacional el gobierno central de Yemen recepta el apoyo de EE. UU, Egipto, Jordania, Kuwait, Sudán, Pakistán, Marruecos, Turquía y Arabia Saudita (Berenguer, 2015:5).

Además, de un apoyo justificado por el manto religiosos de la rama suní del islam, los intereses de Arabia Saudita van más allá de un apoyo sectario. Una de las principales motivaciones para el apoyo militar de Riad son las relaciones cercanas de Yemen con Estados Unidos las cuales, a partir del 2007, mejoraron pues Yemen fue considerado un socio estratégico en la lucha contra el terrorismo global mediante la asistencia militar, diplomática y económica por parte de Washington a Saná. Dicha lucha direccionada específicamente a la rama de Al-Qaeda el cual tiene su base militar al sur de Yemen (Dumont, 2010: 57).

Además, de mantener la coherencia en cuanto a las alianzas internacionales, Arabia Saudita percibe a los hutíes como un eje de influencia iraní en el territorio, por lo mismo Riad apoya financieramente a Saná pues un colapso económico sería la oportunidad precisa para que el grupo revolucionario gobierne el país. De la misma manera, Riad en conjunto con Washington ven en Yemen un

socio estratégico que podría servir a sus intereses regionales sin embargo con la inestabilidad política existente en el país no es posible que el gobierno de turno responda a las condiciones de una alianza estratégica, por la escalada constante del conflicto (Salisbury, 2015: 12).

Por otro lado, Irán es otro de los actores con intereses estratégicos en Yemen. Aunque siempre mantuvo una relación cordial con el presidente Saleh con el objetivo de mantener lazos estrechos y consolidar una esfera de influencia en la región en base a la rivalidad existente con Riad (Salisbury, 2015: 15). No obstante, debido al cambio de estrategias tanto del gobierno de turno con el ascenso de Hadi al poder como el seguimiento de crear un territorio de influencia en su potencial rivalidad con Riad; Irán optó por el apoyo, justificado por la ideología religiosa de la rama chií del islam, al grupo revolucionario de los hutíes (Igualada, 2017:3). Occidente y Yemen han acusado a Irán de financiar económicamente a los Hutíes así, el Financial Times (2014:1) citó a un funcionario yemení donde afirmó que *“Irán y los libaneses proporcionaron apoyo financiero y logístico directo, así como asesores militares, a los Hutíes”*. De igual manera, Ro Khana y Mark Pocan, corresponsales del New York Times (2013:1) citaron las declaraciones de la prensa yemení donde se afirmaba que *“un cargamento de armas incautado por las fuerzas de seguridad yemenitas en la costa sur del país provenía de Irán y que dicho contrabando estaba destinado a los insurgentes de Yemen”*.

"Irán está entrenando a militantes que están alineados con un movimiento separatista en el sur de Yemen, mientras que el representante libanés de Irán, Hezbollah, está proporcionando algunos fondos y capacitación al grupo " (Financial Times, 2013:1).

Dichas acusaciones, han sido negadas tanto por Irán como por los hutíes, los mismos que han aceptado la recepción de ayuda humanitaria mas no de apoyo militar (Igualada, 2017:4). Es importante tomar en cuenta que los hutíes representan a la rama zaidí del islam chií mientras que Irán defiende el chiismo duodécimo el cual es diferente a la doctrina ideológica de los hutíes sin embargo, el apoyo recae en una estrategia de influencia regional más no solo en la base religiosa que aunque son afines no son las mismas (Angular, 2015:20). Rusia además es uno de los aliados de Irán. El respaldo ruso se refleja tanto en Siria como en Yemen, así el presidente ruso, Vladimir Putin, pidió un *"cese inmediato de las hostilidades en Yemen y ha llamado a multiplicar los esfuerzos en la comunidad internacional*

para conseguir una solución política” (El Economista, 2015:1). Por lo que, la propuesta de Rusia incluye el dialogo con los hutíes para llegar a una solución pacífica e incluyente de todas las partes involucradas.

Por lo tanto, Irán busca polarizar y radicalizar el conflicto interno en Yemen a través de su apoyo a la facción chiita o hutíes para realzar su capacidad de influencia en la región. Puesto que, uno de los principales intereses por parte de Irán recae en la dinamización interna tanto a nivel político como económico, con acciones como la firma de un acuerdo nuclear con Occidente, lo cual lo lleva a cumplir sus ambiciones hegemónicas en el Golfo. (Longley, 2016:1). Por consiguiente, la reubicación de Irán en el tablero regional fue uno de los desencadenantes de la intervención más activa de Riad en Saná, lo cual ha representado un costo social importante tanto a nivel interno de Yemen como a nivel regional en relación a los aliados regionales que apoyan cada uno de los bandos.

Las denominadas alianzas estratégicas mediante las cuales los actores internacionales se movilizan en el escenario internacional, responde a la interdependencia existente entre los mismos lo cual les obliga a ceder su soberanía y autonomía con el objetivo de maximizar sus intereses y poder (Rivera, 2012: 12). Por lo tanto, bajo este objetivo es necesario aliarse con Estados que compartan intereses similares y que aspiren poder en el sistema, en este caso, los aliados de Estados Unidos comparten intereses en contra del antes comunismo y hoy Irán. Según Keohane y Nye la interdependencia es el resultado de la cooperación entre los Estados lo cual disminuye la posibilidad de conflictos entre los mismos debido a las redes estratégicas que se construyen entre ellos. (Rivera, 2012: 18). Por consiguiente, la unión de fuerzas entre Estados da como resultado una alianza, en este caso, militar, en contra de los grupos insurgentes sunitas, representados por Al Qaeda. Sin embargo, una vez involucrados en las redes de la interdependencia existen costos para analizar los cuales para los aliados de distintos Estados eran muy altos y representaban los hacia vulnerables (Keohane y Nye, 1977:1).

En este caso se hablará específicamente de los aliados de Arabia Saudita que participaron desde el inicio en la misión de ataque hacia Yemen, los mismos

que tiempo después tomaron la decisión de abandonar la misma argumentando que los costos que se debían asumir bajo la figura de dicha alianza estratégica eran elevados. Uno de los aliados que dejó la misión fue Emiratos Árabes por las numerosas pérdidas en sus tropas, además de la falta de acuerdos políticos con Arabia Saudita; Marruecos es otro de los Estados que se encuentra bajo la misma disyuntiva pues la falta de acuerdos comunes entre los miembros y el costo social de la intervención (Igualada, 2017:7) son costos dentro de un contexto de vulnerabilidad pues dichos Estados deberían realizar cambios en su política exterior e interna para afrontar dichos costos. En definitiva, este acápite evidencia los intereses en juego en el territorio yemení desplazando la idea de que el conflicto interno se debe a un antagonismo religioso pues la realidad va más allá.

Este apartado concluye que efectivamente Yemen es una esfera de influencia en medio del conflicto regional entre Arabia Saudita e Irán. Las principales razones de este hecho son: los intereses geoestratégicos de las potencias en el territorio yemení, la multidiversidad de actores involucrados directa e indirectamente en el conflicto y finalmente la fragilidad institucional del país. Por lo tanto, dichas razones se correlacionan y provocan el escenario adecuado para su influencia a favor de uno o de otro.

3.2. República de Irak

Este apartado estudiará de Irak como uno de los anfitriones de los enfrentamientos indirectos entre Riad y Teherán pues Irak es otro de los Estados envuelto en un conflicto interno y con una fragilidad institucional importante en la región de Medio Oriente. La finalidad de este subcapítulo es identificar el nivel de influencia tanto de Arabia Saudita como de Irán en el conflicto iraquí. Aunque su situación es multicausal, la guerra entre el grupo terrorista Estado Islámico de Irak y el Levante (EIIL) y el gobierno de turno ha tomado cada vez más fuerza hasta la toma de ciudades influyentes como Mosul, Tikrit y Tal Afar por parte de los rebeldes (BBC, 2016:1). La República de Irak está ubicada en el norte del Golfo Pérsico, al sureste de Asia y abarca la mayor parte de la cadena montañosa del Desierto de Siria, de Arabia Saudita y de Zagros (EcuRed, 2016:1). Según el ministro de petróleo iraquí, Hussain al Shahrastani (2015:1) *“Las reservas de petróleo*

de Irak han aumentado hasta los 143.000 millones de barriles gracias a las compañías internacionales petroleras que operan en doce campos de extracción de crudo del país”. Sin embargo, el país está sumergido en una profunda crisis después de la intervención militar de Estados Unidos en el 2003, (Medina, 2003:146) la cual generó una desestabilización interna que lo ha convertido en una esfera de influencia en la rivalidad entre Riad y Teherán.

3.2.1. Contexto

“Si bien es útil señalar algunas dimensiones del conflicto, estos análisis culturales y políticos ocultan una realidad fundamental: que esto es una guerra y como la mayoría de las guerras que las precedieron, su raíz está en la competencia geopolítica” (Klare, 2005:1).

Este acápite procura un análisis de la realidad iraquí direccionado a la influencia del mismo en la rivalidad entre Arabia Saudita e Irán y viceversa. Es importante entonces considerar los acontecimientos desde el fin de Guerra Fría en conjunto con la caída del muro de Berlín, es decir a principios de la década de 1990, cuando el Orden Mundial sufrió un cambio estructural lo cual a su vez llevo a la reubicación de Estados Unidos en la palestra internacional (Sandoval & Posada, 2005:23). Esta reubicación, fue plasmada en el cambio de la estrategia de seguridad nacional estadounidense la cual basaba en dos pilares estratégicos: el establecimiento de las denominadas democracias de libre mercado las mismas que no excluían el uso de la coerción y el concepto de la “Preemptive War” (Méndez, 2006: 156). El discurso de “Preemptive War tiene como esencia

“la necesidad de intervenir aquellos países que estén preparando ataques contra Estados Unidos o sus aliados, antes de que dichos países puedan llevar a cabo sus amenazas” y a su vez “la necesidad de consolidar la supremacía militar de Estados Unidos frente a la amenaza de dictadores o estados cuyo carácter irracional no permite la disuasión y obliga a la intervención preventiva” (Sandoval & Posada, 2005:37).

En 1995, el expresidente George Bush emitió declaraciones en las cuales especificaba que en la Guerra del Golfo se dejó un asunto “sin acabar” en relación al régimen de Saddam Hussein, dictador sunita de Irak, el cual no fue derrocado en 1991 (Sánchez, 2006:11). Sin embargo, desde 1992 una de las facciones religiosas más extensas de Irak (65%), conformadas entre chiitas y kurdos, se rebeló en contra del régimen de Hussein. Este hecho llevo a represalias violentas marcadas

por ejecuciones masivas, bombardeos sin control, destrucción de mezquitas y la detención de autoridades religiosas. La insurgencia nació en el Sur de Irak inicialmente, sin embargo, avanzo rápidamente hacia ciudades del Norte. Esta rebelión por parte de los chiitas y kurdos dio como resultado una tragedia humanitaria que amenazaba la paz internacional (García & Sorroza, 2003:13).

Posteriormente, los atentados del 11 de septiembre del 2001, permitieron la solidificación del discurso de Bush que tiempo después se convirtió en “The New American Way” pues para Estados Unidos, el esperar el ataque de un enemigo para posteriormente responder, se lo considero como una debilidad (Jorge, 2004: 12). Bajo este argumento, se dio la invasión militar a territorio iraquí por parte de Estados Unidos y sus aliados²⁵ puesto que Washington lo consideraba una amenaza importante. Saddam Hussein al cual se lo acusaba del desarrollo de armas nucleares, aunque las inspecciones por parte de la ONU no pudieron demostrar la posesión o desarrollo de armamento nuclear por parte de Irak, representaba un peligro para la comunidad internacional en general además del abuso de poder por parte del gobierno de Hussein hacia una porción importante de la población civil (Medina, 2003: 151).

La invasión por parte de Estados Unidos en territorio iraquí fue multicausal, una de las distintas razones fue la ocupación fallida de Irak a Kuwait en 1991, bajo la denominada “Operación del Desierto” donde la intervención de una coalición liderada por Estados Unidos detuvo las operaciones iraquíes en Kuwait y lo llevo a hacerse acreedor a distintas sanciones entre ellas económicas por parte de las Naciones Unidas además de inspecciones por parte de la ONU para el desarme total de armamento nuclear (Sandoval & Posada, 2005: 35).

“The conduct of the Iraqi regime is a threat to the authority of the United Nations, and a threat to peace. Iraq has answered a decade of U.N demands with a decade of defiance. All the world now faces a test, and the United Nations a difficult and defining moment. Are Security Council resolutions to be honored and reinforced, or cast aside without consequence?” (Bush, 2002:1).

“The link between human rights and humanitarian intervention is well understood, and by now generally accepted: if the basic unit of moral concern is the individual human

²⁵ Reino Unido, Australia y Polonia

person, then the moral status of state sovereignty derives entirely from its role protecting and furthering human rights and human interests” (Bush, 2002:1).

Entonces la declaración oficial de dicha invasión incluía el desarme de Irak y el derrocamiento de Saddam Hussein para la liberación del pueblo iraquí (Medina, 2003: 151). Sin embargo, detrás de la declaración oficial, Estados Unidos tenía intereses geopolíticos, entre los cuales se destacaba el establecimiento de control estratégico sobre el territorio iraquí por ser su principal fuente de abastecimiento petrolífero lo cual podría convertirlo en una fuente alterna a Arabia Saudita, y así disminuir el nivel de dependencia a la producción de petróleo centralizada (Foo, 2006: 7). Así, aunque la invasión estadounidense obtuvo apoyo diplomático, especialmente del Reino Unido, España y Australia además de sus aliados regionales Jordania y Arabia Saudita; aliados claves como Turquía, Francia y Alemania se opusieron a dicha operación (Dobbins, McGinn, Crane & Jones, 2003:168). El bloqueo de las Naciones Unidas, específicamente del Consejo de Seguridad, por decisión de Francia y Alemania a la invasión y el desacato de dicha decisión por parte de Estados Unidos fortaleció dos factores: el primero la evidente ineficacia de la ONU como una organización imparcial y segundo, ratificó la supremacía hegemónica de Washington que fragmentaba el frágil sistema de la comunidad internacional (Medina, 2003: 148).

La invasión de Estados Unidos en Irak marcó un periodo de desestabilización que se mantiene hasta el día de hoy. Después, de la victoria de Estados Unidos y el derrocamiento y posterior asesinato de Saddam Hussein, Irak entró en un proceso de desestabilización lo cual llevó al fortalecimiento de una insurgencia organizada conformada específicamente por grupos terroristas, adicionalmente, la rivalidad entre chiitas y sunitas se intensificó (Méndez, 2006: 157). Por lo tanto, Estados Unidos, decidió mantener la ocupación militar en el territorio para de esta manera expandir sus valores de democracia y libertad. Irak entonces en el 2005 mediante una Asamblea Nacional Constituyente, elegida por sufragio universal, aprobó una Constitución Nacional en la cual se especificaba el régimen político el cual fue una República Parlamentaria Federal (Castañeda & Bouzas, 2010: 47).

Como resultado, el chií Nurial Maliki se convirtió en el Primer Ministro del nuevo régimen y centralizó los ingresos petroleros del sur para su facción religiosa, descuidando el norte, el cual en su mayoría estaba conformado por sunitas. Por lo que no hubo inclusión política de sunitas (Castañeda & Bouzas, 2010: 52). Estados Unidos se encargó del entrenamiento y dotación de armamento al ejército iraquí pero el surgimiento del movimiento terrorista sunita, Estado Islámico de Irak y el Levante, provocó la bifurcación de recursos hacia el fortalecimiento logístico y militar del EI. Así, muchos de los soldados iraquíes desertaban y pasaban a formar parte del grupo terrorista, una de las principales razones de este fenómeno, es el que estos soldados no iban a luchar contra su misma facción religiosa, es decir, entre sunitas. Esto provocó, que los islamistas de Estado Islámico adquirieran poder tanto militar como económico propagando así una mayor influencia en el país (BBC, 2015:1).

Con una brecha abismal entre el norte y el sur del país, en 2007 Estados Unidos decidió controlar la violencia interna mediante el aumento de presencia militar con el envío de 20.000 soldados más. En 2009, Reino Unido terminó sus operaciones de combate mediante el retiro de sus tropas de territorio iraquí y en 2011 Estados Unidos retiró sus fuerzas tras una intervención de casi 8 años (BBC, 2015:1). El discurso del presidente estadounidense, Barack Obama, para el retiro de sus tropas se basó en el cumplimiento del objetivo inicial por lo que expresó *“Irak is not a perfect place but we’re leaving behind a sovereign, safety and stable Irak”* (Obama, 2011:1).

Sin embargo, después del retiro de las fuerzas intervencionistas externas, la situación iraquí empeoró, una de las principales causas fue la incompetencia del ejército iraquí el cual fue preparado por Estados Unidos pero, el permanecer bajo la ocupación militar de casi 8 años, no permitió el desarrollo de sus propias capacidades en el campo de batalla (Huffington Post, 2014:1). Así, con *“la ausencia de las tropas estadounidenses en el país y la incapacidad del Ejército nacional para combatir a los radicales, la nueva ola de violencia parecía una cuestión del tiempo”* (RT, 2015:1).

Finalmente, en el 2014, Haider al-Abadi político chiita subió al cargo de primer ministro para controlar el caos ocasionado por Maliki y sus violaciones

discriminatorias a los sunitas; (BBC, 2015:1) no obstante, la posible división del territorio iraquí es cada vez más inminente puesto que el desmantelamiento del mismo ha provocado la aparición de regiones independientes con identidades político-religiosas distintas, la región chiita bajo el mando del gobierno iraquí, la región sunita liderada por el EIIL y una región independiente kurda (RT, 2015:1). Este acápite concluye que el conflicto interno iraquí posee un alto grado de influencia por parte de los Estados Unidos. Sin embargo, la falta de control de este conflicto ha motivado al nacimiento de múltiples actores que luchan por sus intereses propios en territorio iraquí; intensificando aún más las tensiones tanto a nivel interno como regional.

3.2.2. Rol de Arabia Saudita e Irán en Irak

Este acápite analizará a su vez el rol de Arabia Saudita e Irán en territorio iraquí con especial atención a los intereses involucrados en el mismo. Bajo este contexto, Irak es otro de los casos donde Arabia Saudita e Irán expresan sus diferencias tanto políticas como sectarias. Esta esfera de influencia se fortaleció en la guerra entre Irán e Irak la cual tuvo lugar a partir de 1980 hasta 1988, donde Arabia Saudita junto a sus aliados regionales apoyaron a Sadam Hussein y el régimen iraquí. Este apoyo a su vez significó el rompimiento de relaciones diplomáticas entre Riad y Teherán por aproximadamente 3 años (BBC, 2016:1). La intervención extranjera del 2003 en Irak dejó como resultado un Estado desestabilizado, vulnerable a influencias tanto sectarias como políticas además de representar una amenaza, sin el control adecuado, para ambas potencias regionales debido a su ubicación geográfica.

Por un lado, Arabia Saudita posee un interés geográfico en Bagdad pues al limitar al norte con Jordania e Irak, fomenta una oportunidad de extender su territorio y a su vez su ideología “wahabí”²⁶, puesto que en el sur de Riad se encuentra asentada la minoría chiita del reino lo cual dificulta su manejo de dicho sector del país. De esta manera, en el momento que *“Irak se convirtió en un campo de juego en lugar de un jugador en la política regional”*; Riad era el único país capaz de

²⁶ Una corriente teológica muy antigua en el islam, sumamente literal en la forma como aborda el texto de la revelación, y tiende a condenar a otros musulmanes que no comparten esta ideología (Haykel, 2015:1).

contrarrestar las ambiciones regionales de Teherán (Flórez, 2015:32). Además, la toma del poder de un líder chiita representaba otra de las amenazas más importantes pues la expansión del chiismo era evidente y al encontrarse en su frontera representaba un peligro constante a su estabilidad interna en términos religiosos y militares (Huyyatulislam, 2004:3).

Por lo tanto, el principal interés de Arabia Saudita, además de sus intereses territoriales, radicaba en el aplacamiento de un posible fortalecimiento de la denominada “Media Luna Chiita”²⁷ lo cual proporcionaría un empoderamiento chiita en la región. Paralelamente, tres eventos históricos potenciaban aún más dicho miedo; la Revolución Islámica Iraní de 1979, posteriormente la primera elección encabezada por un régimen chiita en Iraq 2005 y finalmente, la integración del grupo chiita paramilitar Hezbollah en Líbano en las elecciones de 2006 (Giménez & da Silva, 2016:4).

Adicionalmente, la falta de protagonismo de Arabia Saudita en la ocupación militar por parte de Estados Unidos, fue uno de los factores que le permitió a Irán establecer relaciones cercanas con el nuevo régimen iraquí después del derrocamiento de Hussein, además de establecer vínculos de cooperación con Estados Unidos durante su desplazamiento militar en Bagdad, lo cual le permitió a su vez influir en el establecimiento del nuevo gobierno de turno (Patrick, 2016:243).

La política exterior de Irán es una «política dual» que trata de combinar la exportación de la revolución con sus propios intereses nacionales; un debate sobre la primacía del islam o de Irán, en el que los sucesivos dirigentes iraníes han tratado de buscar un equilibrio con un enfoque pragmático de las relaciones internacionales que siempre acaba por imponerse (Aznar, 2013: 210)

Por otro lado, Irán tenía como interés estratégico el mantenimiento de la soberanía del espacio geográfico y la cohesión sociopolítica con el fin de situarse como la potencia regional (Brown, 2003: 168). La defensa de la institución religiosa también es otro de los aspectos en los cuales Teherán pretende establecer sus propias dinámicas políticas. Irán además tiene intereses geográficos con miras

²⁷ Sostiene la idea de que todos los chiitas del mundo, comandados por Irán, estarían conspirando en contra de la estabilidad regional.

a la expansión territorial e ideológica. Por esta razón, Irán aboga por la no intervención estadounidense en el proceso político de Irak y por el fortalecimiento de la influencia religiosa de la facción chiita del islam (Aristizabal, 2015:44).

Irán se ha caracterizado por el apoyo a varios grupos iraquíes pues Irak es muy importante en términos de riqueza energética regional. Así, Teherán busca dominar de manera indirecta a Irak y por ende sus recursos energéticos lo cual le proporcionaría una ventaja estratégica en su influencia regional (Giménez & da Silva, 2016:8). La amenaza del desplazamiento de EIIL en territorio iraquí, permitió la intervención de la Guardia Revolucionaria Iraní para liderar la lucha contra el terrorismo. Esta intervención plasmó la importancia del rol iraní en la región pues sin el respaldo de Teherán hacia las fuerzas militares iraquíes, la totalidad del territorio de Irak estaría bajo el control del resurgimiento de la rama de Al-Qaeda (Aristizabal, 2015:67). Mediante esta estrategia, Irán impone una cierta supremacía ante el rol de Arabia Saudita en Irak lo cual intensifica las tensiones entre ambas potencias.

A pesar de la intención iraní al demostrar su poderío e influencia regional mediante su estrategia de apoyo directo a la lucha por parte del gobierno iraquí contra el grupo terrorista, existen acusaciones, específicamente por parte de Riad, donde se afirma que Irán está detrás de todo el despliegue del EIIL con el objetivo de perseguir las intenciones de la Media Luna Chiita y desestabilizar por completo al país, para que de esta manera Irán invada territorio iraquí y obtenga el control territorial del mismo (Aristizabal, 2015:67). Por esta razón, el embajador saudita en Irak, Thamer Al Sabhan (2015:1) afirmó en la cadena televisiva Al Arabiya *"Alguien, desde el propio Islam, está tratando de crear una grieta irreconciliable en las relaciones entre Arabia Saudita y los diferentes componentes del pueblo iraquí"*.

El uso de Irak como una más de las esferas de influencia en esta rivalidad regional entre Arabia Saudita e Irán ha demostrado una vez más las capacidades de cada potencia en términos de amenazas. Las amenazas son guiadas por una combinación de tres variables claves: la capacidad agregada la cual es todo su potencial económico y militar, la geografía como segunda variable y las percepciones de intenciones agresivas. En este caso, Irak es el campo de batalla

para fortalecer la influencia regional de cada potencia y así defender sus intereses regionales, lo cual marca sus políticas exteriores bajo esquemas de estrategias de balance de amenazas (Reus-Smit & Snidal, 2008: 137-138).

De igual manera, Irak permitió la demostración de las capacidades de cada rama del islam, sunitas y chiitas, además de grupos autónomos como el caso de los kurdos. Según Waltz (1979:97), los Estados se distinguen de acuerdo a sus capacidades en el sistema, la lucha interna sectaria en Irak plasmó a su vez la capacidad de este país en el sistema internacional; pasando a formar parte de una de las amenazas más importantes tanto para Riad como para Teherán. Para concluir, el polarizador regional, entendido como las diferencias y la lucha entre chiitas y sunitas, exacerba el conflicto sectario en Irak; esto genera un análisis “de adentro hacia afuera”, es decir las repercusiones que conflictos internos como el caso de Irak influyen en el comportamiento del sistema y en las relaciones interestatales (Sodupe, 2002: 41). En este caso el resultado se plasma en una intervención extranjera prolongada en Irak con el fin de disminuir las amenazas existentes para cada potencia y la precaria institucionalidad de Bagdad para enfrentar dichas intervenciones.

3.3. El rol de la comunidad internacional

Este subcapítulo estudiará las Organizaciones Internacionales que participan de una u otra manera en el conflicto regional mediante diferentes canales como alianzas estratégicas, apoyo económico, apoyo militar y/o apoyo político. Este apartado, entonces, tiene como fin identificar el nivel de influencia de cada una de las potencias en las instituciones internacionales con base en los intereses políticos y económicos de sus respectivos aliados. Las denominadas Organizaciones Internacionales (OI), tienen como origen el Tratado de Westfalia (1648) donde se marcó el concepto de Estado-Nación además de los principios de no injerencia. Así, inició *“un sistema político de equilibrio de fuerzas, puesto que los Estados no tiene autoridad superior a la cual recurrir en demanda de justicia, solo queda para ellos la posibilidad de la auto tutela o las represalias, diferentes a la guerra”* (Nuñez & Escalantes, 1970: 36)

Por consiguiente, la razón de ser las OI es la necesidad de controlar los problemas de coexistencia entre los Estados y responder a la tendencia de cooperación exigida por la creciente interdependencia entre los mismos (Smouts, 1993: 518). Así, después de la Segunda Guerra Mundial, en 1945 se consolida la Organización de las Naciones Unidas como un organismo influenciado por Occidente y además en el mismo año se funda la denominada Liga Árabe, organismos que cumplen un rol importante en la rivalidad entre Riad y Teherán. Ambas instituciones pertenecen al régimen de seguridad colectivo, en el caso de la ONU es la razón de su creación y en el caso de la Liga Árabe es la cuna de alianzas estratégicas también en términos de seguridad.

Dichas Organizaciones Internacionales son la consolidación de la interdependencia compleja mediante los denominados regímenes (Keohane y Nye, 1977:1). Dichas instituciones son reguladas por las relaciones de poder entre los actores es decir entre mayor capacidad posea un Estado mayor influencia posee en las mismas (Waltz, 1979:97). En consecuencia, los regímenes son dinámicos lo cual no quiere decir que no sean estables, una muestra de ello es las Naciones Unidas, uno de los organismos internacionales más estables, sin embargo, el poder cumple un papel importante en dichos regímenes puesto que su uso define los costos, acentúa las asimetrías de poder y determina el grado de influencia en las instituciones (Keohane y Nye, 1977:1). En este conflicto regional, estamos hablando del régimen de seguridad colectiva.

3.3.1. Organización de las Naciones Unidas

Este acápite se dedica al estudio de la Organización de las Naciones Unidas, con el objetivo de analizar la influencia mutua entre este organismo y las potencias regionales protagonista de la rivalidad. La ONU entonces, nace formalmente el 24 de octubre de 1945 con la ratificación de 51 Estados miembros signatarios del documento fundacional de la Organización, la Carta de la ONU. Su objetivo fue mantener la paz y seguridad internacionales y cooperar en la creación de las condiciones políticas, económicas y sociales óptimas para lograr el mismo (Naciones Unidas, 2015:1). A pesar de la influencia de la ONU en diversos conflictos, la misma tiene un método para la intervención en los mismos,

el cual está fundamentado en la Carta como su base jurídica a través de las normas del Consejo de Seguridad y de la Corte Internacional de Justicia (Consani, 2015:1).

“En la ONU, OMC, el Banco Mundial, y el FMI, la voz de EEUU es la más fuerte. Así, la hegemonía global y la globalización económica se complementan perfectamente entre si. Los EEUU representan un sistema global abierto, pero ellos en gran parte definen las reglas y definen cuánto quieren ser independientes respecto a este sistema” (Brzezinski, 2016:1).

Uno de los principales inconvenientes de la ONU radica en los grados de influencia de cada Estado en la misma, lo cual limita su marco de acción pues las relaciones de poder imponen la priorización de los temas y situaciones de la comunidad internacional. Así, Estados Unidos es el mayor contribuyente al presupuesto bianual de la organización 2016-2017 con el 22% del total presupuestario, el presupuesto aprobado fue 5.400 millones de dólares, seguido por Japón 9.7%, China 7,9%, Alemania 6,7% y Francia 4,8% (Centro de Noticias ONU, 2015:1). Este hecho ratifica, la influencia histórica de los distintos gobiernos estadounidenses en la ONU, como una extensión de su política exterior (Deen, 2016:1).

La influencia por parte de Estados Unidos sobre las Naciones Unidas se evidencia en diferentes factores como la ubicación de la sede de la ONU la cual se encuentra en Nueva York, EE. UU financia cerca de la cuarta parte del presupuesto total de la Organización y además aporta con la mayoría de las fuerzas de paz para la intervención en conflictos armados (Chirinos, 2015:1). Este dominio se lo entiende desde las superioridad de sus capacidades económicas, infraestructurales y políticas lo cual según Waltz (1979: 84) define su rol en el sistema, en este caso Estados Unidos posee la supremacía dentro de la organización, ejecutando sus intereses mediante la misma y a su vez busca mantener el status quo para que no exista un cambio en el equilibrio de poder que pudiese modificar el balance de poder existente en la comunidad internacional (Jackson & Sorensen, 2010: 79-81).

La ONU es el Organismo Internacional influenciado en gran medida por Occidente, específicamente por su principal exponente Estados Unidos. Bajo este contexto, en el caso de la rivalidad entre Arabia Saudita e Irán, Estados Unidos tiene como principal aliado de Medio Oriente a Riad por lo que se ha encargado de manejar dicha alianza plasmando sus intereses geoestratégicos y los de sus aliados en la región (Chirinos, 2015:1). Por lo tanto, el accionar de la ONU ha sido cuestionado en diferentes circunstancias. Una de ellas, cuando han existido repercusiones hacia los países miembros por el hecho de no apoyar las iniciativas estadounidenses. Para ejemplificar este punto, se analizará el caso específico de Yemen cuando su voto en el Consejo de Seguridad fue negativo respecto a la resolución a favor de la invasión a Irak. Inmediatamente después, EE. UU y la ONU como organismo cesaron todo tipo de ayuda económica hacia Yemen causando estragos económicos decisivos en la situación interna (Savin, 2016:1).

Arabia Saudita es el principal aliado de Occidente mediante la alianza estratégica con Estados Unidos, uno de los principales objetivos de dicha alianza fue evitar la expansión de la Revolución Islámica de Irán, puesto que además del petróleo, EE. UU busca mantener el balance de poder regional para proteger sus intereses y los de sus aliados. Para dicha protección, es necesaria la intervención de Washington en diferentes circunstancias, con base en esta necesidad nace la doctrina denominada Responsabilidad de Proteger apadrinada por EE. UU en 2001 (Consani, 2015:7). Dicha doctrina, sugiere que *“los Estados soberanos tienen una responsabilidad para proteger a sus propios ciudadanos de catástrofes evitables”* (ICISS, 2001:8). Esta doctrina ha sido conectada al derecho internacional lo cual le permite a EE. UU manejar sus intereses mediante la intervención de diferentes territorios con justificación legal. Además del alto grado de influencia por parte de Estados Unidos en la Organización, la ONU posee falencias relacionadas al marco de acción en relación a nuevos fenómenos mundiales, específicamente el terrorismo (Deen, 2016:1).

El terrorismo representa otra de las limitaciones del marco de acción de las Naciones Unidas, empezando por la falta de una definición global de terrorismo que permita guiar las líneas de acción de los diferentes organismos direccionados

a su lucha; es decir el DIH²⁸ no establece una definición concreta de “terrorismo” pero si prohíbe los actos cometidos considerados “terroristas” (CICR, 2015:1). Sin embargo, en el 2005 en la Cumbre sobre la Democracia, Terrorismo y Seguridad del 2005 se presentó un concepto de terrorismo el cual especificaba que el terrorismo es:

"cualquier acto destinado a causar la muerte o lesiones corporales graves a un civil o un no combatiente cuando el propósito de dicho acto, por su naturaleza o contexto, sea intimidar a una población u obligar a un gobierno o a una organización internacional a realizar un acto o abstenerse de hacerlo" (CINU, 2005:1).

Con base en este nuevo fenómeno transnacional denominado “terrorismo” las Naciones Unidas, encabezada por Estados Unidos lideraron la “Guerra global contra el terror” después de los atentados del 11 de septiembre (Reinicke & Deng, 2000:42) lo que más tarde se institucionalizó en el “Comité contra el Terrorismo” el cual se basa en las resoluciones 1373²⁹ (2001) y 1624³⁰ (2005) pertenecientes al Consejo de Seguridad y tiene como fin el fortalecimiento de las capacidades de los Estados Miembros de la ONU para la lucha contra los actos terroristas tanto a nivel interno de sus fronteras y en todas las demás regiones (Comité contra el terrorismo, 2017:1).

La priorización del fortalecimiento de las capacidades se lo explica desde Waltz, el cual expresaba que las capacidades de cada Estado son aquello que les da su rol en el sistema. Por consiguiente, los grupos terroristas al centralizar un mayor número de capacidades, tanto políticas, económicas y militares; les otorga la capacidad de realizar cambios en la estructura del sistema modificando el balance de poder existente en la región (Jackson & Sorensen, 2010: 80).

“Nuestra guerra contra el terrorismo comienza con Al Qaeda, pero no termina allí. No terminará hasta que hayamos encontrado, detenido y derrotado a todos los grupos terroristas que actúan en el plano mundial” (Bush, 2001:1).

²⁸ Derecho Internacional Humanitario

²⁹ Esta resolución reafirma su condena inequívoca a los actos terroristas del 11 de septiembre, denominan a dichos casos como cualquier acto de terrorismo internacional, constituye una amenaza a la paz y seguridad internacionales, el derecho de autodefensa individual y colectiva.

³⁰ Esta resolución consolidó la prohibición de la incitación a la comisión de actos de terrorismo (Comité contra el terrorismo, 2017:1).

La limitación de la lucha contra el terrorismo se centra en un factor clave, la inexistencia de una definición jurídica formalmente acordada en el ámbito internacional lo cual provee de vacíos legales en cuanto a cómo tratar el tema y los puntos a condenar (Serrano, 2003: 356). Finalmente, la amenaza que representa el terrorismo en la actualidad ha permitido la intervención “justificada” en conflictos internos de diferentes Estados bajo doctrinas como la Responsabilidad de Proteger, como es el caso de Yemen e Irak, donde grupos terroristas son actores estratégicos en medio de sus conflictos. En conclusión, la ONU se encuentra evidentemente parcializada con Occidente lo cual permite en este caso, que Arabia Saudita se maneje con un margen más amplio en la búsqueda de sus intereses estratégicos en el sistema internacional. Este hecho, le otorga una capacidad superior a Riad sobre Teherán.

3.3.2. Liga Árabe

Este acápite, por otro lado, estudiará a la Liga Árabe como organismo regional y la influencia de Arabia Saudita e Irán en el mismo. Así, después de la Segunda Guerra Mundial, el 22 de mayo de 1945 se creó la Liga de Estados Árabes la cual estaba conformada por Egipto, Siria, Líbano, Transjordania, Irak, Arabia Saudita y Yemen, y un representante de los árabes palestinos (Palomo, 2008: 7). Aunque su creación fue patrocinada por Gran Bretaña, para asegurar su influencia en la zona con miras a futuro y los posibles tratados y acuerdos a formarse con dichos países que poseen una ubicación geoestratégica valiosa en términos de recursos claves (Barakat, 2010: 12).

Además, su creación estuvo marcada por un alto grado de influencia por parte de las potencias de la época como Gran Bretaña, Italia, Francia y Alemania las mismas que implementaron un proceso de división en Estados donde las condiciones, en términos sociales, de los pueblos árabes no eran las mejores pues había hambruna (Hadas, 2007:32). Es importante el análisis de dicho grado de influencia, de Occidente, en los países árabes además de la división arbitraria de la región para la posterior creación de Estados lo cual forma parte de una de las

causales en el origen de los conflictos existentes en la región, tanto en cuestiones religiosas, culturales, políticas y sociales.

Entonces de acuerdo al neorrealismo, *“la estructura del sistema está caracterizada por tres rasgos: la anarquía, la inexistencia de diferenciación de funciones entre las diferentes unidades y por una distribución desigual de capacidades”* (Halliday, 2002: 59). Por lo tanto, la distribución desigual de capacidades explica las relaciones de poder asimétricas entre los Estados antes de la creación de la Liga Árabe, pues los países con mayor capacidad, en este caso en términos de poder, es decir los de Occidente, Gran Bretaña, definieron el orden del sistema en base a su nivel de capacidades las cuales les permitieron incluso dividir un territorio años atrás en 1916 en base a sus intereses geoestratégicos (Acuerdo de Sykes-Picot) (Barakat, 2010:12) para posteriormente influenciar territorios de interés estratégico.

Bajo este contexto, la Liga Árabe se constituyó como la principal organización política-económica árabe, la cual ha actuado como vocera de los países de la región en el régimen de seguridad colectivo principalmente ante las instituciones potenciadas por Occidente como la ONU, la OTAN el FMI, el BM y la UE (EcuRed, 2017:1). Uno de sus principales objetivos era la independencia del resto de Estados Árabes además de mantener la figura de una “Liga” donde cada Estado miembro mantiene su soberanía e independencia (Barakat, 2010:16). Uno de sus principales pilares es la prohibición del uso de la fuerza para la solución de conflictos entre miembros, sin embargo, si existiese una amenaza o ataque a un miembro de la Liga se aplicaría el Tratado de Asistencia Recíproca en la cual los Estados se comprometen a ayudarse entre si (Palomo, 2008: 18).

Aunque, la idea inicial, influenciada o no, era el fortalecimiento de las relaciones entre los países miembros, desafortunadamente este organismo posee limitaciones importantes entre las cuales se destacan la existencia de dos corrientes con objetivos distintos, por un lado, la búsqueda de la unión de países árabes y por otro lado, el refuerzo de la soberanía e independencia de cada miembro; creando así una duplicidad de objetivos que a su vez reduce su efectividad. Además, la supremacía de los intereses extranjeros sobre los recursos de Medio Oriente, modifica la política interna de los países árabes profundizando

la división entre los países miembros (Palomo, 2008: 62). Finalmente, la creación del Consejo de Cooperación de los países del Golfo se formó a costa de la Liga lo cual ocasionó la creación de una institucionalidad dentro de otra (Palomo, 2008: 76).

La Liga Árabe retomó protagonismo en el escenario internacional, a pesar de sus deficiencias estructurales, en la denominada Primavera Árabe³¹ puesto que existieron contradicciones en cuanto a las decisiones tomadas por la Liga como bloque como es el caso de Libia respecto a la intervención extranjera y la ambigüedad en cuanto al manejo de conflictos (Deutsche Welle, 2010:1). No obstante, uno de los papeles más estratégicos de esta organización, se relaciona directamente a la rivalidad entre Riad y Teherán. En el momento en que Medio Oriente intensificó sus niveles de violencia y desestabilización, Irán se convirtió en una de las amenazas estratégicas para toda la región por factores claves: su carrera nuclear y el intento de implementar los designios hegemónicos de un régimen que tiene como fin la exportación de su proyecto ideológico y cultural que tiene como base la Revolución Islámica de Irán (López, 1993: 456).

Para la Liga Árabe en particular, influenciada en gran medida por Riad, Irán se convirtió en el responsable directo e indirecto de conflictos como Irak, palestino-israelí, la presencia de Hézbola en Líbano además de la expansión del terrorismo fundamentalista basado principalmente en las tendencias religiosas representadas en su gran mayoría por chiitas y sunitas (Hadas, 2007:33). Estos antecedentes llevaron, al apoyo total por parte de la Liga Árabe a Arabia Saudita en medio de la rivalidad regional con Irán, mediante un comunicado en la cual se condenó *“las declaraciones iraníes hostiles contra Arabia Saudí en relación a las sentencias judiciales que fueron emitidas contra varios terroristas”* (Deutsche Welle, 2016:1).

"Solidaridad total con Arabia Saudita ante a los actos hostiles y provocaciones de Irán"
(Abulgueit, 2016:1).

³¹ A inicios del 2011, ocurrió el levantamiento de varios países de Medio Oriente mediante manifestaciones de carácter popular y político que reconfiguraron el orden regional mediante la caída de las dictaduras de Ben Ali en Túnez y Hosni Mubarak en Egipto, además del reforzamiento de conflictos regional en diferentes Estados como Yemen, Libia, Irak y Siria (Villamarin, 2017:167).

Además, las declaraciones de los ministros representantes de los países miembros afirmaban *“el apoyo al reino saudí y su postura en contra de la política de Irán, que incita las tensiones religiosas y apoya a grupos terroristas”* (Deutsche Welle, 2016:1). El Consejo de Cooperación de Países del Golfo adoptaron una posición similar respecto al rompimiento de relaciones diplomáticas y el aumento de tensiones entre Riad y Teherán, pues Arabia Saudita es la potencia regional más influyente tanto de la Liga como de la región además de ser la mayor economía entre los países árabes (BBC, 2016: 1).

Por el lado de Irán, el director general para Asuntos Internacionales de la Asamblea Consultiva Islámica de Irán, Husein Amir Abdollahian (2016:1), afirmó *“la Liga Árabe, en lugar de apoyar las agresiones militares de Arabia Saudí en Yemen, Siria, Baréin e Irak y sus amenazas a la seguridad regional, debería tratar de encontrar una solución para la causa palestina”*.

Así, en términos de costos, según Keohane y Nye, Irán es vulnerable frente a las asimetrías de poder con Arabia Saudita. La vulnerabilidad, entonces, se evidencia en organismos como la Liga Árabe dado que dentro de este organismo que forma parte del régimen de seguridad colectivo, la mayoría de países se aliarían con Riad lo que supondría una ventaja comparativa militar ante una potencial guerra porque en una circunstancia en la que Riad tenga la mayor posibilidad de triunfar en una guerra; el costo político e institucional del Estado Iraní podría ser permanente dado que el mismo Estado podría desaparecer. Dicha vulnerabilidad se la define en términos de poder y en base a la idea de hegemonía (Keohane y Nye, 1977:1). Según Cox *“la hegemonía es acoplamiento entre poder, ideas e instituciones y se distingue así la dependencia o la dominancia”* (Rivera, 1977: 21). En este caso, Irán es vulnerable en cuanto al nivel de influencia que posee Arabia Saudita a nivel regional la cual se ve reflejada en su influencia en el régimen de seguridad colectiva a través de instituciones como la Liga Árabe y el Consejo de Cooperación de los países del Golfo. En consecuencia, la posibilidad de un conflicto directo con Riad significaría cambios en la política de Teherán pues Irán no posee las mismas capacidades que Arabia Saudita en términos de alianzas estratégicas.

Para ejemplificar la influencia de Arabia Saudita en los Organismos Internacionales es importante el estudio de un caso en particular: la resolución de la ONU presentada por Arabia Saudí, Catar, Estados Unidos, Francia e Israel ante la Tercera Comisión de la AGNU³² en temas de Derechos Humanos (Jofré, 2015:1). El 10 de noviembre de 2015, con 115 votos a favor, 15 en contra (entre ellos Irán y Rusia) y 51 abstenciones se aprobó dicha resolución (United Nations Bibliographic Information System, 2015:1). La ambigüedad de esta resolución se evidencia en dos aristas. La primera es que la resolución fue presentada por los Estados más antidemocráticos del mundo como son Arabia Saudita y Catar en temas de Derechos Humanos (Jofré, 2015:1). Así, según Amnistía Internacional (2015:1) *“Arabia Saudí ha cometido violaciones graves y sistemáticas de los derechos humano tanto dentro del propio país como en otros países, y ha utilizado su posición en el Consejo de Derechos Humanos de la ONU para obstruir efectivamente la justicia por posibles crímenes de guerra”*. La segunda es el fin de dicha resolución donde se denuncia el apoyo de la Federación Rusa y la República Islámica de Irán hacia el gobierno de Siria, específicamente el régimen de Bashar al-Asad, a través de asesoramiento militares (MEMRI, 2015:1).

Por consiguiente, las reacciones por parte de Irán no se hicieron esperar por medio de su representante adjunto en la ONU, Qolam Husein Dehqani (2015:1) quien expresó: *“Esa resolución es un regalo para los terroristas y extremistas además para los que suministran apoyo financiero y logístico para expandir la ideología terrorista y extremista”*; pues este tipo de resoluciones no tienen como base el bien común sino los intereses estratégicos. En este caso de Arabia Saudita, tenía como objetivo intimidar a Teherán y Moscú, mediante dicha resolución, por su apoyo al gobierno legítimo de Siria (HispanTV, 2015:1).

Contrariamente, Riad también está en la capacidad de influir y oponerse a ciertas resoluciones de la ONU, como fue la oposición de Riad ante resolución 2216 sobre la situación humanitaria en Yemen presentada ante el Consejo de Seguridad en 2015 y respaldada especialmente por Irán. La votación de esta resolución fue 14 a favor, 1 abstención y 0 en contra (United Nations Bibliographic Information System, 2015:1). Aunque, la resolución fue aprobada,

³² Asamblea General Naciones Unidas

Arabia Saudita jugó un papel activo en la posterior minimización de la misma ya que no estaba alineada a sus intereses puesto que según el portavoz del Alto Comisionado de los Derechos Humanos de las Naciones Unidas, Rupert Colville (2015), “*dos tercios de las víctimas en Yemen murieron por los ataques aéreos de Arabia Saudita y sus aliados*”. Así, Arabia Saudita influyó directamente en la falta de atención por parte de la ONU en la crisis humanitaria yemení.

Este apartado concluye que el rol de la comunidad internacional evidencia una parcialidad hacia el lado de Arabia Saudita, tanto por el lado de la ONU, como de la Liga Árabe donde las asimetrías de poder entre los países miembros permiten que las líneas de acción se inclinen más de un lado que de otro. Este direccionamiento en cuanto a las relaciones poder, influyen en las dinámicas del sistema internacional donde cada Estado se desenvuelve en base a sus capacidades en el mismo (Reus-Smit & Snidal, 2008: 137). En el caso de la rivalidad entre Riad y Teherán, este primero tiene un alto grado de influencia estratégica en relación a sus aliados en el sistema lo que le permite poseer una ventaja en cuanto a la toma de decisiones en beneficio de sus intereses geoestratégicos.

La conclusión de este capítulo, radica en que Yemen e Irak son zonas de influencia del conflicto central entre Arabia Saudita e Irán, lo cual cumple con el tercer campo de análisis planteado en la hipótesis de este trabajo. Estas guerras subsidiarias tienen como núcleo, los intereses involucrados y las capacidades de cada una de las potencias en sus respectivas intervenciones. En cuanto al rol de la comunidad internacional, la misma se encuentra sesgada en base a alianzas estratégicas que defienden intereses geoestratégicos de cada potencia tanto regional, Arabia Saudita e Irán como internacional, Occidente. En definitiva, Yemen e Irak forman parte de una estrategia de contención de una guerra directa por lo que se cumple el tercer objetivo particular: examinar los intereses políticos y económicos de la estrategia de contención, en los conflictos de países utilizados, por las potencias regionales, como esferas de conflicto externas como Yemen e Irak. Por lo tanto, después de todo el análisis realizado en este trabajo de investigación se ratifica la existencia de una Guerra Fría del Islam dado que se cumplen los tres campos de análisis comparativo con la Guerra Fría original.

VI. ANÁLISIS

El objetivo general de esta disertación fue identificar los diferentes factores involucrados en el conflicto bélico/religioso entre las potencias regionales del Medio Oriente, Arabia Saudita e Irán, en el periodo comprendido entre los años 2011-2016. Este trabajo de investigación comprende tres capítulos, el primero fue el conflicto militar entre Arabia Saudí e Irán sesgado por una diferencia ideológica dónde se analizó a la diferencia ideológica como una causal directa del conflicto y los sistemas de gobierno teocráticos de las potencias regionales. El segundo fue la amenaza existencial entre los intereses comunes de Arabia Saudí e Irán en el cual se estudió dos planos estratégicos el económico y social. Finalmente, el tercero fue las esferas de influencia en la región específicamente tomando como casos de estudio a Yemen e Irak donde los intereses por parte de ambas potencias predominan. El marco teórico de esta disertación fue conformado por el Neorrealismo, con su principal exponente Kenneth Waltz (1979) y la Interdependencia Compleja de Keohane y Nye (1989). Bajo este contexto, el siguiente análisis.

Para comenzar, el Poder e Interdependencia (1989) de Robert Keohane y Joseph Nye basa su argumento en un sistema conformado por Estados que tienen intereses en maximizar sus intereses y poder. Además, el aporte del neorrealismo al considerar al poder como principio ordenador del sistema donde todos los Estados se interrelacionan. De ahí que, surge como sujeto de estudio el conflicto regional entre Arabia Saudita e Irán como una posible “Guerra Fría del Islam” puesto que las relaciones de interdependencia entre ellos y las dinámicas de poder en un sistema donde se desenvuelven diferentes actores, han dado como resultado una rivalidad creciente en Medio Oriente entre ambas potencias regionales.

Para el estudio comparativo de esta posible “Guerra Fría del Islam” con la Guerra Fría original, se utilizó tres campos de análisis: la diferencia ideológica con sesgo religioso, la amenaza existencial en términos económicos y militares, y finalmente el uso de esferas de influencia donde se desarrollan conflictos localizados relacionados a esta rivalidad regional. Estos campos de análisis fueron elegidos por ser los más representativos de una Guerra Fría como concepto.

Entonces, la diferencia ideológica se evidenció en la lucha entre el capitalismo y comunismo mientras que en la rivalidad entre Riad y Teherán la lucha fue entre las ramas de islam, el chiismo y sunismo. En el caso de la amenaza existencial en la Guerra Fría original, el peligro de armas nucleares representaba una destrucción inminente en caso de una guerra directa mientras que para Arabia Saudita e Irán dicho peligro se evidenció parcialmente en términos económicos debido a la dependencia de petróleo y totalmente en términos militares debido al poderío armamentístico de ambas potencias regionales. Finalmente, el uso de esferas de influencia perpetuó la esencia del término “Guerra Fría” pues se utilizaron territorios externos donde se desarrollan conflictos localizados en nombre de las potencias protagonistas. En la guerra Fría original se utilizó países como Corea y Vietnam y en la posible “Guerra Fría del Islam” las esferas de influencia más representativas son Yemen e Irak.

Dicha rivalidad esta sesgada por una importante diferencia ideológica religiosa, entre los chiitas y sunitas los cuales mantuvieron una lucha de poder basada en argumentos contrarios en cuanto al sucesor y legítimo heredero después de la muerte de Mahoma, por consiguiente, se dio la división del islam en dichas corrientes predominantes. Sin embargo, la importancia de este aspecto radica no solo en las creencias religiosas del islam como una religión mundial sino en su esencia ya que el islam forma parte de la gobernanza de los países que lo practican. En otras palabras, el islam es derecho, ética, gobernanza y organización de la sociedad además de su componente religioso. Entonces, la multiplicidad de actores dentro de un mundo interdependiente, implica la participación del tradicional Estado-nación y de “actores no territoriales” que poseen un grado de negociación en el plano internacional; en este caso los chiitas y sunitas como ramas adversarias del islam que influyeron en las relaciones interestatales en la región.

Los sistemas de gobiernos iraníes y saudís poseyeron como característica común la inserción de la religión islámica en los mismos, se diferencia en el hecho de que Irán es una democracia y Arabia Saudí una dictadura de la familia “Al Saud”. Irán entonces fue un régimen teocrático chiita y Arabia Saudí, por su lado,

se manejó mediante un régimen teocrático sunita. Bajo este contexto, los sunitas representan entre el 86% y 90% y los chiitas entre 10% y 15% de la región total de Medio Oriente en el 2017. Por lo tanto, para Kennet Waltz (1972), los Estados son unidades racionales y autónomas que se desenvuelven en un sistema anárquico por lo que la distribución de capacidades define sus funciones, así la capacidad numérica de influencia de los estados sunitas sobre los chiitas es evidente y les otorga una ventaja en el manejo de intereses estatales dentro del sistema. De ahí que, Arabia Saudí, posee la mayor influencia a nivel regional y por lo mismo su principal interés fue mantener el status quo de la región para no perder poder mientras que Irán por su parte, aunque representa la facción minoritaria del islam, tuvo como fin retomar y fomentar sus alianzas estratégicas para así influenciar el orden regional y modificar el status quo de Medio Oriente.

Entonces, acorde a Keohane y Nye (1989) la geopolítica de religiones se desenvuelve en una estructura anárquica y desequilibrada en términos de poder. Adicionalmente, el orden de la agenda se vio influenciado por las distintas amenazas existenciales de una posible guerra directa, entre Teherán y Riad, influyendo así el orden de la agenda. Este orden si bien es cierto, con la interdependencia existente entre los Estados varía entre diferentes temas prioritarios según en contexto del sistema, en este caso, la misma se ha visto modificada y sesgada, por fenómenos coyunturales como: el terrorismo en consecuencia, la seguridad encabeza el orden la agenda regional.

Por otro lado, la amenaza existencial en términos económicos recayó en los regímenes internacionales los cuales según Keohane y Nye (1989) son una red de normas, procedimientos, leyes e instituciones que regulan los comportamientos y las consecuencias de los mismos. En este sentido, los regímenes responden a la falta de una autoridad definida en el sistema internacional, la incertidumbre extendida en el mismo y la necesidad de unir esfuerzos con países de intereses comunes. En esta rivalidad, el régimen de seguridad colectiva se articuló con la denominada Organización de Países Exportadores de Petróleo puesto que una economía estable permite a su vez mantener el poderío militar de cada una de las potencias en el marco de una posible guerra directa. Sin embargo, el proceso de

formación de un régimen impone límites importantes, los mismos son impuestos no solo por factores ambientales, sino también por actores poderosos.

En la rivalidad Irán – Arabia Saudita, el rol de actor poderoso recayó completamente sobre Riad, pues fue el único Estado de la organización que actúa como un “*swing producer*” utilizando su capacidad de producción excedentaria para aumentar o reducir el suministro de petróleo y de esta manera estabilizar los precios del petróleo estratégicamente. Además, Estados Unidos como principal aliado de Riad en Occidente, fue uno de los países con mayores reservas petrolíferas con el incremento de su producción de crudo desde agosto del 2015, alcanzando cifras de 9,25 millones de barriles al día, lo cual obstaculiza el fin último de la organización específicamente el de garantizar precios justos y estables para los productores de petróleo mediante la regulación de los mismos para así obtener una rentabilidad para todos los Estados dedicados a dicha industria.

Así, según el neorrealismo los Estados se diferencian en la variedad de sus capacidades principalmente por su mayor o menor capacidad de realizar actividades similares. Por consiguiente, la relación Irán – Arabia Saudita en temas de producción de crudo, fue asimétrica lo cual influencia lo suficiente al sistema de mercado para que Riad maneje el régimen comercial de crudo perdiendo así, el objetivo de crear y mantener el bienestar común de todos los Estados miembros. Entonces, la asimetría en cuanto a las capacidades y al poder de cada Estado disminuyó la necesidad de abstenerse de la individualidad para formar regímenes de intereses comunes; en este caso se hablaría de un régimen económico. Entonces, el hecho de no existir un equilibrio óptimo entre los países miembros de la OPEP provocó la distorsión de su fin como régimen. Por lo tanto, la dependencia del crudo aunque no forma parte de una amenaza existencial como tal, si es un factor desestabilizador en las economías de las potencias y sus países vecinos.

Arabia Saudita fue la potencia regional con mayor influencia en Medio Oriente por lo mismo tiene como responsabilidad el mantenimiento de la paz y el orden regional pues forma parte de los “grandes responsables” según el

neorrealismo. Por lo tanto, respecto a la amenaza existencial en términos militares, el peligro que representaría una guerra directa entre ambas potencias supone un cambio de poder regional y modificaría las estructuras de poder alejándonos aún más de un posible equilibrio de poder. Aunque, la rivalidad se mantuvo aún latente y sin un enfrentamiento directo, la misma ha influenciado las políticas de defensa de ambas potencias en base a su interés nacional el cual implican valores como seguridad y sobrevivencia que a su vez disminuye el deseo de una guerra sin intermediarios.

Finalmente, el mecanismo para evitar la desestabilización total o parcial de la región es el equilibrio de poder, según Waltz, pues el poder es el principio ordenador del sistema y se convierte en una forma de medir la posición de cada Estado en el sistema y en base a dicho posicionamiento se priorizan los intereses. Por lo tanto, el mantener el status quo por parte de Arabia Saudita fue necesario para influir lo suficiente como para mantener la estabilidad regional bajo sus intereses individuales y el de sus aliados.

Por lo tanto, debido a la interdependencia y las relaciones de poder existentes en el sistema, fue necesario el estudio de costos en caso de una guerra directa entre las potencias de Medio Oriente. Según Keohane y Nye (1989), un enfrentamiento entre Arabia Saudita e Irán recayó bajo la figura de una interdependencia en términos de vulnerabilidad puesto que sería indispensable un cambio en sus políticas además de la desventaja que tendrían como actores al asumir costos impuestos por acontecimientos relacionados aún después de haber modificado sus políticas. El cambio de políticas entonces se tornó indispensable debido a la cantidad de factores involucrados en la rivalidad como los ideológicos, económicos, políticos, militares y estratégicos, lo cual provocaría una reestructuración interna de los países en cuestión.

Bajo el marco de la interdependencia compleja, la vulnerabilidad se evidenció en las relaciones interdependientes de la rivalidad regional las cuales son: socio-políticas (confrontación entre chiitas y sunitas, el terrorismo); político-económicas (la alta dependencia económica del petróleo, la OPEP ,); militares (el uso de esferas de influencia como el terreno de guerras subsidiarias: Yemen e Irak,

las coaliciones contra el terrorismo); y políticas (el rol de las potencias en organismos como la ONU y la Liga Árabe).

En conclusión, la rivalidad entre Arabia Saudita e Irán determinó el orden del sistema y las estructuras de poder existentes en la región. Dichas estructuras de poder a su vez imponen límites y afecta las relaciones de un Estado con otro como es el caso de las relaciones Irán-Rusia y por otro lado Arabia Saudita – Estados Unidos. Dichas relaciones se basaron en alianzas estratégicas las cuales influyen a su vez la situación de terceros países involucrados como Yemen e Irak, mismos que se han convertido en el campo de guerras subsidiarias de las diferencias entre Riad y Teherán. Además, la interdependencia compleja teóricamente, se desarrolla con actores jurídicamente iguales y Estados soberanos sin embargo el contexto internacional dista mucho de ser un escenario con actores análogos. Por lo tanto, la interdependencia entre Estados específicamente entre Arabia Saudita e Irán, conllevó la formación de regímenes internacionales, en este caso, un régimen de seguridad colectiva el cual está conformado por instituciones como la ONU, la Liga Árabe y la OPEP. Este último, aunque forma parte del régimen económico se articuló directamente con el de seguridad. Dichos regímenes, a su vez dieron como resultados organismos internacionales los cuales han hecho el papel de moderadores que han limitado la toma de decisiones autónomas y unilaterales y han fomentado la inclusión de intereses comunes, descartando una posible guerra abierta en las potencias. No obstante, existe cierta imparcialidad de los mismos hacia uno u otro Estado como es el caso de la ONU y la Liga Árabe con Arabia Saudita, lo cual a su vez obstaculizó su papel en el sistema internacional creando falencias en su funcionamiento.

VII. CONCLUSIONES

Para esta disertación se planteó la siguiente hipótesis: el conflicto militar/religioso entre Arabia Saudita e Irán tendría una lógica comparable con la Guerra Fría (Guerra Fría del Islam) debido a la diferencia ideológica y la presencia de una amenaza existencial que se manifestaría a través de conflictos localizados en zonas de intereses políticos y económicos influenciados por el rol de las potencias mundiales detrás del mismo; la misma que se cumple en su totalidad. A continuación, las conclusiones que sustentan esto:

- La rivalidad entre Arabia Saudita e Irán efectivamente esta sesgada por una diferencia ideológica, la cual nace hace más de 100 años y se ha fundamentado en la diferencia ideológica – religiosa de islam. La presencia de argumentos contrarios en cuanto al sucesor y legítimo heredero después de la muerte de Mahoma ha dado como resultado la segmentación del islam en corrientes predominantes: el chiismo y el sunismo. La confrontación entre ambas ramas radica en la concepción del otro como los “infieles” y mediante herramientas religiosas como “el yihad”, principio básico del Islam, se fomenta la lucha y defensa contra los malos musulmanes e infieles con el objetivo de unificar al islam como una religión compacta
- El islam además de ser una religión, es una normativa jurídica y moral por esta razón, sus bases tanto religiosas como jurídicas se plasman en las políticas gubernamentales de los países que lo practican. El islam entonces, se convierte en la base religiosa de gobiernos teocráticos como es el caso de Arabia Saudita e Irán. La conjunción entre el gobierno y la religión da como resultado una rivalidad que trasciende los límites religiosos y se plasma en las relaciones interestatales entre Arabia Saudita, Irán y países vecinos. Por lo tanto, si bien existe una rivalidad de ideología religiosa, el conflicto entre Riad y Teherán se centra fundamentalmente en intereses geoestratégicos de ambas partes bajo la justificación de la religión.

- La Primavera Árabe ha fortalecido la bipolarización con base en el sectarismo opuesto entre sunitas y chiitas donde prevalece la búsqueda de supremacía en la región. Arabia Saudita, por su parte mediante una monarquía absolutista liderada por la familia Saud mientras que Irán por otro lado, a través de una República Islámica denominada así, desde la Revolución Islámica encabezada por el ayatolá Jomeini en 1979. La inserción religiosa en los sistemas de gobierno es un hecho, y manejar este tipo de rivalidades requiere de estudios socio-culturales más profundos y detallados para contrarrestar la cultura conflictiva entre ambas facciones islámicas.
- El campo económico, no forma parte de una amenaza existencial como tal pero si se consolida como un factor desestabilizador de la región que se fundamenta en la dependencia tanto de los antagonistas como de la región en general al petróleo. Así, la posibilidad de una guerra abierta entre Arabia Saudita e Irán representaría una desestabilización económica de la región pues las economías árabes en su mayoría basan sus ingresos en la venta y consumo del crudo. No obstante, en este plano, Arabia Saudita posee un mayor control de la coyuntura ya que su nivel de producción es superior tanto a nivel mundial como regional lo cual le otorga un rol protagónico en el sector energético en comparación con los demás países de la región. Esta situación permite que los intereses saudíes se superpongan sobre los demás en el plano económico y a su vez lo hace más vulnerable a una guerra abierta que Irán
- La rivalidad regional cumple un papel fundamental en La Organización de Países Exportadores de Petróleo puesto que debilita el objetivo de la OPEP como organización internacional. Arabia Saudita e Irán al ser miembros fundadores de la organización, promueven que ésta sea un escenario más de este conflicto lo cual genera repercusiones negativas para ambas partes, sin embargo, sus intereses individuales y la rivalidad enraizada históricamente priman sobre el beneficio común. Por consiguiente, el objetivo común de: coordinar y unificar las políticas petroleras con el fin de garantizar precios justos y estables para los productores de petróleo

mediante la regulación de los mismos, se ve excluido de los intereses saudíes iraníes. Por lo tanto, se acrecienta aún más la amenaza económica pues los mecanismos creados para fortalecer la industria petrolífera y protegerla de posibles crisis, se ven aminorados por los intereses contrarios e individuales de las potencias.

- La amenaza existencial en términos militares se resume en fuerzas militares con fortalezas divididas entre las potencias, sin embargo, el desarrollo del Programa Nuclear Iraní marcó un antes y un después de la percepción saudí sobre el peligro que representa Irán militarmente. Dicho programa y la firma del Acuerdo Nuclear Irán-G5+1, dieron como fruto la revitalización de las relaciones entre Irán y Occidente, específicamente con el grupo G5+1. Este hecho, provoco que Arabia Saudita modifique su política exterior con miras a mantener el status quo en la región; en otras palabras, mantener y proteger su actual liderazgo regional.
- El terrorismo, es un eje transversal en medio de esta rivalidad y sin lugar a dudas ha desafiado el orden internacional. Por esta razón, la cooperación internacional en la lucha contra el terrorismo se traduce en dos coaliciones predominantes: Arabia Saudita lidera una coalición de 34 países islámicos, en la cual no se encuentra Irán y por su parte Irán estrechó sus relaciones con Rusia a través de una amplia cooperación en temas de terrorismo y específicamente en relación a la inestabilidad en Siria.
- La esencia de Guerra Fría se mantiene mediante el uso de esferas de influencia bajo la justificación de un conflicto religioso entre suníes y chiíes, sin embargo, el objetivo fundamental es la ampliación de sus zonas de influencia por una cuestión de intereses geopolíticos de influencia regional.
- Yemen es un país que ha sido territorio de la guerra localizada entre Arabia Saudita e Irán. Una guerra civil entre el gobierno sunita de Saleh y los rebeldes hutíes de descendencia chiita, fue el escenario perfecto para la lucha de intereses estratégicos entre Riad y Teherán. Por un lado, el

gobierno de Saleh mantiene relaciones estrechas con Arabia Saudita hasta el punto de solicitar su apoyo militar para contrarrestar la influencia de los huties. Además, los intereses de Arabia Saudita van más allá de un apoyo sectario; una de sus principales motivaciones para el apoyo militar son las relaciones cercanas de Yemen con Estados Unidos pues Saná es considerado estratégico en la lucha contra el terrorismo. Por otro lado, Irán posee también intereses geoestratégicos en Yemen pero en vista de que el gobierno está de lado de Riad, ha consolidado su apoyo hacia el grupo rebelde hutí justificando el mismo por la ideología religiosa de la rama chií del islam.

- Irak es otra de las esferas de influencia de la rivalidad entre Arabia Saudita e Irán y se convirtió en un campo de juego en lugar de un jugador en la política regional. El principal interés de Riad en Irak es la expansión territorial a través de sus límites fronterizos además del aplacamiento de la denominada “Media Luna Chiita” lo cual proporcionaría un empoderamiento chiita en la región. Mientras que Teherán mantiene sus intereses en la riqueza energética de Irak y en el fortalecimiento de relaciones con el gobierno iraquí mediante el apoyo militar en contra del desplazamiento de EIIL en territorio iraquí.
- El papel que cumplen la Organización de las Naciones Unidas y la Liga Árabe también se encuentra parcializadas a uno de los bandos de esta Guerra Fría del Islam. Arabia Saudita es la potencia que tiene a su favor dichas organizaciones. En consecuencia, la capacidad de influencia saudí tanto regional como mundial supera a la influencia iraní. En este caso, la ONU, bajo el liderazgo de Estados Unidos de América, permite cierta inclinación de la balanza hacia Riad por ser aliado estratégico de Washington en Medio Oriente. Y en el caso de la Liga Árabe, Arabia Saudita es quién lidera dicha organización con el objetivo de mantener la influencia necesaria sobre los países vecinos de la región. De esta manera, Arabia Saudita, mantiene el control geopolítico tanto a nivel mundial como regional y a su vez detiene la influencia de Irán como su enemigo regional.

- Mas allá de si la podemos o no nombrar como una Guerra Fría, si existe una complejidad que nos llevaría no solo a creer que existen varios temas, sino que se interrelacionan y se influyen los unos a los otros como el caso de la OPEP, puesto que la misma tiene una directa implicación en términos de seguridad. Ningún país podría mantener su ejército militar sin los recursos para hacerlo.
- Si bien la Interdependencia Compleja es un modelo que señala una hostilidad baja entre los Estados interdependiente también especifica que esto sucede principalmente entre países con democracias liberales. Sin embargo, en este caso de estudio la hostilidad no es baja pese a la interdependencia pues también existe una diferencia ideológica profunda y entre Estados teocráticos lo cual ha dado como resultado un escenario donde la hostilidad es alta aun cuando no se llegue a una confrontación directa.
- Además, Keohane y Nye afirman la inexistencia de un orden de agenda encabezado por la seguridad porque los temas en el sistema internacional se diversificaron en diferentes esferas además de la seguridad: medio ambiente, economía, migración. Sin embargo, no existe un orden de agenda siempre y cuando la seguridad no sea un problema pues en el momento que existe un problema de seguridad automáticamente este tema va a encabezar la agenda. Entonces pese a la inexistencia predeterminada de un orden de agenda en conflictos bélicos la agenda es encabezada por la seguridad.
- En vista de lo anterior, la Guerra Fría del Islam es un conflicto que existe y se desarrolla en Medio Oriente con el protagonismo de Arabia Saudita e Irán. Se llegó a concluir que efectivamente estamos hablando de una Guerra Fría puesto que cumplió con los tres campos de análisis. En primer lugar, se cumple con la diferencia ideológica en este caso con un sesgo religioso por la lucha entre sunitas y chiitas. En segundo lugar, la amenaza existencial en términos militares es real debido al poderío armamentístico y el rol del terrorismo en el conflicto regional. En el plano económico, aunque no es considerado como una amenaza existencial, la dependencia

del petróleo si es un factor desestabilizador de la región que podría acarrear una crisis económica importante en caso de una guerra directa, más no tendría un efecto netamente destructivo. Finalmente, el uso de esferas de influencia se evidencia en Yemen e Irak donde se plasman los intereses de cada potencia. Estos campos de análisis entonces, atenúa un posible enfrentamiento abierto y mantiene esa lucha indirecta por el poder regional lo cual acentúa la esencia de una Guerra Fría.

VIII. RECOMENDACIONES

- Se recomienda evitar todo tipo de imposiciones culturales puesto que son generadoras de conflictos tanto internos como externos. Esto último, mediante estudios socio-culturales enfocados en la realidad y cultura de cada territorio. En este caso, sería un estudio de las relaciones de conflicto entre las distintas ramas del islam con principal énfasis en las predominantes como son: el chiismo y sunismo. Este tipo de estudios potenciaría la aceptación de la multiculturalidad y diversidad religiosa como un factor de convivencia y disminuiría a su vez los niveles de violencia existentes en la región.
- Se sugiere tratar cada problemática desde su origen mediante la investigación histórica de cada una de ellas. El fin de dicha recomendación recae en la necesidad de aportar soluciones holísticas que abarquen todos los factores aislados del conflicto. El aporte de soluciones holísticas se daría mediante el cambio estructural de la resolución de conflictos dejando de lado las consecuencias y volviendo a las raíces lo cual daría resultados a largo plazo.
- Se aconseja el estudio del tema de esta disertación fomentando un enfoque mucho más social y humano mediante el uso de teorías como el constructivismo. De esta manera, se tendría una visión más completa en cuanto a la sociedad civil como tal y no solo la percepción del Estado en representación de la ciudadanía. Además, este enfoque humanizaría las relaciones interestatales visibilizando una perspectiva diferente a la estudiada en esta disertación.
- Se recomienda también que las diferencias entre Estados específicos, como es el caso de Arabia Saudita e Irán no repercutan en organizaciones con intereses comunes como la OPEP. Esto se lograría mediante el fortalecimiento institucional de la organización con el objetivo de disminuir la influencia de Estados específicos en la misma. Por lo tanto, se

necesitaría una reforma jurídica en cuanto a los estatutos que los regulan y así evitar que conflictos e intereses individuales tomen como campo de batalla este tipo de organizaciones. Entonces, los países miembros de las mismas estarían regulados bajo los mismos lineamientos evitando obstaculizar el fin y sentido de ser de las organizaciones internacionales y regionales.

- Se sugiere un estudio focalizado en los actores de la Guerra Fría original, Estados Unidos de América y Rusia, en relación al tema de esta disertación para determinar el grado de influencia de los mismos en este conflicto en particular. Este estudio se realizaría mediante un trabajo de investigación direccionado específicamente a las estrategias políticas de Washington y Moscú, desde el fin de la Guerra Fría hasta la actualidad año 2016. Este aporte investigativo ayudaría al análisis de esferas excluidas en esta disertación pero que serían valiosas para un entendimiento integral de la rivalidad entre Arabia Saudita e Irán como una posible Guerra Fría del Islam.
- Se considera pertinente la diversificación económica de los países de Medio Oriente con el objetivo de disminuir la dependencia al petróleo. Para lograr una diversificación económica, es necesario una mayor inversión en la educación e infraestructura para así redireccionar los intereses económicos y ampliar los sectores productivos de un país. Para esta diversificación se podría tomar como ejemplo el “Proyecto de la Visión de Arabia Saudí 2030” presentado por Riad el cual tenía como núcleo la diversificación económica del país. Por lo tanto, este tipo de proyectos se podrían realizar a través de mecanismos de diálogo inclusivos que permitan la cooperación tanto regional como internacional en términos económicos.
- Se recomienda la cooperación conjunta contra fenómenos como el terrorismo puesto que una de las principales razones del porqué estos grupos subversivos han logrado su objetivo de apropiarse de territorios mediante el uso de la fuerza, es la división de los Estados en la lucha contra el mismo. Por ende, una lucha conjunta donde todos los Estados unan sus

fuerzas en contra de un mismo enemigo generaría un impacto aún mayor a los evidenciados la última década a través de coaliciones divididas.

- Se sugiere la participación más activa de Organizaciones No Gubernamentales con enfoque en la protección de los Derechos Humanos ya que el costo social de países victimas dentro de esta rivalidad es elevado y merece la atención necesaria. Este rol más activo se podría cristalizar mediante visitas más constantes y el incentivo de la participación ciudadana. De esta manera, los ciudadanos podrían influir en la formulación de políticas dentro de la estructura gubernamental logrando plasmar las mismas en la palestra internacional.
- Finalmente, se recomienda para futuras investigaciones el estudio de:
 - La relación e interacción entre la organización política denominada como califatos, las formas de gobierno westfelianos y los organismos internacionales influenciados por una u otra parte.
 - La perspectiva desde Medio Oriente sobre el conflicto regional entre Arabia Saudita e Irán.
 - La multicausalidad de los conflictos que se llevan a cabo en Yemen e Irak para así poseer un análisis integral de cada uno con sus respectivas especificidades.
 - Las redes socio-culturales entre las distintas ramas del islam, chiismo y sunismo, con principal énfasis en el componente conflictivo entre las mismas.

LISTA DE REFERENCIAS

Tesis de grado PUCE

- Tobar, B. (2016). *Estados Unidos y la seguridad internacional en relación a los grupos fundamentalistas islámicos del medio oriente en el periodo 2003-2014. Caso ISIS* (Pregrado). Recuperado de <http://repositorio.puce.edu.ec/bitstream/handle/22000/11520/ESTADOS%20UNIDOS%20Y%20LA%20SEGURIDAD%20INTERNACIONAL%20EN%20RELACION%20CON%20LOS%20GRUPOS%20FUNDAMENTALISTAS%20ISLAMICOS%20DEL%20MEDIO%20ORIENTE%20EN%20EL%20PERIODO%202003-2014.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Silva, V. (2013). *Las relaciones bilaterales entre Estados Unidos e Irán a partir de los ataques terroristas del 11 de septiembre del 2001 hasta diciembre del 2011* (Pregrado). Recuperado de <http://repositorio.puce.edu.ec/bitstream/handle/22000/5951/T-PUCE-6220.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

Tesis de universidades fuera del Ecuador

- Aristizábal, A. (2015). *Irak: un escenario de competencia por el liderazgo regional entre Arabia Saudí e Irán (2005-2012)* (Postgrado Universidad Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario, Bogotá, Colombia) Recuperado de <http://repository.urosario.edu.co/bitstream/handle/10336/11451/1010198688-2015.pdf>
- Barakat, S (2010). *La Liga Árabe*. (Maestría, Universidad de Chile, Santiago, Chile). Recuperado de http://repositorio.uchile.cl/tesis/uchile/2010/de-barakat_s/pdfAmont/de-barakat_s.pdf
- García, A. (2005). *Historias del Líbano: la invención de un Estado* (Grado doctoral Universidad de Barcelona, Barcelona, España). Recuperado de http://www.tdx.cat/bitstream/handle/10803/1988/04.AGC_PARTE_3.pdf
- García, E. (2015). *Terrorismo y Turismo* (Pregrado, Universitat Jaume, España). Recuperado de http://repositori.uji.es/xmlui/bitstream/handle/10234/152645/TFG_2014_garciaE.pdf?sequence=1
- López, C. (2013). *Terrorismo de estado: Caso de la república islámica de Irán* (Pregrado, Universidad de las Américas Puebla, México). Recuperado de http://catarina.udlap.mx/u_dl_a/tales/documentos/lri/lopez_h_cg/portada.html
- López, M. (2013). *“El fundamento islámico: origen y expansión (de 1979 al 11 de septiembre de 2001)”* (Maestría, Universidad de Cantabria, Santander, España). Recuperado de

<https://repositorio.unican.es/xmlui/bitstream/handle/10902/3898/Mariano%20L%C3%B3pez%20de%20Miguel.pdf>

- Palomo, A. (2008). *“Liga de los Estados Árabes” teoría y evolución de las organizaciones internacionales*. (Pregrado, Universidad de Colima, Colima, México). Recuperado de <https://relacionesinternacionalesucol.files.wordpress.com/2008/12/trabajo-parcial-liga-arabe.pdf>
- Rivera, M. (2012). *La interdependencia y los regímenes internacionales: algunas consideraciones teóricas*. (Maestría, Universidad de las Américas Puebla, Puebla, México). Recuperado de http://catarina.udlap.mx/u_dl_a/tales/documentos/mes/rivera_l mg/capitulo1.pdf
- Torre, A. (2005). *Breve historia de la fundación actual del reino de Arabia Saudita y su política interna* (Pregrado, Universidad de las Américas Puebla, México). Recuperado de http://catarina.udlap.mx/u_dl_a/tales/documentos/lri/cruz_t ea/capitulo1.pdf

Libros consultados de forma física

- Aruffo, A. (2002). *El Mundo Islámico de Mahoma a hoy*, España, Madrid: Editorial Popular S.A
- Dougherty, J y Pfaltzgraff, R. (1993). *Teorías en pugna en las relaciones internacionales*, Argentina, Buenos Aires: Grupo Editor Latinoamericano.
- Fernández, A. (2000). *Las actividades terroristas ante el derecho internacional contemporáneo*. España, Madrid: Tecnos.
- Horrie, C y Chippindale, P. (2005). *¿Qué es el Islam?*, España, Madrid: Alianza Editorial S.A
- Jackson, R y Sorensen, G. (2010). *Introduction to International Relations: Theories and approaches*, Reino Unido, Oxford: Oxford University Press Inc
- Keohane, R y Nye, J. (1977). *Power and interdependence: world politics in transition*, Estados Unidos, Boston: the University of Michigan.
- Morgenthau, H. (1986). *Política entre las naciones: La lucha por el poder y la paz*, Argentina, Buenos Aires: Grupo Editor Latinoamericano.
- Mujtaba, S. (1990). *El Islam y civilización occidental*, Irán, Teherán: Oficina de promoción de la cultura islámica.

- Núñez, R & Escalante, M. (1970). *Compendio de Derecho Internacional Público*. Orión, México.
- Reus-Smit, C y Snidal, D. (2008). *The Oxford handbook of International Relations*, Estados Unidos, New York: Oxford University Press Inc
- Steans, J, Pettiford, L, Diez, T y El-Anis, I. (2010). *An Introduction to International Relations Theory: Perspectives and themes*, Inglaterra, Harlow: Perason Education Limited
- Tamayo, J. (2009). *ISLAM: Cultura, religión y política*, España, Madrid: Editorial Trotta S.A

Libros recuperados de internet

- Brown, L. (2003). *Diplomacy in the Middle East: The International Relations of Regional and Outside Powers*. Recuperado de <https://ebookcentral.proquest.com/lib/puce/reader.action?docID=676633&ppg=216>
- Castañeda, E. (2010). *La guerra preventiva en la política exterior estadounidense en el siglo XXI: el caso de la invasión a Irak (2003 - 2007)*. Recuperado de <http://puceftp.puce.edu.ec:2057/lib/pucesp/reader.action?docID=10390523&ppg=3>
- Curtis, E & Hooglund, E. (2008). *IRAN: a country of study*. Recuperado de: https://cdn.loc.gov/master/frd/frdcstdy/ir/irancountrystudy00curt_0/irancountrystudy00curt_0.pdf
- Dumont, G. (2010). *Yemen: Background, Issues and Al Qaeda Role*. Recuperado de <https://ebookcentral.proquest.com/lib/puce/reader.action?docID=3020101>
- Eduardo, J. (2004). *La guerra en Irak y la crisis en el orden mundial*. Recuperado de <http://puceftp.puce.edu.ec:2057/lib/pucesp/reader.action?docID=10065457&ppg=23>
- Foo, H. (2006). *La "guerra" contra Irak: eurasia, la variable oculta*. Recuperado de <http://puceftp.puce.edu.ec:2057/lib/pucesp/reader.action?docID=10105150&ppg=1>
- Halliday, F. (2002). *Las relaciones internacionales en un mundo de transformación*. Recuperado de: <https://books.google.com.ec/books?id=QdbL4-HXwccC&pg=PA57&dq=neorrealismo+en+las+relaciones+internacional+es&hl=es->

419&sa=X&ved=0ahUKEwjzppqeg7TRAhVDlFQKHZ6lCC4Q6AEIITAA#v=onepage&q=neorrealismo%20en%20las%20relaciones%20internacionales&f=false

- Mahdavy, H. (2000). *The patterns and problems of Economic Development in Rentier States: the Case of Iran*. Recuperado de <http://www-personal.umich.edu/~twod/oil-s2010/rents/Mahdavy.pdf>
- Mahdi, K & Wurth, A. (2007). *Yemen into the Twenty-First Century : Continuity and Change*. Recuperado de <https://ebookcentral.proquest.com/lib/puce/reader.action?docID=1764148>
- Méndez, N. (2006). *Sobre la construcción y deconstrucción de Irak*. Recuperado de <http://puceftp.puce.edu.ec:2057/lib/pucesp/reader.action?docID=10117614&ppg=3>
- Partrick, N. (2016). *Saudi Arabian Foreign Policy: Conflict and Cooperation*. Recuperado de <https://ebookcentral.proquest.com/lib/puce/reader.action?docID=4516416&ppg=18>
- Petersen, R. (2008). *Argumentación, negociación y acuerdos*. Recuperado de <http://www.jstor.org/stable/j.ctt1b348ns>
- Reinares, F. (2009). *¿En qué medida es el actual conflicto político de Yemen una ventaja para al-Qaeda en la Península Arábiga?*. Recuperado de <http://puceftp.puce.edu.ec:2057/lib/pucesp/reader.action?docID=10479513>
- Reinicke, W & Deng, F. (2000). *Choix Cruciaux : Les Nations Unies, Les Réseaux Et L'avenir De La Gouvernance Mondiale*. Recupero de <https://ebookcentral.proquest.com/lib/puce/reader.action?docID=295132&ppg=24>
- Saghieh, H. (2014). *SUNISMO Y CHIISMO ENTRE COEXISTENCIA Y CONFLICTOS*. Recuperado de <https://www.google.com.ec/url?sa=t&rct=j&q=&esrc=s&source=web&cd=2&cad=rja&uact=8&ved=0ahUKEwjMxt675fXTAhUF8CYKH7YA7QQFggpMAE&url=https%3A%2F%2Fdialnet.unirioja.es%2Fdescarga%2Farticulo%2F5476427.pdf&usg=AFQjCNEFQjkA6NGrxOPH1YsPYUedSZEr-g&sig2=kzKFZ-O5csdtnfKNxzpAIg>
- Salomón, M. (2004). *La teoría de las relaciones internacionales en los albores del siglo xxi: diálogo, disidencia, aproximaciones*. Recuperado de <https://www.google.com.ec/url?sa=t&rct=j&q=&esrc=s&source=web&cd=4&cad=rja&uact=8&ved=0ahUKEwiri4GKgLTRAhVnwlQKHebUAcgQFggMAM&url=http%3A%2F%2Fwww.reei.org%2Findex.php%2Frevista%2Fnum4%2Farchivos%2FSalomon.PDF&usg=AFQjCNFIQ>

ojcuQs3KCCGkjOxwH3hS8-Xew&sig2=OKpR3fKOfKOA-
1HMyC2iWA&bvm=bv.142059868,d.cGw

- Sánchez, C (2006). *EE.UU - Irak o el juego del ratón y el gato: ¿Peligro nuclear o derrocar a Saddam Hussein?*. Recuperado de <http://puceftp.puce.edu.ec:2057/lib/pucesp/reader.action?docID=10149583&ppg=3>
- Sandoval, J & Betancourt, A. (2005). *La hegemonía estadounidense después de la guerra en Irak*. Recuperado de <http://puceftp.puce.edu.ec:2057/lib/pucesp/reader.action?docID=10877607&ppg=21>
- Tauris, I. (2011). *Yemen Divided: The Story of a Failed State in South Arabia*. Recuperado de <https://ebookcentral.proquest.com/lib/puce/reader.action?docID=738273>
- Valdés, J & Cascante, J. (2007). *El multilateralismo, la reforma de la ONU y los desafíos del siglo XXI*. Recuperado de https://books.google.com.ec/books?id=94RbXoOApjIC&pg=PA25&lpg=PA25&dq=desafios+de+la+ONU+frente+al+terrorismo&source=bl&ots=aeIRYFW22y&sig=l6wqaM9P99S9xxc00ckAFANdB0I&hl=es-419&sa=X&ved=0ahUKEwjs9rGThfbWAhUBNiYKHefbD_oQ6AEIVzAL#v=onepage&q=desafios%20de%20la%20ONU%20frente%20al%20terrorismo&f=false
- Veiga, R, Hamda, Z & Gutiérrez, I. (2014). *Yemen: la clave olvidada del mundo árabe, 1911-2011*. Recuperado de <http://puceftp.puce.edu.ec:2057/lib/pucesp/reader.action?docID=11411251&ppg=90>
- Villamarin, L. (s/f). *La Primavera Árabe: una radiografía política de Medio Oriente*. Recuperado de: <https://books.google.com.ec/books?id=K8pECgAAQBAJ&pg=PA46&lpg=PA46&dq=representacion+de+chiitas+y+sunitas+en+medio+oriente&source=bl&ots=b9QnRj68wQ&sig=TXiGBBMU2RfUKzL8Mfdku1FuQUc&hl=es&sa=X&ved=0ahUKEwjp3aSpvfLTahXH4CYKHUr0A1gQ6AEIWTAL#v=onepage&q=representacion%20de%20chiitas%20y%20sunitas%20en%20medio%20oriente&f=false>

Publicaciones

- Abdalah, A (2015). La importancia de la ubicación estratégica de Yemen en el conflicto local-regional-internacional. *Revista Almayadeen*. Recuperado de <http://espanol.almayadeen.net/news/pol%C3%ADtica/4505/la-importancia-de-la-ubicaci%C3%B3n-estrat%C3%A9gica-de-yemen-en-el-co>
- Alonso, R (2015). EL TERRORISMO YIHADISTA: UNA AMENAZA HÍBRIDA. *Revista JSTOR*. Recuperado de <http://puceftp.puce.edu.ec:2053/stable/24368038?Search=yes&resultItem>

[Click=true&searchText=iran&searchText=y&searchText=el&searchText=terrorismo&searchUri=%2Faction%2FdoBasicSearch%3FQuery%3Diran%2By%2Bel%2Bterrorismo&refreqid=search%3Ab71705af68f5d7765346aca97e966e87&seq=5#page_scan_tab_contents](http://puceftp.puce.edu.ec:2053/stable/24571073?Search=yes&resultItemClick=true&searchText=iran&searchText=y&searchText=el&searchText=terrorismo&searchUri=%2Faction%2FdoBasicSearch%3FQuery%3Diran%2By%2Bel%2Bterrorismo&refreqid=search%3Ab71705af68f5d7765346aca97e966e87&seq=5#page_scan_tab_contents)

Al-Turaiqi, A (2008). The Political System of Saudi Arabia. *Ghainaa Publications*. Recuperado de https://d1.islamhouse.com/data/en/ih_books/single/en_Political_System_in_Saudi_Arabia.pdf

Aznar, F. (2013). Identidad y geopolítica: la Instrumentalización de las Fracturas. *En Cuadernos de estrategia*, (63). Recuperado de <http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4473779>

Bardají, R. (2015). El acuerdo nuclear con irán: concesiones y consecuencias. *Revista JSTOR*. Recuperado de: http://puceftp.puce.edu.ec:2053/stable/24571073?Search=yes&resultItemClick=true&searchText=iran&searchText=y&searchText=la&searchText=cuestion&searchText=nuclear&searchUri=%2Faction%2FdoBasicSearch%3FQuery%3Diran%2By%2Bla%2Bcuestion%2Bnuclear%255D%26amp%3D%26amp%3D%26amp%3D%26amp%3D%26group%3Dnone%26fc%3Doff%26acc%3Don%26wc%3Don&seq=1#page_scan_tab_contents

Basic Law of Governance (1992). Basic Law of Governance. *Sha'ban*. Recuperado de <http://www.wipo.int/edocs/lexdocs/laws/en/sa/sa016en.pdf>

Berenguer, F. (2015). YEMEN, EL EXTREMO SUR DEL CRECIENTE CHII. *Instituto Español de Estudios Estratégicos*. Recuperado de http://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs_analisis/2015/DIEEEA25-2015_Yemen_ExtremoSur_CrecienteChii_FJBH.pdf

Borelli, S. (2005). Echar luz sobre un vacío jurídico: el derecho internacional y las detenciones en el extranjero en el marco de la "guerra contra el terrorismo". *Revista Internacional de la Cruz Roja*. Recuperado de <https://www.icrc.org/spa/resources/documents/article/review/6e3lzc.htm>

Bravo, F (2013). ISLAMOFOBIA. ACERCA DE LA CONTINUIDAD Y EL CAMBIO EN LA TRADICIÓN ANTIMUSULMANA. *Revista JSTOR*. Recuperado de http://puceftp.puce.edu.ec:2053/stable/23496314?Search=yes&resultItemClick=true&searchText=islamofobia&searchUri=%2Faction%2FdoBasicSearch%3Fwc%3Don%26amp%3Bgroup%3Dnone%26amp%3Bacc%3Don%26amp%3Bfc%3Doff%26amp%3BQuery%3Dislamofobia&refreqid=search%3A47e4a48e95cc3f0a489842ce0b186583&seq=1#page_scan_tab_contents

Dobbins, L, McGinn, C, Crane, R & Jones, G. (2003). America's Role in Nation-Building: From Germany to Iraq. *Revista JSTOR*, (21). Recuperado de

http://puceftp.puce.edu.ec:2053/stable/10.7249/mr1753rc.17?Search=yes&resultItemClick=true&searchText=Iraq&searchUri=%2Faction%2FdoBasicSearch%3Facc%3Don%26amp%3BQuery%3DIraq%26amp%3Bwc%3Don%26amp%3Bgroup%3Dnone%26amp%3Bfc%3Doff&refreqid=search%3Ad2c5cd3d340c3ee5c7bc58ef92338d0c&seq=2#page_scan_tab_contents

- El Economista (2015). ¿Por qué importa el ataque de Arabia Saudí en Yemen? Petróleo e Irán, claves. *El Economista*, (37). Recuperado de <http://www.eleconomista.es/materias-primas/noticias/6587651/03/15/Que-esconde-la-intervencion-de-Arabia-Saudi-en-Yemen-La-guerra-interna-en-la-OPEP-continua.html>
- El Economista. (2016). Irán y Arabia Saudita dificultan acuerdo en OPEP. *El Economista*. Recuperado de <http://eleconomista.com.mx/fondos/2016/05/25/iran-arabia-saudita-dificultan-acuerdo-opec>
- Fierro, M. (s/f). La Legitimidad del Poder en el Islam. *Culture & History Digital Journal*. Recuperado de: <http://digital.csic.es/bitstream/10261/12127/1/LEGITIMIDAD%20DEL%20PODER%20EN%20EL%20ISLAM.pdf>
- García, B (2016) El terrorismo mundial, en cifras. *One Magazine*. Recuperado de <http://www.onemagazine.es/el-terrorismo-mundial-en-cifras>
- Garrido, R. (2012). El programa nuclear de India: mito y realidad. *Estudios de política exterior*, (62). Recuperado de <http://www.politicaexterior.com/articulos/economia-exterior/el-programa-nuclear-de-india-mito-y-realidad/>
- Hadas, S. (2007). Nuevo papel para Arabia Saudí: ¿Una Liga Árabe renovada?. *Revista JSTOR*, (21). Recuperado de http://puceftp.puce.edu.ec:2053/stable/20646063?Search=yes&resultItemClick=true&searchText=Nuevo&searchText=papel&searchText=para&searchText=Arabia&searchText=Saud%20C3%AD&searchUri=%2Faction%2FdoBasicSearch%3FQuery%3DNuevo%2Bpapel%2Bpara%2BArabi%2BSaud%25C3%25AD&refreqid=search%3A66a5bda66b00d171881011ed72bdc7c7&seq=1#page_scan_tab_contents
- Hamad, L & Gutiérrez, I. (2015). CONFLICTO MILITAR Y ACCIONES TERRORISTAS EN YEMEN. *Instituto Español de Estudios Estratégicos*. Recuperado de http://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs_investig/2015/DIEEEINV07-2015_ConflictoMilitar_YEMEN_ZahoneroxGutierrezTeran.pdf
- Hidalgo, M. (2016). EL levantamiento de las sanciones de Irán: economía y seguridad. *Instituto Español de Estudios Estratégicos*. Recuperado de http://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs_analisis/2016/DIEEEA05-2016_Iran_Sanciones_MMHG.pdf

- Huyyatulislam, M. (2004). Una visión islámica del conflicto. *Revista de Relaciones Internacionales*, (1). Recuperado de <http://sedici.unlp.edu.ar/bitstream/handle/10915/10198/UNA+VISION+ISLAMICA+DEL+CONFLICTO.pdf;jsessionid=2E7482AD4892A1C15F3E7AB294156E89?sequence=1>
- Igualada, C. (2016). La Relación de Estados Unidos y Arabia Saudí: evolución y motivos de desgaste. *Instituto Español de Estudios Estratégicos*. Recuperado de http://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs_opinion/2016/DIEEO114-2016_Arabia_Saudci_CarlosIgualada.pdf
- Insa, N. (2015). ¿Qué está pasando en Yemen?. *Revista Beerderberg*, (29). Recuperado de <http://beerderberg.es/wp-content/uploads/2015/12/Nuria-Segura-Insa.pdf>
- Longley, A (2016). La trágica guerra de Yemen. *Revista Política Exterior*, (170). Recuperado de <http://www.politicaexterior.com/articulos/politica-exterior/la-tragica-guerra-de-yemen/>
- López, R. (1993). El Medio Oriente en el nuevo orden internacional. *Revista JSTOR*, (28). Recuperado de http://puceftp.puce.edu.ec:2053/stable/40312421?Search=yes&resultItemClick=true&searchText=Nuevo&searchText=papel&searchText=para&searchText=Arabia&searchText=Saud%C3%AD&searchUri=%2Faction%2FdoBasicSearch%3FQuery%3DNuevo%2Bpapel%2Bpara%2BArabi%C3%A1%2BSaud%25C3%25AD&refreqid=search%3A66a5bda66b00d171881011ed72bdc7c7&seq=1#page_scan_tab_contents
- Manzano, E. (s/f). El surgimiento del Islam en la historia. *Culture & History Digital Journal*. Recuperado de: <http://digital.csic.es/bitstream/10261/14026/1/554260.pdf>
- Medina, G. (2003). Irak, la punta del iceberg. *Revista JSTOR*, (17). Recuperado de http://puceftp.puce.edu.ec:2053/stable/20645419?Search=yes&resultItemClick=true&searchText=Irak&searchUri=%2Faction%2FdoBasicSearch%3FQuery%3DIrak%26amp%3Brefreqid%3Dsearch%253A3a45b072d700ed6479369c31d03f6d3d%26amp%3Bpage%3D2&refreqid=search%3Acf7f68f8e3b7efa7cf023c9f31a2b929&seq=1#page_scan_tab_contents
- MEMRI. (2015). La Resolución 2254 del Consejo de Seguridad de la ONU referente a Siria: La comunidad Internacional suaviza su postura sobre el régimen de Assad. *Serie de Análisis e Investigación*, (1214). Recuperado de <https://www2.memri.org/espanol/la-resolucion-2254-del-consejo-de-seguridad-de-la-onu-referente-a-siria-la-comunidad-internacional-suaviza-su-postura-sobre-el-regimen-de-assad/9830>
- Meseguer, M. (2016) Irán y Arabia Saudí, enemigos por el liderazgo regional y del Islam. *La Vanguardia*. Recuperado de

<http://www.lavanguardia.com/internacional/20160105/301205668866/iran-arabia-saudi-enemigos-liderazgo-regional-islam.html>

- Mullol, A. (2016). Discriminación de la comunidad musulmana en el entorno laboral europeo. *Revista Estudios de Política Exterior*, (72). Recuperado de <http://www.politicaexterior.com/articulos/afkar-ideas/discriminacion-de-la-comunidad-musulmana-en-el-entorno-laboral-europeo/>
- Mutahhari, M. (1996). La Guerra Santa del Islam (Al-Yihad) y su legitimidad en el Sagrado Corán. *Fundación Cultural Oriente*. Recuperado de: <http://islam.cl/biblioteca-islamica/derechos/4/La-Guerra-Santa-del-Islam-Al-Yihad.pdf>
- Nieves, V. (2017). La OPEP se 'estrella' contra el mismo problema: hay demasiado petróleo almacenado por el mundo. *El Economista*. Recuperado de <http://www.eleconomista.es/materias-primas/noticias/8305289/04/17/La-OPEP-se-estrella-contr-el-mismo-problema-hay-demasiado-petroleo-almacenado.html>
- Olvera, P. (2016). Origen y alcances de la rivalidad entre Arabia Saudita e Irán. *Foreign Affairs Latinoamericana*. Recuperado de <http://revistafal.com/origen-y-alcances-de-la-rivalidad-entre-arabia-saudita-e-iran/>
- Ortiz, R (2015). Quién es quién en el conflicto de Yemen. *Revista CIDOB*. Recuperado de https://www.cidob.org/biografias_lideres_politicos/asia/yemen/quien_es_quien_en_el_conflicto_de_yemen
- Ortiz, R. (2016). Saddam Hussein. *Revista CIDOB*. Recuperado de https://www.cidob.org/biografias_lideres_politicos/asia/irak/saddam_hussein
- Penalva, J. (2013). YIHAD, MARTIRIO Y EVOLUCIÓN DEL TERRORISMO ISLÁMICO GLOBAL. *Ieee.es*. Recuperado de: http://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs_opinion/2013/DIEEO106-2013_EvolucionTerrorismoIslamico_J.LorenzoPenalva.pdf
- Priego, A. (2015). EL PROGRAMA NUCLEAR IRANÍ: Orgullo nacional, amenaza regional o percepción equivocada. *Revista JSTOR*. Recuperado de: http://puceftp.puce.edu.ec:2053/stable/24368031?Search=yes&resultItemClick=true&searchText=iran&searchText=y&searchText=la&searchText=cuestion&searchText=nuclear&searchUri=%2Faction%2FdoBasicSearch%3FQuery%3Dira%2By%2Bla%2Bcuestion%2Bnuclear%255D%26amp%3D%26amp%3D%26amp%3D%26group%3Dnone%26fc%3Doff%26acc%3Don%26wc%3Don&seq=1#page_scan_tab_contents
- Reinares, F (2005). Terrorismo internacional, ¿qué es y qué no es?. *Revista JSTOR*. Recuperado de

http://puceftp.puce.edu.ec:2053/stable/20645824?Search=yes&resultItemClick=true&searchText=terrorismo&searchText=e&searchText=islam&searchUri=%2Faction%2FdoBasicSearch%3FQuery%3Dterrorismo%2Be%2Bislam&refreqid=search%3Aa76474d2e606e9ba61ad525f7b8ddb6c&seq=3#page_scan_tab_contents

- Rodríguez, M. (2007). EQUILIBRIO DE PODERES EN ORIENTE MEDIO. *Revista Anduli*, (7). Recuperado de http://institucional.us.es/revistas/anduli/7/art_7.pdf
- Ruiz, M (2003). El Estado islámico: entre la teoría y la práctica, entre el islam y la secularización. *Revista JSTOR*. Recuperado de http://puceftp.puce.edu.ec:2053/stable/40313493?Search=yes&resultItemClick=true&searchText=Estado&searchText=islamico&searchUri=%2Faction%2FdoBasicSearch%3FQuery%3DEstado%2Bislamico&refreqid=search%3A5ffca909e30c00738f14db70b276aa11&seq=1#page_scan_tab_contents
- Sánchez, J. (2016). Arabia Saudí mide sus fuerzas con Irán. *Instituto Español de Estudios Estratégicos*. Recuperado de http://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs_opinion/2016/DIEEE072-2016_IrancontraArabiaSaudi_Arreisegor.pdf
- Sánchez, J. (2016). Irán contra Arabia Saudí, ¿una guerra inminente?. *Instituto Español de Estudios Estratégicos*. Recuperado de http://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs_opinion/2016/DIEEE072-2016_IrancontraArabiaSaudi_Arreisegor.pdf
- UNESCO. (1993). Las Organizaciones internacionales: Perspectivas teóricas y tendencias actuales. *Revista Internacional de ciencias sociales*, (138). Recuperado de <http://unesdoc.unesco.org/images/0009/000954/095493so.pdf>
- Zaccara, L. (2006). Irán y la cuestión nuclear. *Revista JSTOR*. Recuperado de: (<http://puceftp.puce.edu.ec:2053/stable/20645882?Search=yes&resultItemClick=true&searchText=iran&searchText=y&searchText=la&searchText=cuestion&searchText=nuclear&searchUri=%2Faction%2FdoBasicSearch%3FQuery%3Diran%2By%2Bla%2Bcuestion%2Bnuclear%255D%26amp%3D%26amp%3D%26amp%3D%26amp%3D%26group%3Dnone%26fc%3Doff%26acc%3Don%26wc%3Don>)
- Zaccara, L. (2011). Irán y EE UU: ni sanciones ni intervención. *Revista JSTOR*. Recuperado de: http://puceftp.puce.edu.ec:2053/stable/43922852?Search=yes&resultItemClick=true&searchText=iran&searchText=y&searchText=la&searchText=cuestion&searchText=nuclear&searchUri=%2Faction%2FdoBasicSearch%3FQuery%3Diran%2By%2Bla%2Bcuestion%2Bnuclear%255D%26amp%3D%26amp%3D%26amp%3D%26amp%3D%26group%3Dnone%26fc%3Doff%26acc%3Don%26wc%3Don&seq=1#page_scan_tab_contents

Zaccara, L. (2015). IRÁN: POLÍTICA INTERIOR, ECONOMÍA Y SOCIEDAD. *Revista CIDOB*. Recuperado de <http://anuariocidob.org/iran-perfil-de-pais-politica-interior-economia-y-sociedad/>

Artículos de periódicos Web

Arrabye, N & Hubbard, B. (2013). Assault on Yemeni Defense Ministry Compound Kills 52. *The New York Times*. Recuperado de <http://www.nytimes.com/2013/12/06/world/middleeast/yemen-attack.html>

Bassets, M. (2015). Estados Unidos e Irán alcanzan un histórico pacto nuclear. *El País*. Recuperado de https://elpais.com/internacional/2015/07/12/actualidad/1436703308_390523.html

BBC. (2005). El tejido étnico y religioso. *BBC*. Recuperado de http://news.bbc.co.uk/hi/spanish/specials/2005/elecciones_en_irak/newsid_4208000/4208863.stm

BBC. (2015). ¿Qué es el wahabismo, el "padre ideológico" de Estado Islámico?. *BBC*. Recuperado de http://www.bbc.com/mundo/noticias/2015/12/151215_wahabismo_arabia_saudita_estado_islamico_men

BBC. (2015). Los puntos clave del histórico acuerdo nuclear entre Irán y las seis grandes potencias. *BBC Mundo*. Recuperado de http://www.bbc.com/mundo/noticias/2015/07/150714_iran_acuerdo_nuclear_potencias_ac

BBC. (2015). Por qué Arabia Saudita está en la mira de Estado Islámico. *BBC Mundo*. Recuperado de http://www.bbc.com/mundo/noticias/2015/02/150120_arabia_saudita_ei_am

BBC. (2016). 7 razones que explican la rivalidad entre Arabia Saudita e Irán. *BBC Mundo*. Recuperado de http://www.bbc.com/mundo/noticias/2016/01/160104_internacional_siete_razones_rivalidad_arabia_saudita_iran_gch

BBC. (2016). Cuáles son las diferencias entre sunitas y chiitas, el trasfondo del conflicto entre Arabia Saudita e Irán. *BBC*. Recuperado de http://www.bbc.com/mundo/noticias/2016/01/160104_sunitas_chiitas_diferencias_iran_arabia_saudita_aw

BCC. (2009, Junio 9). Guide: How Iran is ruled. *BBC*. Recuperado de http://news.bbc.co.uk/2/hi/middle_east/8051750.stm#electorate

- Belmonte, B & Ley, M. (2017). Principales atentados yihadistas en Europa desde 2004. *El Mundo*. Recuperado de <http://www.elmundo.es/grafico/espana/2017/08/18/5997190c46163fd4128b4597.html>
- Carrión, F. (2015). Yemen, la última batalla entre sunitas y chiitas. *El Comercio*. Recuperado de <https://elcomercio.pe/mundo/oriente-medio/yemen-ultima-batalla-sunitas-chiitas-interactiva-354086>
- Chaya, G. (2016). Arabia Saudita e Irán disputan la guerra fría del Islam en Irak. *Infobae*. Recuperado de <https://www.infobae.com/america/mundo/2016/06/25/arabia-saudita-e-iran-disputan-la-guerra-fria-del-islam-en-irak/>
- Chirinos, C. (2015). Estados Unidos le da su sede a la ONU, financia la cuarta parte de su presupuesto, aporta la mayoría de las fuerzas de paz y sin embargo no se lleva bien con el organismo mundial ¿Por qué?. *BBC*. Recuperado de http://www.bbc.co.uk/spanish/specials/1636_onu_final/index.shtml
- CNN. (2017). ¿Cuál es la potencia militar más poderosa del mundo?. *CNN en español*. Recuperado de <http://cnnespanol.cnn.com/2017/04/14/cual-es-la-potencia-militar-mas-poderosa-del-mundo/#0>
- Deutsche Welle. (2016). Arabia Saudita e Irán: el petróleo como arma. *DW*. Recuperado de <http://www.dw.com/es/arabia-saudita-e-ir%C3%A1n-el-petr%C3%B3leo-como-arma/a-18958010>
- Deutsche Welle. (2016). Liga Árabe respalda a Arabia Saudí en conflicto diplomático con Irán. *DW*. Recuperado de <http://www.dw.com/es/liga-%C3%A1rabe-respalda-a-arabia-saud%C3%AD-en-conflicto-diplom%C3%A1tico-con-ir%C3%A1n/a-18970319>
- El Huffinton Post. (2014). ¿Qué está pasando en Irak? 6 claves del conflicto. *Huffington Post*. Recuperado de http://www.huffingtonpost.es/2014/06/14/que-pasa-en-irak_n_5494791.html
- El Mundo. (2015). Arabia Saudí anuncia la coalición de 34 países islámicos contra el terrorismo. *El Mundo*. Recuperado de <http://www.elmundo.es/internacional/2015/12/15/566f954fe2704e6c708b4695.html>
- El País. (2011). El desertor que engañó a EE UU y derrocó a Saddam Husein. *El País*. Recuperado de https://elpais.com/internacional/2011/02/16/actualidad/1297810814_850215.html
- El Telégrafo. (2015). Dos coaliciones distintas de países luchan por separado contra el Estado Islámico. *El Telégrafo*. Recuperado de

<http://www.elselegrafo.com.ec/noticias/mundo/9/dos-coaliciones-distintas-de-paises-luchan-por-separado-contr-el-estado-islamico>

- Espinosa, A. (2015). Arabia Saudí mide sus fuerzas con Irán. *El País*. Recuperado de https://elpais.com/internacional/2015/03/28/actualidad/1427543202_514565.html
- Espinosa, A. (2016). El petróleo sube un 6% tras el pacto de la OPEP para recortar producción. *El País*. Recuperado de https://elpais.com/internacional/2016/09/28/actualidad/1475086342_136246.html
- Europa Press. (2016, Septiembre 19). Origen y diferencias entre suníes y chiíes. *Europa Press*. Recuperado de <http://www.europapress.es/internacional/noticia-origen-diferencias-sunies-chiies-20140919083809.html>
- Financial Times. (2014). Iran: Dried out. *Financial Times*. Recuperado de <https://www.ft.com/content/5a5579c6-0205-11e4-ab5b-00144feab7de>
- HispanTV. (2015). Irán: Resolución de ONU sobre Siria es un “regalo” a terroristas. *HispanTV*. Recuperado de <http://www.hispantv.com/noticias/politica/75858/dehqani-resolucion-iran-rusia-regalo-terroristas>
- HispanTV. (2016). ‘Alianza Irán-Rusia-Siria-Irak-Hezbollah cambió ecuaciones de Daesh. *HispanTV*. Recuperado de <http://www.hispantv.com/noticias/politica/343672/coalicion-rusia-iran-siria-irak-hezbollah-lucha-terrorismo>
- HispanTV. (2016). ‘Liga Árabe perdió su credibilidad por apoyar a Arabia Saudí’. *HispanTV*. Recuperado de <http://www.hispantv.com/noticias/politica/287541/liga-arabe-pierde-credibilidad-apoyar-arabia-saudita>
- HispanTV. (2016). Arabia Saudí impone su voluntad en el seno de la Liga Árabe. *HispanTV*. Recuperado de <http://www.hispantv.com/noticias/egipto/287206/arabia-saudita-reunion-ministros-exteriores-liga-arabe>
- HispanTV. (2015). Arabia Saudí presenta proyecto de resolución antiraní ante ONU. *HispanTV*. Recuperado de <http://www.hispantv.com/noticias/politica/74636/arabia-saudi-proyecto-resolucion-antirani-onu-crisis-siria>
- HispanTV. (2016). Arabia Saudí se opone a la nueva resolución de la ONU sobre situación humanitaria en Yemen. *HispanTV*. Recuperado de <http://www.hispantv.com/noticias/yemen/217479/saudita-rechaza-resolucion-humanitaria-yemen>

- HispanTV. (2016). BM: Perspectiva económica de Irán entre las más altas del mundo en 2016. *HispanTV*. Recuperado de <http://www.hispantv.com/noticias/economia/200363/banco-mundial-iran-crecimiento-economico-2016>
- Huffington Post. (2015). La mejor respuesta a quienes dicen que el Islam es naturalmente violento. *Huffington Post*. Recuperado de http://www.huffingtonpost.es/2015/11/14/violencia-islam-paris_n_8564400.html
- Jofré, P. (2015). Resoluciones antirraníes de la ONU, la razón sinrazón. *HispanTV*. Recuperado de <http://www.hispantv.com/noticias/opinion/76665/iran-resolucion-onu-consejo-derechos-humanos>
- Khana, R & Pocan, M. (2017). Stop the Unconstitutional War in Yemen. *The New York Times*. Recuperado de https://www.nytimes.com/2017/10/10/opinion/yemen-war-unconstitutional.html?rref=collection%2Ftimestopic%2FYemen&action=click&contentCollection=world®ion=stream&module=stream_unit&version=latest&contentPlacement=2&pgtype=collection
- La Gaceta. (2017). Arabia Saudí, el mayor proveedor de terroristas del Estado Islámico. *La Gaceta*. Recuperado de <https://gaceta.es/noticias/arabia-saudi-mayor-proveedor-terroristas-islamico-10032017-2050/>
- Marchi, S. (2015). Las 5 claves del acuerdo Irán-G5+1. *El Mundo*. Recuperado de <http://www.elmundo.es/internacional/2015/07/14/55a4dd6a268e3ec8048b457e.html>
- Marchi, S. (2015). Principio de acuerdo entre Irán y Occidente sobre el levantamiento de las sanciones. *El Mundo*. Recuperado de <http://www.elmundo.es/internacional/2015/07/05/559939f522601d99118b4582.html>
- Martínez, A. (2015). Irán y las grandes potencias cierran un acuerdo histórico sobre su programa nuclear. *El Confidencial*. Recuperado de https://www.elconfidencial.com/mundo/2015-07-14/iran-acuerdo-programa-nuclear_926726/
- Martínez, V. (2016). La OPEP acuerda el primer recorte de producción de crudo desde 2008. *El Mundo*. Recuperado de <http://www.elmundo.es/economia/2016/11/30/583eb6aaca474168338b45b3.html>
- Muir, J. (2016, Mayo 17). Un siglo del Sykes-Picot, el acuerdo que creó a Siria e Irak y desencadenó cien años de resentimientos. *BBC*. Recuperado de

http://www.bbc.com/mundo/noticias/2016/05/160516_sykes_picot_mapa_historia_medio_oriente_ei_kurdos_aw

- Oliva, L. (2016). Sunitas y chiitas: el conflicto que tiene en vilo al mundo. *La Nación*. Recuperado de <http://www.lanacion.com.ar/1866167-sunitas-y-chiitas-el-conflicto-que-tiene-en-vilo-al-mundo>
- Ortega, I. (2017). Rusia e Irán refuerzan su alianza en Oriente Medio frente a las presiones de EE UU. *El Confidencial*. Recuperado de https://www.elconfidencial.com/mundo/2017-03-29/iran-rusia-orientemedio-putin-rohani-eeuu-siria_1356963/
- Russia Today. (2014). Irak: cómo se ha iniciado una nueva guerra y por qué amenaza a toda la región. *RT*. Recuperado de <https://actualidad.rt.com/actualidad/view/131232-guerra-colapso-irak-desestabilizar-region>
- Russia Today. (2015). Rusia inicia el suministro del sistema S-300 a Irán. *RT*. Recuperado de <https://actualidad.rt.com/actualidad/193197-rusia-suministra-sistema-antimisiles-iran>
- Russia Today. (2015). Seis mapas que ayudarán a entender mejor la situación actual en Yemen. *RT*. Recuperado de <https://actualidad.rt.com/actualidad/171026-mapas-explicacion-conflicto-yemen>
- Russia Today. (2015). Sunitas y chiitas: ¿Qué es lo que los separa?. *RT*. Recuperado de <https://actualidad.rt.com/actualidad/167320-sunitas-chiies-diferencias-conflicto>
- Russia Today. (2017). Irán: "Tenemos pruebas del apoyo directo de EE.UU. al Estado Islámico". *Russia Today*. Recuperado de <https://actualidad.rt.com/actualidad/241095-iran-eeuu-apoyar-terrorismo-estado-islamico>
- Sholchet, C. (2016). Irán y Arabia Saudita, ¿a un paso de un conflicto militar?. *CNN*. Recuperado de <http://cnnespanol.cnn.com/2016/01/04/iran-y-arabia-saudita-a-un-paso-de-un-conflicto-militar/>
- Sputnik. (2017). La alianza entre Rusia, Turquía e Irán: ¿coincidencia o desarrollo natural?. *Sputnik Mundo*. Recuperado de <https://mundo.sputniknews.com/orientemedio/201701081066083686-moscu-ankara-teheran-aliados/>
- Telesur. (2015). Sanciones a Irán serán eliminadas a finales 2015. *Telesur*. Recuperado de <https://www.telesurtv.net/news/Sanciones-a-Iran-seran-eliminadas-a-finales-2015-20151028-0006.html>
- Telesur. (2015). Tres causas de la caída del crudo y su impacto mundial. *Telesur*. Recuperado de <https://www.telesurtv.net/news/Tres-causas-de-la-caida-del-crudo-y-su-impacto-mundial-20151107-0030.html>

- Telesur. (2016). Conozca las sanciones levantadas a Irán tras el acuerdo nuclear. *Telesur*. Recuperado de <https://www.telesurtv.net/news/Conozca-las-sanciones-levantadas-a-Iran-tras-el-acuerdo-nuclear-20160117-0011.html>
- Telesur. (2016). Reunión OPEP sin acuerdo para congelar producción de petróleo. *Telesur*. Recuperado de <https://www.telesurtv.net/news/Reunion-OPEP-sin-acuerdo-para-congelar-produccion-de-petroleo-20160602-0020.html>
- The Guardian. (2016). Arabia Saudí tiene un plan para que su economía deje de depender del petróleo. *The Guardian*. Recuperado de http://www.eldiario.es/theguardian/Arabia-Saudi-ambicioso-economia-petroleo_0_510949162.html
- Velásquez, L. (2015). ¿Qué pasa en Yemen? Estas son las claves para entender el conflicto. *CNN*. Recuperado de <http://cnnespanol.cnn.com/2015/04/09/que-pasa-en-yemen-estas-son-las-claves-para-entender-el-conflicto/>
- Wallance, A. (2017). ¿Qué autoridad moral tiene Arabia Saudita a la hora de acusar a Qatar de apoyar el terrorismo y el fundamentalismo islámico?. *BBC Mundo*. Recuperado de <http://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-40191520>

Páginas Web

- Abedin, M. (2016). Irán y Arabia Saudita están deslizándose hacia un conflicto abierto. *Arabia Watch*. Recuperado de <http://arabia.watch/es/sept2014/analisis/4868/Ir%C3%A1n-y-Arabia-Saudita-est%C3%A1n-desliz%C3%A1ndose-hacia-un-conflicto-abierto.htm>
- Amnistía Internacional (2015). Irak: violencia contra civiles. *Amnistía Internacional*. Recuperado de <http://puceftp.puce.edu.ec:2057/lib/pucesp/detail.action?docID=10390532&p00=Irak>
- Amnistía Internacional. (2016). Suspendan a Arabia Saudí del Consejo de Derechos Humanos de la ONU. *Amnistía Internacional*. Recuperado de <https://www.es.amnesty.org/en-que-estamos/noticias/noticia/articulo/suspendan-a-arabia-saudi-del-consejo-de-derechos-humanos-de-la-onu/>
- Amnistía Internacional. (2012). DISCRIMINACIÓN CONTRA PERSONAS MUSULMANAS POR MANIFESTAR SU FE. *Amnistía Internacional*. Recuperado de <https://www.amnesty.org/es/press-releases/2012/04/discriminacion-personas-musulmanas-manifestar-fe/>

- Amnistía Internacional. (2016). Yemen: La Guerra Olvidada. *Amnistía Internacional*. Recuperado de <https://www.amnesty.org/es/latest/news/2015/09/yemen-the-forgotten-war/>
- Arezki, R. (2015). Siete preguntas acerca de la caída reciente del precio del petróleo. *World Economic Forum*. Recuperado de <https://www.weforum.org/es/agenda/2015/01/siete-preguntas-acerca-de-la-caida-reciente-del-precio-del-petroleo/>
- Banco Mundial. (2015). Rentas del petróleo (% del PIB). *Banco Mundial*. Recuperado de <https://datos.bancomundial.org/indicador/NY.GDP.PETR.RT.ZS>
- Banco Mundial. (2016). CÓMO REACCIONA IRÁN ANTE LA CAÍDA DE LOS PRECIOS DEL PETRÓLEO. *Banco Mundial*. Recuperado de <https://iranactual.wordpress.com/2016/08/01/como-reacciona-iran-ante-la-caida-de-precios-de-petroleo/>
- Banco Mundial. (2016). Gasto Militar (% del PIB). *Banco Mundial*. Recuperado de <https://datos.bancomundial.org/indicador/MS.MIL.XPND.GD.ZS?locations=SA>
- Banco Mundial. (2016). PERSPECTIVA ECONÓMICA DE IRÁN. *Banco Mundial*. Recuperado de <https://iranactual.wordpress.com/2016/09/26/banco-mundial-perspectiva-economica-de-iran/>
- Banco Mundial. (2016). PIB (US\$ a precios actuales). Datos. *Banco Mundial*. Recuperado de <https://datos.bancomundial.org/indicador/NY.GDP.MKTP.CD?end=2016&start=1960&view=chart>
- Bardají, R (2003). Irak: Reflexiones sobre una guerra. *Real Instituto Elcano de Estudios Internacionales y Estratégicos*. Recuperado de <http://ibdigital.uib.es/greenstone/collect/cd2/index/assoc/elcano00/02.dir/elcano0002.pdf>
- Bermejo, R & Gutiérrez, C. (2015). Del programa nuclear de la República Islámica de Irán y de su evolución (política y derecho). *Universidad de Navarra*. Recuperado de <https://www.unav.edu/publicaciones/revistas/index.php/anuario-esp-dcho-internacional/article/viewFile/4487/3896>
- Boonstra, J & Burke, E. (2008). La política de la energía: Una comparación entre Azerbaiyán, Nigeria y Arabia Saudí. *FRIDE*. Recuperado de http://fride.org/descarga/WP68_Politics_of_energy_ESP_sep08.pdf

- Bosemberg, L. (s/f). Arabia Saudita: tribalismo, religión, conexión con occidente y modernización conservadora. Recuperado de file:///C:/Users/Denisse/Downloads/-data-H_Critica_17-09_H_Critica_17.pdf
- Campbell, J. (2015). ISIS, Al Qaeda, and Boko Haram: Faces of Terrorism. *Council on Foreign Relations*. Recuperado de <https://www.cfr.org/blog/isis-al-qaeda-and-boko-haram-faces-terrorism>
- Cardozo, E. (2012). Crisis y cambios en el Norte de África y el Medio Oriente: Implicaciones para Venezuela y su política exterior en el contexto latinoamericano. *Instituto Latinoamericano de Investigaciones Sociales*. Recuperado de <http://www.ildis.org.ve/website/administrador/uploads/DocumentoCrisisYCambiosNorteAfricaMedioOriente.pdf>
- Carrillo, A. (2000). Los Organismos Internacionales. *Instituto de Investigaciones Jurídicas de la UNAM*. Recuperado de <https://archivos.juridicas.unam.mx/www/bjv/libros/9/4056/5.pdf>
- Centro de Información de las Naciones Unidas. (2016). Terrorismo. *CINU*. Recuperado de <http://www.cinu.mx/temas/derecho-internacional/terrorismo-internacional/>
- Comité Internacional de la Cruz Roja. (2011). Derecho internacional humanitario y terrorismo: respuestas a preguntas clave. *CICR*. Recuperado de <https://www.icrc.org/spa/resources/documents/faq/5yyqg4.htm>
- Comité Internacional de la Cruz Roja. (2015). ¿Qué establece el DIH sobre el terrorismo?. *CICR*. Recuperado de <https://www.icrc.org/es/document/que-establece-el-dih-sobre-el-terrorismo>
- Consejo de Seguridad. (2015). Resoluciones. *Comité contra el terrorismo*. Recuperado de <http://www.un.org/es/sc/ctc/resources/res-sc.html>
- Consejo de Seguridad. (2015). Resoluciones del Consejo de Seguridad. *Naciones Unidas*. Recuperado de <http://www.un.org/es/sc/documents/resolutions/2015.shtml>
- Consejo de Seguridad. (2017). Nuestro Mandato. *Comité contra el terrorismo*. Recuperado de <http://www.un.org/es/sc/ctc/>
- Dazi-Héni, F. (2013) ARABIA SAUDÍ CONTRA IRÁN: UN EQUILIBRIO REGIONAL DE PODER. Recuperado de <file:///C:/Users/Denisse/Downloads/SAUDITA%20CONTRA%20IRAN.pdf>

- Deen, T. (2016). Estados Unidos en rumbo de colisión con la ONU. *Centre for Research on Globalization*. Recuperado de <https://www.globalresearch.ca/estados-unidos-en-rumbo-de-colision-con-la-onu/5565289>
- Department of Economic and Social Affairs. (2004). KINGDOM OF SAUDI ARABIA: Public Administration Country Profile. *UNDESA*. Recuperado de <http://unpan1.un.org/intradoc/groups/public/documents/un/unpan023182.pdf>
- EcuRed. (2017). Liga Árabe. *EcuRed*. Recuperado de https://www.ecured.cu/Liga_%C3%81rabe
- Egan, M. (2016). 5 razones del desplome del precio del petróleo. *CNN*. Recuperado de <http://cnnespanol.cnn.com/2016/01/20/5-razones-del-desplome-del-precio-del-petroleo/>
- El-Bar, K. (2017). Influencia y política: ¿Por qué Irán financia milicias extranjeras?. *Arabia watch*. Recuperado de <http://arabia.watch/es/sept2014/analisis/4937/Influencia-y-pol%C3%ADtica-%C2%BFPor-qu%C3%A9-Ir%C3%A1n-financia-milicias-extranjeras.htm>
- Erb, A. (2008). La nueva era dorada de Arabia Saudita. *Universidad de Palermo*. Recuperado de <http://www.palermo.edu/economicas/cbrs/pdf/1Business02.pdf>
- Figueras, A. (2007). CRECE EL RECHAZO A LOS MUSULMANES. *Fundación de Cultura Islámica*. Recuperado de <http://www.funci.org/comunicacion/articulos/crece-rechazo-los-musulmanes/>
- Giménez, L & da Silva, E. (2016). LA SECURITIZACIÓN DE LA MEDIA LUNA CHIITA: UNA PERSPECTIVA TEÓRICA DE LA PRIMAVERA ÁRABE DE BAHRÉIN Y YEMEN. *Fundación Centro de Estudios Africanos*. Recuperado de <http://estudiosafricanos.cea.unc.edu.ar/files/01-15942-43682-3-PB.pdf>
- Global EDGE. (2017). Saudi Arabia: Government. *Global Business knowledge*. Recuperado de <https://globaledge.msu.edu/countries/saudi-arabia/government>
- Global Fire Power. (2016). 2017 Saudi Arabia Military Strength: Current military capabilities and available firepower for the nation of Saudi Arabia. *GFP*. Recuperado de https://www.globalfirepower.com/country-military-strength-detail.asp?country_id=saudi-arabia
- Global Fire Power. (2017). Comparison Results of World Military Strengths. *GFP*. Recuperado de <https://www.globalfirepower.com/countries->

comparison-detail.asp?form=form&country1=saudi-arabia&country2=iran&Submit=COMPARE

- Hasheni, H. (julio 2015). Mundo Islámico la división entre el Islam Sunita y Chiita. *Council for Foreign Relations*. Recuperado de <file:///C:/Users/Denisse/Downloads/Dossier%20Division%20Chiita%20Sunita.pdf>
- IRNA. (2007). CONSTITUCIÓN DE LA REPÚBLICA ISLÁMICA DE IRÁN. *Agencia de Noticias de la República Islámica de Irán*. Recuperado de <http://corpus.learningpartnership.org/wp-content/uploads/2014/02/Iranian-Current-Constitution-Spanish.pdf>
- Jazmani, R. (2017). La nueva era dorada de Arabia Saudita. *Instituto Español de Estudios Estratégicos*. Recuperado de http://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs_opinion/2017/DIEEEO16-2017_Arabia_Saudi_RamsiJazmati.pdf
- Korybko, A. (2017). Irán: ¿"patrocinante del terrorismo" o una de sus principales víctimas?. *Misión Verdad*. Recuperado de <http://misionverdad.com/trama-global/iran-patrocinante-del-terrorismo-o-una-de-sus-principales-victimas>
- Kur, A. (2015). Guerra en Yemen: Un nuevo escenario de la pelea por la hegemonía en Medio Oriente. *MAS*. Recuperado de <https://www.mas.org.ar/?p=4937>
- Library of Congress. (2006). COUNTRY PROFILE: SAUDI ARABIA. *Federal Research Division*. Recuperado de https://www.loc.gov/rr/frd/cs/profiles/Saudi_Arabia.pdf
- López, F. (2016). Yemen: Donde Irán y Arabia Saudita se hacen la guerra. *Sinpermiso*, (212). Recuperado de <http://www.sinpermiso.info/textos/yemen-donde-iran-y-arabia-saudita-se-hacen-la-guerra>
- Mabon, S. (2015). Arabia Saudí, Irán y la geopolítica cambiante de Oriente Medio. *Gran Angular*. Recuperado de <http://www.iemed.org/observatori/arees-danalisi/arxius-adjunts/afkar/afkar-46/8simon%20badon.pdf/>
- Marzo, M. (2015). EL DESPLOME 2014-2015 DE LOS PRECIOS DEL CRUDO: CAUSAS Y PREVISIONES A CORTO PLAZO. *Funseam*. Recuperado de http://www.funseam.com/phocadownload/Informes/Informe_Funseam_Febrero2015-Desplome_2014-2015_de_los_precios_del_crudo.pdf
- Ministerio de asuntos exteriores y cooperación. (2017). Arabia Saudí: Reino de Arabia Saudí. *Oficina de información diplomática*. Recuperado de

http://www.exteriores.gob.es/Documents/FichasPais/ARABIASAUDI_FICHA%20PAIS.pdf

Ministerio de asuntos exteriores y cooperación. (2017). Irán: República Islámica de Irán. *Oficina de Información Diplomática*. Recuperado de http://www.exteriores.gob.es/Documents/FichasPais/IRAN_FICHA%20PAIS.pdf

Ministerio de Asuntos Exteriores y Desarrollo Internacional de Francia. (2015). Programa Nuclear Iraní. *France Diplomatie*. Recuperado de <http://www.diplomatie.gouv.fr/es/fichas-de-paises/iran/programa-nuclear-irani/>

Naciones Unidas. (2017). Información General. *Naciones Unidas*. Recuperado de <http://www.un.org/es/sections/about-un/overview/>

Observatorio de la energía, tecnología e infraestructura para el desarrollo – OETEC. (2015). Acuerdo marco sobre Programa Nuclear Iraní alcanzado con el P5+1. *OETEC*. Recuperado de <http://www.oetec.org/informes/acuerdonucleariran190415.pdf>

Odulaja, A. (2017). Annual Statistical Bulletin. Organization of the Petroleum Exporting Countries. Recuperado de http://www.opec.org/opec_web/static_files_project/media/downloads/publications/ASB2017_13062017.pdf

OECD. (2016). Arabia Saudita. *Exportaciones*. Recuperado de <https://atlas.media.mit.edu/es/profile/country/sau/#Exportaciones>

OECD. (2016). República Islámica de Irán. *Exportaciones*. Recuperado de <https://atlas.media.mit.edu/es/profile/country/irn/>

ONU. (2015). Estados aprueban presupuesto de la ONU por 5.400 millones de dólares para los próximos dos años. *Centro de Noticias ONU*. Recuperado de <http://www.un.org/spanish/News/story.asp?NewsID=34116>

ONU. (2017). La ONU debe adoptar un marco único y coherente en la lucha contra el terrorismo, señalan especialistas en el Consejo de Seguridad. *Centro de Noticias ONU*. Recuperado de <http://www.un.org/spanish/News/story.asp?NewsID=38158>

Organización Internacional para las Migraciones. (2016). Migración y Seguridad. *OIM*. Recuperado de http://www.crmsv.org/documentos/IOM_EMM_Es/v2/V2S08_CM.pdf

Organization of Islamic Cooperation. (2000). Observatory Report of the collective voice of the Muslim World. *OIC*. Recuperado de http://www.oic-oci.org/page/?p_id=52&p_ref=26&lan=en

- Parlamento Europeo. (2017). Eurobarómetro. *Parlamento Europeo*. Recuperado de http://www.europarl.europa.eu/news/es/headlines/priorities/20160824TS_T40022
- Pérez, M. (2008). PERCEPCIONES Y ACTITUDES HACIA EL ISLAM Y LOS MUSULMANES EN ESPAÑA. *Instituto de Estudios Sociales Avanzados IESA*. Recuperado de http://www.ikuspegi.eus/documentos/investigacion/es/percep_acti_islam_avancemarzo2008.pdf
- Rea, A. (2011). La europeización de la política migratoria y la transformación de la otredad. *Universidad Libre de Bruselas*. Recuperado de https://www.google.com.ec/url?sa=t&rct=j&q=&esrc=s&source=web&cd=10&cad=rja&uact=8&ved=0ahUKEwjKlbP25_LVAhVL7CYKHf4gBJcQFghgMAk&url=https%3A%2F%2Fdialnet.unirioja.es%2Fdescarga%2Farticulo%2F2238624.pdf&usg=AFQjCNEox19aMmn3xl6XtDNTkCVQUO-TYQ
- Rodriguez, L. (2016). GUÍA DE ESTUDIO EL ESTADO ISLÁMICO COMO AMENAZA GLOBAL. *Universidad del Pacífico*. Recuperado de http://www.upmun.org/wp-content/uploads/2016/08/CS_UPMUN_2016.pdf
- Saab, M & Tejada, J. (2014). Yemen 2014: Una crisis de muchas aristas. *Arabia watch*. Recuperado de <http://arabia.watch/es/sept2014/mainstream/981/Yemen-2014-Una-crisis-de-muchas-aristas.htm>
- Salehi-Isfahani, D. (2017). La situación económica de Irán es el mayor reto de Rouhani en estas elecciones. *World Economic Forum*. Recuperado de <https://www.weforum.org/es/agenda/2017/05/la-economia-de-iran-no-despega-pero-rouhani-puede-ganar-este-pulso-gracias-a-su-politica-social>
- Salisbury, P. (2015). Yemen and the Saudi–Iranian ‘Cold War’. *Middle East and North Africa Programme*. Recuperado de https://www.chathamhouse.org/sites/files/chathamhouse/field/field_document/20150218YemenIranSaudi.pdf
- Saudi Press Agency. (2017). Saudi Foreign Minister participates in meeting of four anti-terrorism countries in New York. *Saudi Press Agency*. Recuperado de <http://www.spa.gov.sa/viewstory.php?lang=en&newsid=1667496>
- Swinarski, C. (2005). Del terrorismo en el derecho internacional público. Derecho internacional humanitario y temas de áreas vinculadas. Recuperado de https://www.icrc.org/spa/assets/files/other/19_swinarski.pdf

- U.S Energy Information Administration. (2015). U.S. crude oil production forecast expected to reach record high in 2018. *eia*. Recuperado de <https://www.eia.gov/todayinenergy/detail.php?id=32192>
- United Nations. (2006). DISCURSO DEL SECRETARIO GENERAL. *UN*. Recuperado de <http://www.un.org/spanish/unitingagainstterrorism/sgstatement.html>
- United Nations Bibliographic Information System. (2015). A/RES/70/222. *UNBISNET*. Recuperado de <http://unbisnet.un.org:8080/ipac20/ipac.jsp?profile=voting&index=.VM&term=ares70222>
- United Nations Bibliographic Information System. (2015). S/RES/2216(2015). *UNBISNET*. Recuperado de <http://unbisnet.un.org:8080/ipac20/ipac.jsp?session=1VG2021822518.21894&menu=search&aspect=power&npp=50&ipp=20&spp=20&profile=voting&ri=3&source=~%21horizon&index=.VM&term=2216+%282015%29&x=0&y=0&aspect=power>
- Votyagov, S. (2009). Islamic Republic of Iran Comparative National Systems. Recuperado de <http://www.mitchellorenstein.com/wp-content/uploads/2012/07/Iran.pdf>
- YECO. (2017). Company Details. *YECO*. Recuperado de https://www.zawya.com/mena/en/company/Yemen_Economic_Corporation-1000347/

Entrevistas

- Imad, A. (2015). Sancha, N. líder huti. Arabia Saudí es un instrumento de EE UU, como AQPA lo es de Riad para dominar la región, declara este líder huti, portavoz de la Guardia Revolucionaria de Ansar Alá y mediador en las negociaciones de Ginebra. *Iemed*. Recuperado de <http://www.iemed.org/observatori/arees-danalisi/arxiu-adjunts/afkar/afkar-ideas-47/6Natalia%20Sancha.pdf>

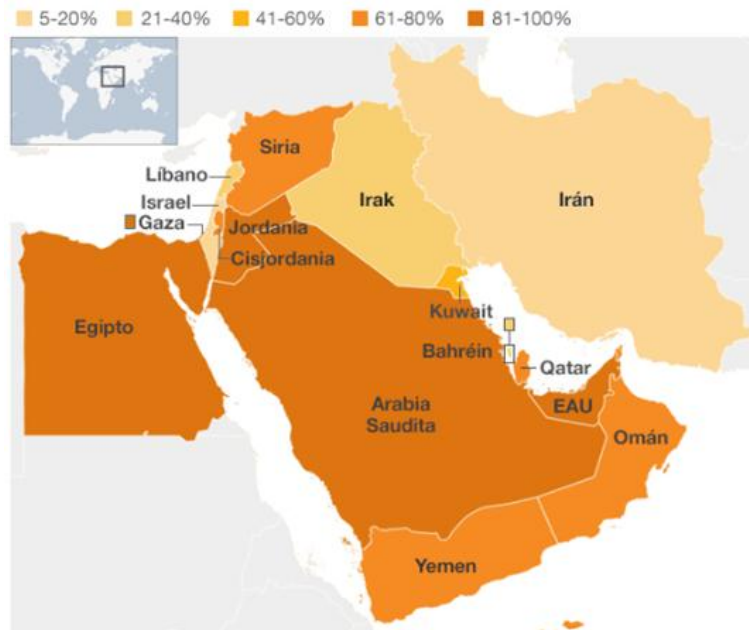
Audiovisual – videos (web)

- BBC. (Productor y Director). (2016). *Los eventos clave que condujeron a la guerra en Irak* [DVD]. Recuperado de <http://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-36728778>
- RT. (Productor y Director). (2014). "EE.UU. ha fracasado en su política de intervención en Irak" [DVD]. Recuperado de <https://actualidad.rt.com/video/actualidad/view/131185-eeuu-fracasado-politica-intervencion-irak>

ANEXOS

Anexo 1

Distribución estimada de musulmanes sunitas en Medio Oriente

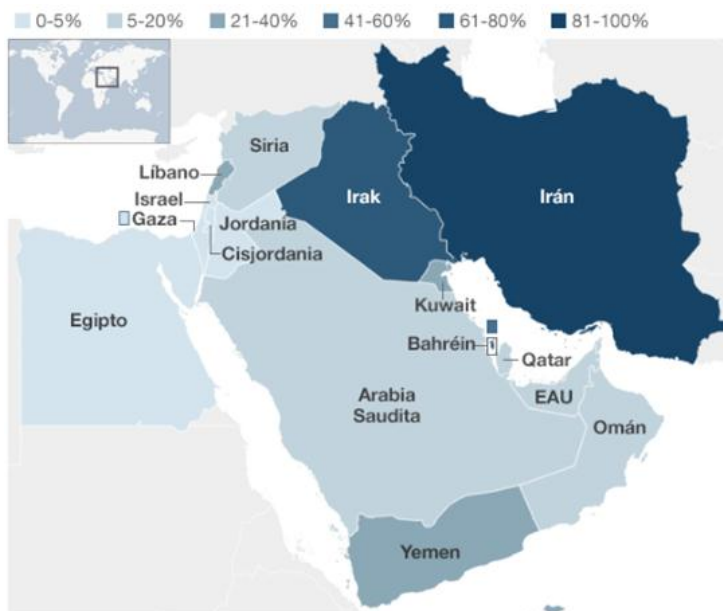


Fuente: Pew Research, CRS

Elaborado por: BBC

Anexo 2

Distribución estimada de musulmanes chiitas en Medio Oriente

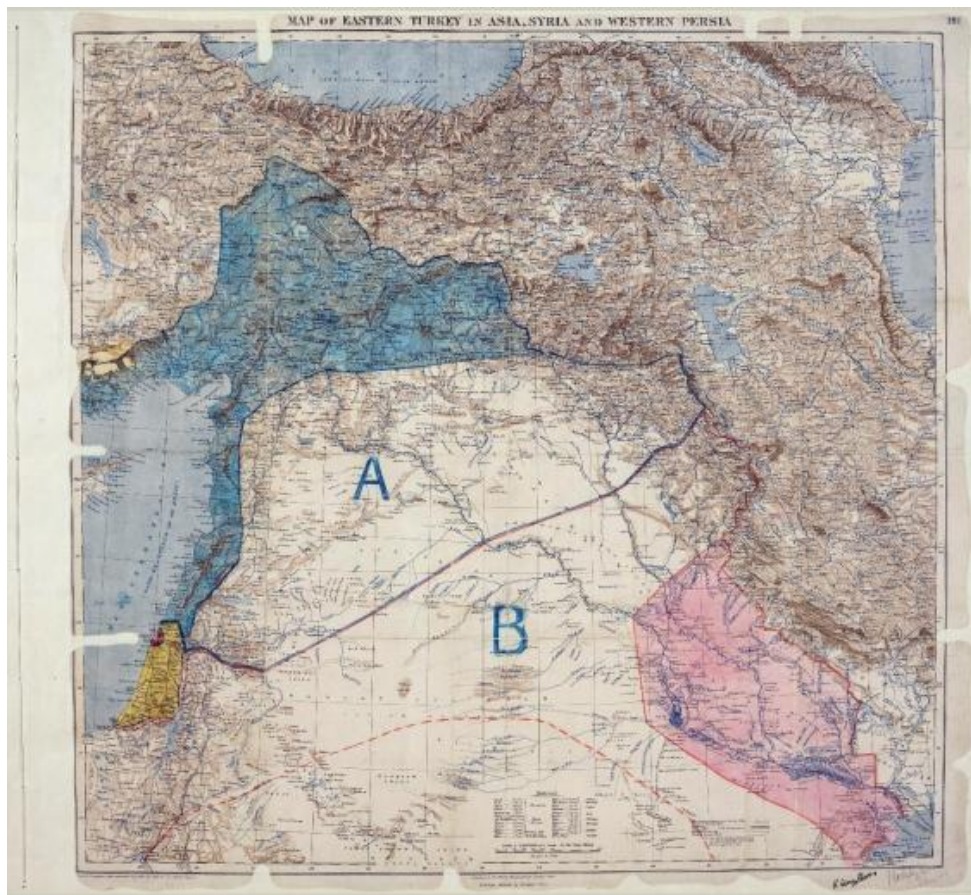


Fuente: Pew Research, CRS

Elaborado por: BBC

Anexo 3

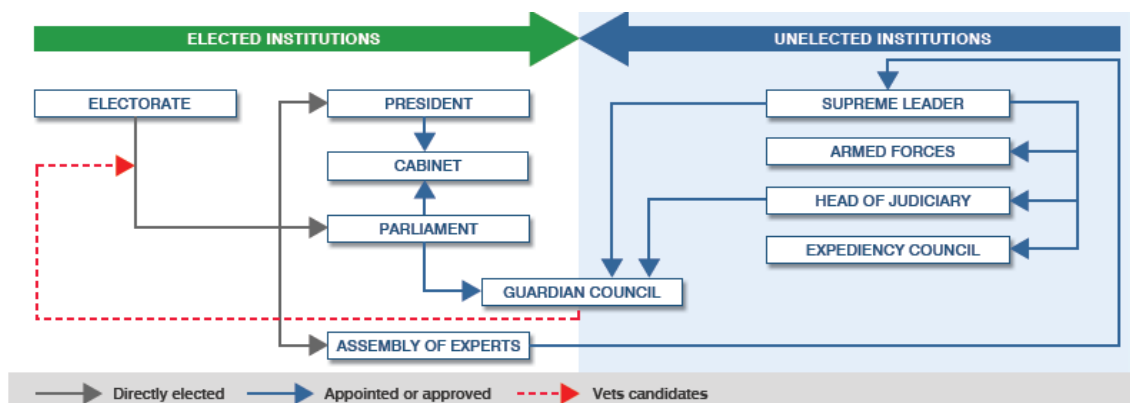
Mapa del Acuerdo de Sykes – Picot



Fuente: Sykes y Picot (1916)
Elaborado por: Mark Sykes y Fracois Georges –Picot

Anexo 4

Sistema electoral iraní



Fuente: Ministerio de Asuntos Exteriores y de Cooperación español (2014)
Elaborado por: BBC

Anexo 5

Principales funciones del líder iraní



Fuente: The iranian revolution and the islamic Republic (1986)
Elaborado por: Shahrougt, A & Nikki, R

Anexo 6

Similitudes de las sanciones penales entre el EI y Arabia Saudita

CRIMEN Y PENA		
ESTADO ISLÁMICO Y ARABIA SAUDITA		
Crimen	Penas en el Estado Islámico	Penas en Arabia Saudita
- Blasfemia (insultar a Dios, al profeta, la religión)	MUERTE	MUERTE
- Actos homosexuales		
- Traición		
- Asesinato		
- Difamación	80 LATIGAZOS	A DISCRECIÓN DEL JUEZ
- Consumo de alcohol		
- Adulterio (si está casado)	MUERTE POR LAPIDACIÓN	MUERTE POR LAPIDACIÓN
- Adulterio (si no está casado)	100 LATIGAZOS Y EXILIO DURANTE UN AÑO	100 LATIGAZOS
- El robo	AMPUTACIÓN DE LA MANO	AMPUTACIÓN DE LA MANO
- Bandidismo (robo)	AMPUTACIÓN DE LA MANO Y DE LA PIERNA	AMPUTACIÓN DE LA MANO Y DE LA PIERNA
- Bandidismo (asesinato y robo)	CRUCIFIXIÓN	MUERTE

Fuente: RT (2017)
Elaborado por: Russia Today

Anexo 7

Coyuntura económica de Arabia Saudita

INDICADORES ECONÓMICOS	2014	2015	2016 (*)
PIB nominal a precios corrientes			
(miles de millones USD)	754	682	701
Crecimiento Real PIB %	6,6	3,3	1,1
PIB p.c. (USD)	25.420	22.430	22.530
Inflación media anual % (IPC)	2,7	2,2	4,7
Paro total (% s/ pobl. activa)	11,6	11,4	11,2
Deuda pública (% PIB)	9,2	14,6	28,7
Tipo de Cambio por \$ (Fijo)	3,75	-	-

(*) Datos estimados

Fuente: Oficina Económica Comercial (2016)

Elaborado por: Ministerio de Asuntos Exteriores y de Cooperación de España

Anexo 8

Coyuntura económica de Irán

INDICADORES ECONÓMICOS	
PIB per cápita PPA (2016)	18.419 \$ (EIU)
PIB% crecimiento real (2016)	4.6% (EIU)
Tasa de inflación (2015)	13.7% (Banco Mundial)
Tasa de paro (2016)	10.7% (EIU)
Balanza c/c \$ (2016)	19.867 millones de \$ (EIU)

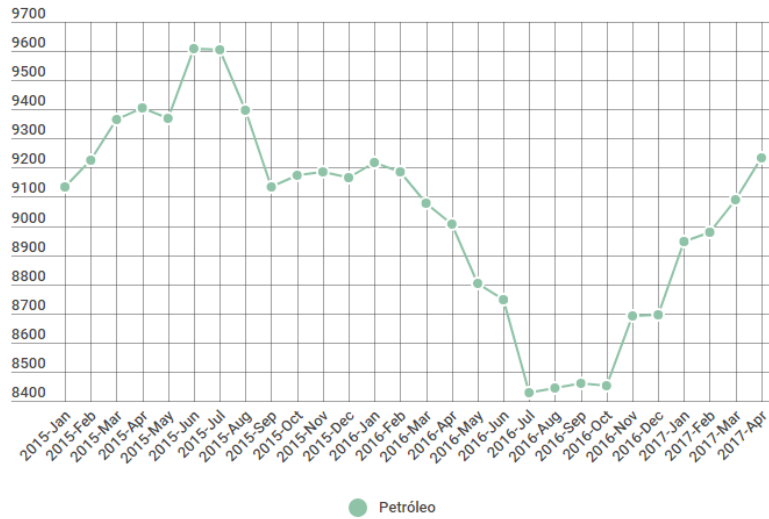
Fuente: Banco Mundial (2016)

Elaborado por: Ministerio de Asuntos Exteriores y de Cooperación de España

Anexo 9

Producción de crudo estadounidense

Producción de petróleo en EEUU (cifra en miles)



Fuente: Energy Information Administration (2016)

Elaborado por: El Mundo